

todo mundo
y todo mundo

Conservador
LA NACION - Sábado 30 marzo 1973 - Pág. 11

SOLICITADA

LA ERA DE LA INFAMIA YA TERMINA

DE PERON "A LOS COMPAÑEROS DEL FRENTE"

Cercanos a los comicios del "juego limpio" anunciado por la dictadura y que vienen resultando los más sucios de toda la historia política argentina, las fuerzas del Pueblo han de cohesionarse como nunca lo hicieron, para derrotar a la ignominia y liberar a la Nación de las fuerzas de ocupación que han sido su peor azote. Ya no se trata de dudar posiciones políticas ni preeminencias circunstanciales. Se trata simplemente de asegurar la liberación de la Patria o decidirse a vivir bajo la furia de la dependencia.

Las fuerzas que desde hace tres lustros han ocupado el país como cosa propia para hundirlo y esclavizarlo están haciendo sus últimos negocios porque también perciben que se les acerca la hora de abandonar sus canchales. Todos los que, complicados en la infamia nacional evitaban el horizonte de la liberación, comienzan a buscar subterfugios explicativos o camuflajes para defender lo que ya es indefendible. El Pueblo se lanza a la calle a cara descubierta en defensa de sus ideales y su porvenir. Los actos políticos del Frente de Liberación esoman al panorama nacional como una enorme antorcha que ilumine el camino de la salvación. Todo parece indicar que la era de la infamia está por terminar. Sólo los que aún no han comprendido el verdadero deber de la hora esterilizan el esfuerzo de conjunto para desorganizar al electorado en pequeñas fracciones inoperantes que, desconociendo los fines de la política, se empujan en acciones marginales que, con mala intención o sin ella, terminan por restar opiniones a la gran causa de todos los argentinos: la liberación. La camarilla militar que, usurpando el poder y a través de nombre de las Fuerzas Armadas, se empeña en prostituir el comicio, como una forma de burlar la voluntad popular e impedir el triunfo de la mayoría, no oculta su decisión de impedir el acceso al poder de las fuerzas del Pueblo con los más fáciles e inconsistentes pretextos. Todo parece preparado para posibilitar nuevas enormidades jurídicas con los bastos fines, preparando así también situaciones cuya gravedad no puede escapar al más despierto ciudadano argentino.

Es frente a todo esto que debemos resolver nuestra acción, pensando sólo en el objetivo que perseguimos y pensando en nuestra actitud la más firme voluntad de vencer, pese a las dificultades que puedan oponérnoslos. La trampa opuesta a nuestra marcha está armada en el segundo tiempo de las elecciones, pues debemos ganar por el porcentaje suficiente como para que no haya segunda parte. Masía ahora todas las trampas de la dictadura y sus secuaces han succumbido frente a nuestra decisión y energía. Esta también ha de ser un nuevo engaño para todos los falderos y simuladores que en nombre de una virtud que no pro-

todo problema que se les presente a los votantes del Frente. Si otras fuerzas ofrecen incentivos, hay que aceptarlos, pero en el cuarto oscuro, cada uno tiene un deber que cumplir con el Pueblo. Como los "trifurcables" políticos suelen ser de la más variada forma, es preciso que cada justicialista, se avise lo preciso para evitar ser engañado por un amigo ocasional o un cuñero del tipo que, en política también, no sabe haber.

Por tratarse de un caso concreto, en esta grabación he querido ir a lo concreto de la función electoral, pensando que mis consejos no pueden estar demás, ya que hemos pasado por tantas y tantas circunstancias electorales que, a veces, nos ha de quedar no pocas experiencias. Las actuales condiciones electorales, que se han presentado desde el comienzo como las más irregulares de la historia argentina, nos hacen confiar sobre las formas en que el comicio mismo ha de realizarse. No sería de extrañar que, así como la dictadura ha verborreosamente procedido en la campaña electoral, sus agentes hábiles e avisados, intentarían sus habituales bellaqueadas. Es precisamente contra esto que debemos estar preparados. Para ello deben ser inculcados los leales, como todas las que pertenecen al Frente Justicialista de Liberación, en forma de poder frustrar cualquier intento de alterar las formas normales, para frentar con manobras inconfesables. Si tenemos en cuenta el actual comportamiento de la dictadura y sus agentes en la campaña electoral, tenemos el derecho de pensar lo peor para el comicio electoral.

He querido inculcar en esta grabación no sólo porque nunca está demás el prevenirlo, sino también porque habiendo vivido muchos años de la época del Frente, sus recuerdos elecciones que eran un verdadero modelo tanto de simulación como de ayuda y trampa. Bravidos a la máxima expresión. Como la gente que forma el bando enemigo, si tiene mayores calidades ni mejores cualidades que las que antes tuvieron en fraude su medida de contemplaciones, todo me ha de pensar en lo peor. Pero, no olvidando que cuando las cosas suceden, también hacen parte de culpa los que se dejan engañar y utilizar por comodidad o conveniencia. Los parlotes por los que se debe protestar

más hipócrita simulación insidiosa que se ha usado como sistema en todos sus actos a lo largo de dieciocho años de vergüenza nacional.

La historia de esta dictadura y de su vorero oficial es la historia de la traición. Desde la traición a Lonardi, que se negó a saludar al jefe de Granaderos por ser el primer jefe de la Escolta Presidencial que traicionó a su Presidente, pasando por la traición a Frondizi, a Illia, a Onganía y a Levingston, para pretender ahora traicionar a la República, es un legado personal como para sonreír a un galeote. Por eso debemos estar preparados para no ser traicionados por semejante artificio de la mala fe.

Pero, fuera de estas amenazas que ofrecen nuestros enemigos, deberemos también contemplar las situaciones negativas que pueden presentarse en la propia conducta de nuestros compañeros. Es indispensable que nosotros apoyemos plenamente a los candidatos que el Frente Justicialista de Liberación ha seleccionado, tanto para los cargos gubernamentales como para las funciones legislativas en todos los órdenes nacionales, provinciales y comunales. Ellos representan la voluntad de conjunto que, por disciplina y solidaridad, deben ser los candidatos de cada uno de los compañeros que componen el Frente. No es posible que en esa selección se haya podido satisfacer los deseos o la voluntad de cada uno pero es la decisión de conjunto que ha de ser acatada por todos y cada uno, sólo así será posible alcanzar la unidad de acción electoral que nos permite proceder orgánicamente y sumar voluntades para empujar un esfuerzo, sin el cual nada es posible en las acciones multitudinarias de una democracia integrada y conciente.

Cada defección que un descontento irracional pueda producir es factor de debilidad para apoyar la misión que nos hemos impuesto. Es preciso transigir con las imposiciones de la mayoría aunque no se compartan, porque mucho peor es disociar en la acción de conjunto que apoya la causa que queremos servir. La acción política tiene sus características originales entre las cuales la escala de valores es determinante: primero la Patria, luego la justicia y la moral y finalmente los hombres que han de ser

segunda parte. Hasta ahora todas las trampas de la dictadura y sus secuencias han sucumbido frente a nuestra decisión y energía. Esta también ha de ser un nuevo desengaño para todos los traidores y simuladores que, en nombre de una virtud que no practican, pretenden envilecer el nombre de los argentinos. Los que actúan en el Frente Justicialista de Liberación, desde el más encumbrado dirigente hasta el más humilde de sus componentes, debe tener la persuasión más absoluta de que de su acción depende el triunfo del Pueblo Argentino. Con esa responsabilidad ha de actuar todos los días, con el pensamiento puesto en la necesidad de someter al insidioso enemigo que, amenazando el porvenir de la Patria, nos amenaza a todos por igual. De ello se infiere que, hasta el momento mismo del comicio, todos tenemos una función que cumplir solidariamente dentro y fuera del Frente que constituimos. Ganar aunque sea un voto para nuestra causa es una contribución al bien común de los argentinos, tan valientemente amenazado por las fuerzas de la reacción y la entrega. Nadie ha de sentirse impotente cuando tiene por delante un futuro que cumplir y defender. Nadie pueda desalentarse ni aun ante el mayor infortunio porque el destino puede llegar en su ayuda y porque todo infortunio tiene remedio cinco segundos antes de la muerte. La voluntad de vencer ha de ser la fuerza motriz que nos impulse y la que nos dé fuerzas y decisión para hacer triunfar al conjunto.

La lucha política es también una pugna individual ampliada. Cada combatiente es parte de esa pugna y de ese lucha. Portarse en ella como si se tratara de su propia vida es la parte viviente de la acción política. Sin esa convicción y esa decisión la lucha no tiene asidero real. Es preciso que cada combatiente político se sienta un verdadero luchador. Es por ello que ya en anteriores mensajes he pedido a todos los com. ieros del Frente Justicialista de Liberación que cumplan la misión de ser, además de adherentes, agentes de la difusión de nuestras consignas y verdaderos conquistadores de votos, con que aumentar el volumen de opinión masiva que nos disponemos, pensando que frente a los procedimientos empleados por nuestros enemigos, toda precaución es poca.

Nadie, por ninguna causa, debe faltar a la cita de la mesa receptora de votos. A menudo, algunos suelen faltar por distintas causas. Ello en épocas normales puede justificarse. En la situación actual nada explicaría siquiera semejante defección, frente a los destinos que se juegan en la emergencia, ninguna causa puede justificar una ausencia. Por eso, frente a cualquier dificultad propia o de las que puedan crear los enemigos, es preciso reaccionar energicamente. Si se les pone dificultades, hay que vencerlas. Si se los encierra hay que romper las puertas. Si se cierran las tranqueiras, hay que romperlas o cortar los alambrados. El futuro de la Patria bien vale este gesto. Los que, alejados de sus lugares de residencia habitual, adonde están inscriptos, necesitan viajar para emitir su voto, deben proceder con tiempo para hacerlo y, si no tienen medios, han de solicitarlos en la unidad básica más cercana o a otros organismos del Frente. Lo importante es que nadie quede, por esta causa, sin emitir su voto.

El día de la elección, es preciso que los compañeros del Frente Justicialista de Liberación voten cuanto antes, para dedicarse luego a ayudar a los compañeros que pueden necesitarlos para una gestión o una ayuda. En ese día nuestros locales deberán estar concurridos en la medida de las necesidades, a fin de poder resolver

esta ni contemplaciones, todo me hace pensar en lo peor. Pero, no divido que, cuando tales cosas suceden, también tienen parte de culpa los que se dejan engañar y aceptan por comodidad o conveniencia, los patraños por los cuales simulan proteger.

Pienso que debemos estar preparados para lo que debemos hacer si la trampa se cumple. En esto lo que vale, no son las protestas aisladas y por lo tanto inoperantes e intrascendentes, sino los procedimientos de conjunto que van desde la protesta masiva y violenta, hasta los procedimientos energicos de la acción. No creo que haya agrupación política (salvo las que obedecen a la dictadura o al partido militar) que se presten a favorecer el fraude pero, si por conveniencia, alguno se prestara a ello, deberá saber que en el Gobierno ha de contar con la oposición más cerrada o energética del Pueblo Argentino, indudablemente representada por el Frente Justicialista de Liberación. Han de saber que una tracción semejante no quedará impune, porque para eso, nos hemos comprometido todos a obtener una elección limpia, aunque la dictadura se empeñe todos los días en ensuciarla. Entendemos que el problema argentino es de tal gravedad que un solo partido político será impotente para solucionarla, pero nuestro compromiso será válido en la colaboración y cooperación, siempre que se respete la mayoría, con la cual ningún compromiso puede ser válido.

No es menos grave el interrogante que plantea una proscripción poselectoral o el simple hecho, ya mencionado, de no entregar el Gobierno si gana el Frente Justicialista de Liberación. Aunque tales supuestos hayan encontrado entre los agentes de la dictadura algunas oposiciones, será también prudente que vayamos pensando y preparando nuestra conducta en semejante emergencia que, indudablemente es un desafío abierto al Pueblo Argentino, que no puede quedar sin una respuesta adecuada y una acción correspondiente. Espero que el buen juicio pueda imponerse entre las Fuerzas Armadas, pero tal suposición no debe dar margen a que descartemos lo que el mismo Comandante-presidente ha ya manifestado, aunque sea, como lo ha probado, un irresponsable, que, por otra parte no se ha distinguido ni por su capacidad ni su congruencia. Pero, aunque nos veamos obligados a chapalear en la inmundicia, no podemos omitir la responsabilidad que tenemos frente al Pueblo Argentino.

El Frente Justicialista de Liberación ha probado suficientemente ya la capacidad, seriedad y responsabilidad de los dirigentes que encuadran su acción. Ha demostrado a los argentinos el predicamento de que goza ante las bases populares y se disponen a actuar limpiamente en la acción electoral que ha de calificar a estas elecciones nacionales. Nada que no sea la mala intención innata que campea en el alma y los procedimientos de la dictadura militar que azota al país, puede hacer presuponer una conducta irregular en ninguno de ellos. La violencia de que hablan los agentes dictatoriales como pretexto, bien saben que se ejerce unilateralmente desde el gobierno, verdadero culpable de cuanto de violencia se haya podido engendrar como respuesta. No vamos a perder aquí tiempo ensuperando los que lo patalizan y que van desde la tortura mental y física hasta el genocidio pasando por la arbitrariedad, hecho sistema. Si alguien no puede hablar de violencia, es precisamente la actual dictadura, que haciendo de un acto de violencia, se desarrolló sobre la violencia misma, para terminar ahora con la más canallera amenaza de violencia contra la decisión popular, todo ello mezclada con la

acción de conjunto que apoya la causa que queremos servir. La acción política tiene sus características originales entre las cuales la escala de valores es determinante: primero la Patria, luego la causa que se sirve y finalmente los hombres que han de servir. Justificar la Patria al Movimiento, o el Movimiento a los hombres que lo instrumentan, no es lo racional, ni es lo constructivo. Estas no son horas de apellidos ni ambiciones, por justificados que fueran, porque el fin no ha de sacrificarse jamás a los medios empleados para producirlo.

Los candidatos proclamados por el Frente Justicialista de Liberación, para las funciones gubernamentales en todo el país son los siguientes:

Presidente y vice de la Nación: Doctores Don Héctor J. Cámpora y Vicente Solano Lima; Buenos Aires: Doctor Oscar Bidegain y Victorio Calabró; Córdoba: Doctor Don Ricardo Obregón Cano y Atilio López; Corrientes: Julio Romero y Francisco Sá. Chaco: Don Desolindo Felipe Bittel y Don Alberto Torresagasti. Entre Ríos: Don Enrique Tomás Cresta y Don Dardo Blanc. Formosa: Don Antenor Argenteo Bauna y Don Ausberto Ortiz. Jujuy: Don Carlos Snopce y Don Alfredo Luis Benítez. La Pampa: Don Aquiles Regazzoli y Don Rubén Marín. La Rioja: Don Carlos Menen y Don Libardo Nicotolas Sanchez. Mendoza: Don Alberto Martínez Bocca y Don Carlos Mendoza. Misiones: Don Juan M. Irrazabal y Don Ricardo Ayraut. Neuquén: Don Nicanor Romero y Don Emiliano Such. Rio Negro: Don Mario Franco y Salta: Don Miguel Rogove y Don Olivio Rios. San Luis: Don Elias Adra. San Juan: Don Eloy Próspero Camus y Don Francisco Aguilar. Santa Cruz: Don Jorge Cepernic y Don Delfín Granero. Sgo. del Estero: Don Francisco López Bustos. Tucumán: Don Amado Jari. Santa Fe: Don Carlos Silvestre Begnis y Don Antonio Cuella.

Quedan aún Chubut y Catamarca donde una dualidad subsiste y a la que hay que buscarle una solución que permita unificar la acción electoral.

Estos son los candidatos y yo pido a todos los compañeros del Frente Justicialista de Liberación que los apoyen sin reservas, cualquiera sean las circunstancias que se presenten, como una garantía de unidad, sin la cual todo el esfuerzo puede anularse y aun destruirse, frente al encanado enemigo que debemos enfrentar y ante los fraudes y trampas de que puedan echar mano. Dicho lo cual, sólo me queda pedirles a todos los compañeros el mejor empeño y el mayor apoyo a la causa que siendo de todos, es también del Pueblo Argentino que debemos servir en tan acageas circunstancias. Nadie ha de conformarse con hacer lo preciso, porque lo preciso es poco frente a lo que debemos hacer, para desmontar la ocupación y liberar al país. Cuando la felicidad del Pueblo y la grandeza de la Patria están de por medio, ningún sacrificio puede ser estéril si se lo realiza con esa intención y ese sentimiento.

Finalmente, junto con mis mejores deseos de triunfo, que acompañaré espiritualmente desde este honroso exilio, siempre más digno que haber transado, siquiera fuera superficialmente, con la canalla dictatorial que ha ensombrecido el destino de los argentinos y ha empujado la vida nacional. Desde aquí les hago llegar, junto con mi saludo más afectuoso, mis mejores deseos.

Un Gran abrazo para todos los compañeros.

Juan Perón

Apoyará a Manrique en el sector del PFP

Un sector de dirigentes, encabezado por el Dr. Juan Manuel Martínez de Hoy y que apoya al orden nacional, la fórmula Manrique-Lopoldo Prato, decidió adherirse al Partido Renovador Federal y apoyar, a través de éste, a la Alianza Popular Federalista que postula la fórmula Manrique-Rafael Martínez Raymón.

Así lo comunicó el Dr. Juan Manuel Martínez de Hoy, presidente del grupo político que está dirigido por el Dr. Alvaro Irujo y a quien se le atribuye la presidencia primera del movimiento.

El Dr. Juan Manuel Martínez de Hoy, presidente del grupo político que está dirigido por el Dr. Alvaro Irujo y a quien se le atribuye la presidencia primera del movimiento, declaró que el grupo político que está dirigido por el Dr. Alvaro Irujo y a quien se le atribuye la presidencia primera del movimiento, decidió adherirse al Partido Renovador Federal y apoyar, a través de éste, a la Alianza Popular Federalista que postula la fórmula Manrique-Rafael Martínez Raymón.

El horario del congreso

El juzgado federal con competencia electoral del Dr. Leopoldo Irujo, declaró que las autoridades de los comités deben estar en el lugar designado para ejercer el cargo a las 10.45 de mañana.

La iniciación del acto electoral será a las 8 y durará hasta las 12, estrictamente. Sin embargo, todas las ciudadanas y ciudadanos que estén dentro del local donde se emite el voto, una vez clausurado, podrán ejercer su derecho.

Servicio médico especial por los congresos

La FLATA - Médica con motivo del acto electoral, la Dirección de Reconocimientos Médicos de la provincia, habilitará un servicio especial que funcionará de 8 a 12, con objeto de que las personas que por causa de enfermedad no puedan cumplir con el deber cívico, requieran la atención de los profesionales de ese organismo. Asimismo también entrarán el certificado médico.

Los interesados deben llamar al teléfono 2.228, en el citado horario.

Proclamación del P. D. Liberal de San Luis

El Partido Demócrata Liberal de San Luis, por intermedio de su presidente, Santiago Basco, solicitó que se aclarase durante el procedimiento de candidatura de sus agrupación, realizada en Villa Mercedes, no estuvo presente el candidato a presidente de la República, Francisco Guillermo Manrique, como fue informado.

Además el Partido Demócrata Liberal asegura que no fueron como se dijo - 200 las personas que asistieron al citado acto, sino más de 300.

No prosperó la nulidad de una personería

La Cámara Nacional Electoral confirmó la resolución con competencia electoral, Dr. Leopoldo Irujo, no había hecho lugar al pedido formulado por dos ciudadanas tendiente a que se dispusiera la nulidad de la personería política del partido Cruzada Civilista, otorgada el 13 de enero último.

De acuerdo con los impetrantes, señores Enrique Galtraccho y Néstor Zafra, la

Totales generales

Partido	Año 1946	Año 1951	Año 1954	Año 1963
	Votos	%	Votos	%
Peronista (1)	1.517.744	63,4	4.732.307	72,4
Unión Democrática (2)	1.207.153	42,5		
U. C. R. (Unión Cívica Radical)			2.412.450	31,8
Demócrata	43.499	1,5	174.399	2,3
Socialista			54.920	0,7
Comunista			71.314	0,9
Demócrata Progresista (3)			2.633	0,0
U. C. R. Intransigente			4.070.875	44,8
U. C. R. del Pueblo			2.618.058	28,9
U. del P. Argentino (2)			1.347.964	13,2
Socialista Democrático			258.777	2,7
Socialista Argentino			278.819	2,9
Demócrata Cristiano			285.888	3,2
F. N. de P. de Centro (4) (5)			546.715	5,7
En blanco	79.994	2,5	122.603	1,6
Votantes	2.839.287	83,4	7.577.523	87,9
Electores hábiles	3.405.172		8.613.908	

- Se han computado los votos de todos los partidos que apoyaron la fórmula Juan D. Perón y Jazmin Hortensio Quijano.
- La Unión Democrática integraron la Unión Cívica Radical, el Partido Socialista, José P. Tamborini y Enrique M. Mosca.
- UDEPFA se formó en 1962 para apoyar la candidatura presidencial del teniente general Pedro Eugenio Aramburu. El candidato a la vicepresidencia fue el doctor Arturo Echeverría. El Partido Demócrata Progresista apoyó la candidatura de Aramburu pero el segundo término de la fórmula fue el Dr. Horacio Theulé. En el cuadro se han sumado los votos de las dos agrupaciones. UDEPFA obtuvo 724.661 sufragios (7,3%) y la democracia Progresista 619.383 (6,4%).
- La Federación Nacional de Partidos de Centro se formó en 1958. La integraron los siguientes partidos: Demócrata Conservador de la Capital; Unión Conservadora de la Provincia de Buenos Aires; Demócrata Conservador de Catamarca; Demócrata de Córdoba; Liberal de Corrientes; Demócrata de Chubut; Demócrata Unido de Entre Ríos; Demócrata Formosaño; de Formosa; Demócrata Popular de Jujuy; Demócrata Liberal de La Rioja; Demócrata de Mendoza; Liberal y Demócrata de Misiones; Demócrata de Neuquén; Demócrata de Río Negro; Unión Provincial de Salta; Demócrata Liberal de San Luis; Concentración Demócrata de San Juan; Demócrata de Santiago del Estero; Demócrata de Santa Fe; y Demócrata Liberal de Tucumán. La fórmula de la Federación en 1963 la integraron Emilio Otínos (Córdoba) y Emilio Jofré (Mendoza).
- Se han computado los votos del Partido Autonomista, de Corrientes, que obtuvo 38.807 sufragios y que en el orden local integra el pacto Liberal-Autonomista.

Actividad en los partidos políticos

En una carta dirigida al candidato a intendente de La Matanza por la UCR, Emilio Pagnoni, los secretarios de las unidades básicas II (masculina) y III (femenina) Félix Clavijo y María Cristina Burs, respectivamente, del Partido Justicialista, comunican su desvinculación de los hombres de la UCR que trabajan en el gobierno o en la oposición, por los ideales del pueblo argentino.

Movimiento Progresista. Con la firma de los dirigentes Francisco Acuña, Santiago F. Barberis y Humberto Roldán, el Movimiento Progresista, que se creó en 1963, se autodenominó con la línea

personal. Reciprocamente todos nos necesitamos: todos debemos actuar el gran cambio, marchar adelante despojados de la gran rebeldía nacional".

Firmó el combato por la Junta Coordinadora, Blanca A. Castagni, Emma Montalbán de Longhi y Liza Vendell.

Aclaratoria

El doctor Roberto Trybolini, en nota dirigida a La Nación, informa que no autorizó en ningún momento la inclusión de su nombre en la solicitud de 4.000 profesionales con el Frente... aprecia agradecer.

Denunció un radical una falsificación

El doctor Roberto Trybolini, en nota dirigida a La Nación, informa que no autorizó en ningún momento la inclusión de su nombre en la solicitud de 4.000 profesionales con el Frente... aprecia agradecer.

SOLICITADA

PARTIDO CONSERVADOR POPULAR

(Fundado en 1956 para sostener la fórmula proclamada por el doctor Vicente Solano Lima de la tregua, la amnistía y la conciliación de los argentinos y para admitir como una imposición de los tiempos modernos los principios sociales, la reforma democrática, depurándola de su sentido clasista y la participación del movimiento obrero y de la mujer en el poder político).

El doctor Vicente Solano Lima expresó en sus discursos: El conservadorismo popular, como doctrina y como filosofía está a la vez a las cuatro rocas mudas del destino, la familia, la religión, la libertad y la propiedad privada en función social. Salvados estos cuatro grandes principios, todo se puede hacer y transformar para erigir sobre la base de los mismos, un mundo justo, ordenado y pacífico, en lugar de las viejas injusticias que han lacerado a la humanidad como la negación de Jesús.

Un conservadorismo social consiste en una doctrina humanista, pragmática, idealista y plena de optimismo, cuyo fin fundamental y primero es el hombre como fuente de valores y como la criatura elegida para justificar la vida y el mundo.

Adherido por decisión de sus órganos directivos el Partido Conservador Popular al Frente Justicialista de Liberación formula un llamamiento al pueblo argentino en la víspera del trascendental comicio del 11 de marzo próximo para que, despojado de espíritu banderizo o de sentimientos reivindicatorios manifieste en las urnas su aspiración legítima a operar una revolución pacífica de sus estructuras, a pacificar sus hogares, a dar ocupación plena a sus trabajadores, a elevar el salario nominal a su valor real, a evitar la guerra social por medio de la justicia social, a curar los enfermos, defender a los niños, reconocer los derechos de la juventud a labrar una patria mejor, democratizar la propiedad privada para que todas las familias puedan disfrutar de ella.

de los que no se dejan intimidar y aceptar por el poder de la fuerza, las peticiones por las cuales se maltrata a los argentinos. Frente que debemos estar preparados para lo que sea, no hacer si la fuerza se cumple. En esto lo que vale, no son las protestas aisladas y por lo tanto inoperantes e intrascendentes, sino los procedimientos de conjunto que van desde la protesta masiva y violenta, hasta los procedimientos energicos de la acción. No creo que haya agrupación política (salvo las que obedecen a la dictadura o el partido militar) que se presten a favorecer el fraude pero, si por conveniencia, alguno se prestara a ello, deberá saber que en el Gobierno ha de contar con la oposición más cerrada o energética del Pueblo Argentino, indudablemente representada por el Frente Justicialista de Liberación. Han de saber que una traición semejante no quedará impune, porque para eso, nos hemos comprometido todos a obtener una elección limpia, aunque la dictadura se empeñe todos los días en ensuciarla. Entendemos que el problema argentino es de tal gravedad que un solo partido político será impotente para solucionarlo, pero nuestro compromiso será válido en la colaboración y cooperación, siempre que se respete la mayoría contra la cual ningún compromiso puede ser válido.

No es menos grave el interrogante que plantea una proscripción pos-eleitoral o el simple hecho, ya mencionado, de no entregar el Gobierno si gana el Frente Justicialista de Liberación. Aunque tales supuestos hayan encontrado entre los agentes de la dictadura algunas objeciones, será también prudente que vayamos pensando y preparando nuestra conducta en semejante emergencia que, indudablemente es un desafío abierto al Pueblo Argentino, que no puede quedar sin una respuesta adecuada y una acción correspondiente. Espero que el buen juicio pueda imponerse entre las Fuerzas Armadas, pero tal suposición no debe dar margen a que descartemos lo que el mismo Comandante-presidente ha ya manifestado, aunque sea, como lo ha probado, un irresponsable, que, por otra parte no se ha distinguido ni por su capacidad ni su congruencia. Pero, aunque nos veamos obligados a chapalear en la inmundicia, no podemos olvidar la responsabilidad que tenemos frente al Pueblo Argentino.

El Frente Justicialista de Liberación ha probado suficientemente ya la capacidad, seriedad y responsabilidad de los dirigentes que encuadran su acción. Ha demostrado a los argentinos el predicamento de que goza ante las bases populares y se disponen a actuar limpiamente en la acción electoral que ha de calificar a estas elecciones nacionales. Nada que no sea la mala intención innata que campea en el alma y los procedimientos de la dictadura militar que agota al país, puede hacer presionar una conducta irregular en ninguno de ellos. La violencia de que hablan los agentes dictatoriales como pretexto, bien saben que se ejerce unilateralmente desde el gobierno, verdadero culpable de cuanto de violencia se haya podido engendrar como respuesta. No vamos a perder aquí tiempo enumerando los casos que lo palelizan y que van desde la tortura mental y física hasta el genocidio pasando por la arbitrariedad hecha sistema. Si alguien no puede hablar de violencia, es precisamente la actual dictadura, que naciendo de un acto de violencia, se desarrolló sobre la violencia misma, para terminar ahora con la más canallera amenaza de violencia contra la decisión popular, todo ello mezclado con la

Nadie, por ninguna causa, debe faltar a la cita de la mesa receptora de votos. A menudo, algunos suelen faltar por distintas causas. Ello en épocas normales puede justificarse. En la situación actual nada explicaría siquiera semejante defección, frente a los destinos que se juegan en la emergencia, ninguna causa puede justificar una ausencia. Por eso, frente a cualquier dificultad propia o de las que puedan crear los enemigos, es preciso reaccionar energicamente. Si se les ponen dificultades, hay que vencerlas. Si se los encierra hay que romper las puertas. Si les cierran las tranqueas, hay que romperlas o cortar los alambrados. El futuro de la Patria bien vale este gesto. Los que, alojados de sus lugares de residencia habitual, adonde están inscriptos, necesitan viajar para emitir su voto, deben proceder con tiempo para hacerlo y, si no tienen medios, han de solicitarlos en la unidad básica más cercana o a otros organismos del Frente. Lo importante es que nadie quede, por esta causa, sin emitir su voto.

El día de la elección, es preciso que los compañeros del Frente Justicialista de Liberación voten cuanto antes, para dedicarse luego a ayudar a los compañeros que pueden necesitarlos para una gestión o una ayuda. En ese día nuestros locales deberán estar concurridos en la medida de las necesidades, a fin de poder resolver

de los que no se dejan intimidar y aceptar por el poder de la fuerza, las peticiones por las cuales se maltrata a los argentinos. Frente que debemos estar preparados para lo que sea, no hacer si la fuerza se cumple. En esto lo que vale, no son las protestas aisladas y por lo tanto inoperantes e intrascendentes, sino los procedimientos de conjunto que van desde la protesta masiva y violenta, hasta los procedimientos energicos de la acción. No creo que haya agrupación política (salvo las que obedecen a la dictadura o el partido militar) que se presten a favorecer el fraude pero, si por conveniencia, alguno se prestara a ello, deberá saber que en el Gobierno ha de contar con la oposición más cerrada o energética del Pueblo Argentino, indudablemente representada por el Frente Justicialista de Liberación. Han de saber que una traición semejante no quedará impune, porque para eso, nos hemos comprometido todos a obtener una elección limpia, aunque la dictadura se empeñe todos los días en ensuciarla. Entendemos que el problema argentino es de tal gravedad que un solo partido político será impotente para solucionarlo, pero nuestro compromiso será válido en la colaboración y cooperación, siempre que se respete la mayoría contra la cual ningún compromiso puede ser válido.

No es menos grave el interrogante que plantea una proscripción pos-eleitoral o el simple hecho, ya mencionado, de no entregar el Gobierno si gana el Frente Justicialista de Liberación. Aunque tales supuestos hayan encontrado entre los agentes de la dictadura algunas objeciones, será también prudente que vayamos pensando y preparando nuestra conducta en semejante emergencia que, indudablemente es un desafío abierto al Pueblo Argentino, que no puede quedar sin una respuesta adecuada y una acción correspondiente. Espero que el buen juicio pueda imponerse entre las Fuerzas Armadas, pero tal suposición no debe dar margen a que descartemos lo que el mismo Comandante-presidente ha ya manifestado, aunque sea, como lo ha probado, un irresponsable, que, por otra parte no se ha distinguido ni por su capacidad ni su congruencia. Pero, aunque nos veamos obligados a chapalear en la inmundicia, no podemos olvidar la responsabilidad que tenemos frente al Pueblo Argentino.

El Frente Justicialista de Liberación ha probado suficientemente ya la capacidad, seriedad y responsabilidad de los dirigentes que encuadran su acción. Ha demostrado a los argentinos el predicamento de que goza ante las bases populares y se disponen a actuar limpiamente en la acción electoral que ha de calificar a estas elecciones nacionales. Nada que no sea la mala intención innata que campea en el alma y los procedimientos de la dictadura militar que agota al país, puede hacer presionar una conducta irregular en ninguno de ellos. La violencia de que hablan los agentes dictatoriales como pretexto, bien saben que se ejerce unilateralmente desde el gobierno, verdadero culpable de cuanto de violencia se haya podido engendrar como respuesta. No vamos a perder aquí tiempo enumerando los casos que lo palelizan y que van desde la tortura mental y física hasta el genocidio pasando por la arbitrariedad hecha sistema. Si alguien no puede hablar de violencia, es precisamente la actual dictadura, que naciendo de un acto de violencia, se desarrolló sobre la violencia misma, para terminar ahora con la más canallera amenaza de violencia contra la decisión popular, todo ello mezclado con la

de los que no se dejan intimidar y aceptar por el poder de la fuerza, las peticiones por las cuales se maltrata a los argentinos. Frente que debemos estar preparados para lo que sea, no hacer si la fuerza se cumple. En esto lo que vale, no son las protestas aisladas y por lo tanto inoperantes e intrascendentes, sino los procedimientos de conjunto que van desde la protesta masiva y violenta, hasta los procedimientos energicos de la acción. No creo que haya agrupación política (salvo las que obedecen a la dictadura o el partido militar) que se presten a favorecer el fraude pero, si por conveniencia, alguno se prestara a ello, deberá saber que en el Gobierno ha de contar con la oposición más cerrada o energética del Pueblo Argentino, indudablemente representada por el Frente Justicialista de Liberación. Han de saber que una traición semejante no quedará impune, porque para eso, nos hemos comprometido todos a obtener una elección limpia, aunque la dictadura se empeñe todos los días en ensuciarla. Entendemos que el problema argentino es de tal gravedad que un solo partido político será impotente para solucionarlo, pero nuestro compromiso será válido en la colaboración y cooperación, siempre que se respete la mayoría contra la cual ningún compromiso puede ser válido.

Los candidatos proclamados por el Frente Justicialista de Liberación, para las funciones gubernamentales en todo el país son los siguientes:

Presidente y vice de la Nación: Doctores Don Héctor J. Cámpora y Vicente Solano Lima; Buenos Aires: Doctor Oscar Bidegain y Víctor Cafabrú. Córdoba: Doctor Don Ricardo Obregón Cano y Atílio López. Corrientes: Julio Romero y Francisco Sá. Chaco: Don Deolindo Felipe Bittel y Don Alberto Torresagasti. Entre Ríos: Don Enrique Tomás Cresto y Don Dardo Blanc. Formosa: Don Antonio Argentino Bauna y Don Ausberto Ortiz. Jujuy: Don Carlos Snopek y Don Alfredo Luis Benítez. La Pampa: Don Aquiles Regazzoli y Don Rubén Marín. La Rioja: Don Carlos Menen y Don Libardo Nicolás Sánchez. Mendoza: Don Alberto Martínez Bacca y Don Nicolás Mendoza. Misiones: Don Juan M. Irrazábal y Don Ricardo Ayrault. Neuquén, Don Nicanor Romero y Don Emiliano Such. Río Negro: Don Mario Franco y Saita; Don Miguel Ragone y Don Divio Rios. San Luis: Don Elías Adra. San Juan: Don Eloy Próspero Camus y Don Francisco Aguilar. Santa Cruz: Don Jorge Cepernic y Don Delfin Granero. Sgo. del Estero: Don Francisco López Bustos. Tucumán: Don Amado Juri. Santa Fe: Don Carlos Silvestre Begnis y Don Antonio Cuello.

Quedarían aún Chubut y Catamarca donde una dualidad subsiste y a la que hay que buscarle una solución que permita unificar la acción electoral.

Estos son los candidatos y yo pido a todos los compañeros del Frente Justicialista de Liberación que los apoyen sin reservas, cualesquiera sean las circunstancias que se presenten, como una garantía de unidad, sin la cual todo el esfuerzo puede anularse y aun destruirse, frente al encontrado enemigo que debemos enfrentar y ante los fraudes y trampas de que puedan echar mano. Dicho lo cual, sólo me queda pedirles a todos los compañeros el mejor empeño y el mayor apoyo a la causa que siendo de todos, es también del Pueblo Argentino que debemos servir en tan aciagas circunstancias. Nadie ha de conformarse con hacer lo preciso; porque lo preciso es poco frente a lo que debemos hacer, para desmontar la ocupación y liberar al país. Cuando la felicidad del Pueblo y la grandeza de la Patria están de por medio, ningún sacrificio puede ser esteril si se lo realiza con esa intención y ese sentimiento.

Finalmente, junto con mis mejores deseos de triunfo, que acompañaré espiritualmente desde este honroso exilio, siempre más digno que haber transado, siquiera fuera superficialmente, con la canalla dictatorial que ha ensombrecido el destino de los argentinos y ha empujado la vida nacional. Desde aquí les hago llegar, junto con mi saludo más afectuoso, mis mejores deseos. Un Gran abrazo para todos los compañeros.



ANALISIS CONFIRMADO

FUERZAS ARMADAS - GOBIERNO PERONISTA
La gran incógnita



La mejor cerveza Quilmes Imperial.

COMIAR PURIFICADA



La alegre espuma de Quilmes Imperial
es el mejor anticipo de su sabor.
De su cuerpo.
Una señal que distingue a la más
especial de las cervezas.
Quilmes Imperial.

Quilmes
Imperial



Llévate corona porque la mereces.

CLAVES

Las historias del gabinete

Indudablemente, casi todos los nombres que circularon profusamente en la última semana como posibles integrantes del gobierno constitucional no tienen nada que ver con la realidad. El asunto recién quedará decidido cuando Héctor Cámpora, Lorenzo Miguel, José Rucci, Juan Manuel Abal Medina y acaso Vicente Solano Lima viajen a Madrid, a fines de esta semana o comienzos de la próxima, pero seguramente una vez concluido el escrutinio definitivo. Solamente los nombres de Jorge Taiana, para Salud Pública, y Antonio Benítez parecen seguros ministros, mientras que los nombres de Fernando Torres y Hugo Anzorregui aparecen como los más firmes candidatos al ministerio de Trabajo. Por ahora, solamente puede dibujarse la zona hacia la cual Perón y Cámpora dirigirán indudablemente sus miradas para la selección de los ministros: se trata de los hombres — y de alguna mujer, como en el caso de la apoderada Emma Tacta de Romero —, que, perteneciendo a los más altos niveles de la conducción, no hayan sido incorporados a las listas de candidatos. En esa situación, y gozando de la confianza de Perón, se encuentran, entre otros, Taiana, Benítez, Llambí, Osinde, Abal Medina.

Todo parece indicar que se pondrá especial esmero en la selección ministerial: la semana pasada, mientras descansaba en el Gran Buenos Aires en la quinta de un joven empresario argentino, Cámpora confesó no ser estadista, ni saber tampoco si podría llegar a serlo. "Por eso el gobierno dependerá de mis colaboradores", indicó el presidente virtualmente electo.

Peronistas y militares

En la mañana del jueves 1o. de marzo, en un departamento céntrico se reunieron 3 altos dirigentes frente a



FERNANDO TORRES

con otros tantos altos jefes militares. Se consideraron allí algunas pautas generales sobre temas delicados para el caso de que el justicialismo alcanzara el poder. Concretamente, los temas tratados fueron ley de amnistía, situación de los jueces y ley de ministerios. En materia de jueces, los

militares presentes habrían argumentado a favor de los magistrados designados durante el período de la Revolución Argentina, afirmando que el gobierno tenía legítimo derecho de hacerlo ya que en uso de sus facultades revolucionarias se había arrogado el Poder Legislativo. Además se sostuvo que todos los jueces designados, con excepción de uno, lo fueron dentro del Poder Judicial y a propuesta de las respectivas cámaras.

Después del domingo 11, estos contactos se reanudaron a través de un alto jefe militar y un dirigente justicialista de la íntima confianza de Héctor J. Cámpora.

La segunda vuelta

En medios oficiales se estima que el escrutinio definitivo no podrá estar completado antes del final de la presente semana. Con todo, en esos mismos medios han circulado algunas versiones sobre la realización de la segunda vuelta para presidente y vice para el caso de que, como se estima, el Frente Justicialista de Liberación no pase más allá del 49 por ciento de los votos emitidos el 11 de marzo. En ese sentido, las variantes consideradas fueron varias:

• Dictado de una ley que permitiera la renuncia de los candidatos y su reemplazo por otros; a partir de allí se produciría la renuncia de la fórmula Balbín-Gamond, y su reemplazo por otro binomio.

• Levantamiento de la fórmula por parte del radicalismo. En ese caso, el Gobierno dictaría una norma legal que resolviera entonces la incorporación a la puja del tercero. La segunda vuelta se plantearía entonces entre Manrique-Martínez Raymond y Cámpora-Solano Lima. Evidentemente, aun cuando seguramente sería

derrotado, el ex ministro de Bienestar Social se vería notablemente beneficiado, ya que en la opción podría obtener entre 30 y 35 por ciento de los votos, convirtiéndose incuestionablemente en el segundo partido nacional por lo menos en la imagen de la opinión pública.

• Justamente para evitar esta eventualidad es que, sobre el último fin de semana, comenzaron a acrecentarse en el radicalismo las presiones de los dirigentes del nivel medio en favor de la concurrencia a la segunda vuelta. El argumento sostiene que, aunque se perdería, en la opción se acrecentaría por lo menos en un 10 por ciento el caudal obtenido en la primera vuelta. De este modo se borraría la magra imagen del 22,1 por ciento, se recuperaría sólidamente la posición como segundo partido e indisputada oposición al futuro oficialismo, y se pondría distancias numéricas definitivas con el manriquismo. Para esta hipótesis se mantendría, evidentemente, la fórmula Balbín-Gamond.

Visitas para el 25 de mayo

Se especula con la posibilidad de que una serie de importantes personalidades internacionales desembarquen en Buenos Aires con motivo de la asunción del mando de Cámpora. Entre otros se mencionan como probables los nombres de la señora Nguyen Thi Binh — ministro de Relaciones Exteriores del Vietcong —, con quien Perón se entrevistó recientemente en París, Huang Ha — delegado de Pekín ante la ONU —, Alfredo Stroessner, Tachito Somoza, de Nicaragua, Eduardo Mercado Jarrín, de Perú, Omar Torrijos, de Panamá, y Rodríguez Lara, de Ecuador. Pero muchos observadores se preguntan qué actitud adoptarán países como Estados Unidos, Brasil, Chile, Alemania Federal e Italia.

CLAVES

Los visitantes de Cámpora

La visita del jefe de la Casa Militar de la Presidencia, brigadier Roberto Bortot, al candidato frentista en el edificio de Santa Fe y Oro, en la noche del lunes, fue una sorpresa para el comando peronista, ya que no se habían efectuado las habituales consultas previas. Lo cierto es que Bortot invitó tácitamente a Cámpora a entrevistarse con el presidente Lanusse, una reunión que —para extrañeza de algunos— aún no se concretó. Mientras unos la aguardan para esta semana, otros insisten en que no se concretará hasta el retorno de Cámpora de Madrid.

Pero el virtual presidente electo recibió también, aunque en total reserva, la visita de un almirante en actividad, enviado por Carlos Guido Natal Coda para presentar a Cámpora los saludos de la Armada.

La campaña de Sánchez Sorondo

A fin de dinamizar su campaña electoral, en los próximos días los dirigentes del Movimiento de la Revolución Nacional (MRN) darán a conocer una carta de Perón que Abal Medina trajo de Madrid para Marcelo Sánchez Sorondo, en respuesta a un detallado informe político-militar que el candidato a senador por la Capital envió al ex presidente pocos días antes de los comicios.

UCR: ¿Elección interna?

En los últimos días de la semana pasada, comenzaron una serie de intensas gestiones reservadas y personales entre los máximos dirigentes balbinistas y alfonsinistas, con miras a la convocatoria a una elección interna inmediatamente después de realizado el *ballottage*, el 8 de abril.



MARCELO SANCHEZ SORONDO

Las pujas internas

Otra de las pujas internas que debe dirimirse en el seno de la Alianza Popular Federalista será la que librarán las fuerzas componentes del manriquismo, en especial el federalismo y el Partido Demócrata Progresista. A estas dos corrientes corresponden los segundos puestos logrados por la APF en La Pampa y Santa Fe, donde además tienen posibilidades de resultar electos tras el *ballottage*. El éxito de Santa Fe representa —por la importancia política del distrito—

un hecho aparentemente más importante; sin embargo, los federalistas argumentan que, de las 400.000 voluntades reunidas en la provincia, más de la mitad concurren por la figura de Francisco Manrique mientras la democracia progresista sólo habría aportado 180.000 votos (algo más de lo logrado por el partido en las últimas elecciones, de 1965).

Peronistas en la FUA

En los últimos días, dirigentes de la Juventud Peronista mantuvieron contactos activos con los máximos conductores de la FUA (Córdoba), con miras a la integración de las distintas vertientes universitarias del peronismo en esa central estudiantil, lo cual asestaría un golpe mortal a la denominada FUA-La Plata, dominada por los comunistas.

China: Reservas estratégicas ✕

China comunista habría demostrado especial interés en celebrar un contrato de largo plazo con Argentina sobre provisión de granos. El convenio no dependería de las condiciones climáticas anuales, pues no está vinculado a sus problemas de abastecimiento interno: las 240 millones de toneladas anuales cosechadas por China asegurarían la demanda; pero el gobierno de Mao Tsé-tung estaría decidido a constituir reservas estratégicas de por lo menos 40 millones de toneladas de granos para el caso de tener que enfrentar un conflicto bélico.

Córdoba: Cabeza a cabeza

Inciertas perspectivas arrojan las primeras estimaciones sobre el posible resultado final del *ballottage* en Córdoba para decidir si la gobernación de la provincia que-

dará en manos del binomio peronista Ricardo Obregón Cano-Atilio López o en poder de la fórmula radical Víctor Martínez-Felipe Celli. El desconcierto procede del fluido panorama local que, seguramente, desembocará en un fluido proceso de alianzas y desplazamientos de importantes sectores del electorado. Para remontar la diferencia de 13.000 que separó a la UCR del FJL en el orden provincial, Víctor Martínez contaría —casi con seguridad— con el apoyo de los 30.000 votos demócratas y 15.000 de la Nueva Fuerza, pero existe un caudal de casi 80.000 votos que se convertirán, finalmente, en los factores decisivos del resultado: los 24.000 sufragios de la Alianza Popular Revolucionaria, los 41.000 del manriquismo y los 22.000 votos de las diversas vertientes de la izquierda podrían fraccionarse —lo importante es determinar las proporciones— en ambas direcciones. Con excepción del comunismo, la APR podría votar al FJL.

El manriquismo, entonces, se convertiría en el eje de las negociaciones: si bien es cierto que el apoyo a Víctor Martínez en Córdoba podría asegurar el respaldo de la UCR santafecina a la fórmula encabezada por el demoprogresista Alberto Natale para enfrentar a Carlos Sylvestre Begnis, es posible que el *staff* de la Alianza Popular Federalista esté analizando la posibilidad de asestar un golpe definitivo a la UCR, contribuyendo a su derrota en Córdoba, para convertir al manriquismo en la alternativa política de la clase media. Esta perspectiva, por cierto, enfrenta dos serios inconvenientes: resulta difícil manejar votos en el *ballottage* y, al mismo tiempo, también podría resultar decisiva la actitud del ala derechista del peronismo, encabezada por Julio Turco Antún. Su abierto enfrentamiento con el sector de Obregón Cano podría impulsarlo a orientar hacia la UCR su decisivo caudal de 50.000 votos.

**ANÁLISIS
CONFIRMADO**

Revista semanal
Aparece los martes

DIRECCION GENERAL

Director
Fernando Morduchowicz

DIRECCION COMERCIAL

Director
Rafael A. Dague

REDACCION

Editor Internacional
Günther M. Voth

Subdirector
Rafael A. Dague

Jefe de Redacción
Carlos A. Motta

**COORDINACION Y SUPERVISION
TECNICA**
León Epstein

Columnistas: Juan Carlos de Pablo -
Julio Cueto Rúa

Secretaría: Oscar Delgado - Daniel
Della Costa

Redacción: Heriberto Kahn (Prose-
cretario) - Celina Antonini - Carlos
A. Borro - Angel Calvelo - Luis
García - Lia Levit - Juan Carlos
Martín Real.

Corresponsales en el interior: Rafael
M. Capellupo (Córdoba), Ruben
Rodó (Tucumán), Lucio Paz (Salta).

Diagramación: Alfredo Betanin -
Alberto Caputo - Jorge D'Andrea.
Fotografía: Jorge Miller - Carlos Mi-
ller - Omar Aguirre. Corrección:
Carlos F. Ferrighi - Granadero Ma-
nuel López - Andrés Salame, Ar-
chivo: Jaime Cañas - Renato Mo-
reau

Servicios exclusivos para la Argentina
de The Economist, del Financial
Times (Londres) y L'Espresso (Ro-
ma). Fotos de United Press, Assas-
ted Press, Keystone e Interpresa
S.R.L. Afiliada a la Sociedad Inter-
americana de Prensa (SIP), ADEPA y
Asociación Argentina de Editores de
Revistas.

DEPARTAMENTO COMERCIAL

Tel.: 44-0055 al 57
Subgerente: José Luis Pizzoni, Asis-
tente: Martha Eggers

DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO

Tel. 42-9851 al 53
Gerente: María Pilar Pérez Baylac.
Tráfico: Susana Venancio. Circu-
lación: Susana Ghioletti.

DISTRIBUIDORES

Capital: Juan Miguel Santos (I.T.E.
21-0075/7) y Léalvia Hermanos,
Inclan 2541 - Interior y exterior:
Condor S.R.L., Independencia 2744,
Capital.

Registro de la Propiedad Intelectual
Análisis No. 1.157.515. Marca Regis-
trada No. 459.680. Queda hecho el
depósito que ordena la ley 11.723.
Decreto-ley 15.535/44 y comp. Ins-
cripción No. 3642. **Confirmado:** He-
cho el depósito que marca la ley.
Registro nacional de la propiedad inte-
lectual No. 1.130.655

Tarifa de suscripción: 1 año:
m\$N 20.800 (\$ 208); 6 meses:
m\$N 10.400 (\$ 104); Ejemplares suel-
tos: m\$N 400 (\$ 4,00).

Uruguay c\$S 150
Paraguay Guaraníes 100

carta del director

La primera actitud de los observadores políticos, después del triunfo justicialista en la elección presidencial del 11 de marzo, consistió en apreciar serenamente la situación y desechar cualquier posibilidad de interpretaciones subjetivas. Nadie escapó a esa regla general. Sin embargo, ningún argentino —entrenado en los domésticos juegos de prospectivas— dejó de comprender que las relaciones entre el gobierno constitucional del Frente Justicialista de Liberación y las Fuerzas Armadas rozarían un nivel de complejidad o recelos mutuos que será necesario aclarar con rapidez para definir las reglas del juego. El meridiano que atraviesa esas relaciones será, sin duda, el factor que determinará el desarrollo del proceso que se abrirá a partir del 25 de mayo. Cualquier otra inmersión en el problema político argentino sería desconocer la realidad objetiva del país.

El amplio informe incluido a partir de la página 8 —*Fuerzas Armadas-Gobierno peronista: La gran incógnita*— abre una perspectiva del tema que permanecía en penumbras hasta la semana pasada. La médula de la apreciación militar, que constituyó el verdadero trasfondo de todos los análisis realizados en los últimos días, se condensa en una guía (páginas 10 y 11) que convendrá tener presente rigurosamente durante los próximos meses, como una clave indispensable de consulta para comprender lo que ocurra. Esa apreciación define, en realidad, el punto de vista adoptado como filosofía por las Fuerzas Armadas y, básicamente, por el Ejército. Pero, además la nota de tapa incluye una serie de anticipos sobre la actitud castrense, los cursos de negociaciones abiertos a lo largo del proceso y arroja luz sobre algunas incógnitas que deberán develarse en el corto plazo: la restitución del grado militar a Perón, la reincorporación de los militares sublevados en octubre de 1971 y —un tema que puede convertirse en el nudo de la relación— la designación de los comandantes en Jefe de las tres armas. Ninguno de esos problemas está desvinculado de la actitud que adoptará el peronismo frente a los presos políticos.

La tarea de realizar un ambicioso acopio de información, procesar el caudal noticioso, realizar una evaluación y redactar 6 páginas de esta edición, culminó el sábado último por la tarde: su resultado es, acaso, el primer indicio de una responsable línea informativa orientada a anticipar los lineamientos generales del proceso político que se abrirá en mayo.

De esa instancia no serán ajenos algunos partidos políticos que emergieron de la batalla electoral sorpresivamente fortalecidos —Alianza Popular Federalista, página 18, y Alianza Popular Revolucionaria, página 16— o sobre la cresta de una crisis que puede modificar el equilibrio interno de poder, como parece insinuarse en el radicalismo (página 14). La información política se complementa con un minucioso informe sobre las distintas hipótesis que deberá enfrentar Héctor J. Cámpora cuando decida integrar su gabinete económico (página 27).

Este caudal informativo, ajustado hasta en sus detalles más sutiles en las secciones complementarias (ver Claves, páginas 3 y 4), aparece como la base de una estructura periodística que resultará imprescindible para entender el desarrollo de algunos acontecimientos que comenzarán a producirse en las próximas semanas, a medida que comience a realizarse la transferencia de poder.

INDICE

Nota de la tapa	8		
Claves	3	El Pulso de la Bolsa	38
Editoriales	6 y 25	Libros	44
El Acontecer	8	Espectáculos	46
Fidedigno	24	Opiniones	50

Tirada de esta edición:
39.000 ejemplares



El frente interno

Como es habitual cuando se ha electo —o nominado, en los procedimientos no constitucionales— a un nuevo gobierno, proliferan las conjeturas y versiones acerca de los futuros ministros y funcionarios.

En el caso del peronismo, quienes se autoconsideran mejor informados arguyen, sin embargo, que nadie puede afirmar nada en concreto, porque todo depende de las decisiones personales del ex presidente Perón, quien tomará a su cargo —según esas opiniones— la formación del gabinete.

Nada parece más alejado de la realidad. Por supuesto, el ex presidente no se desentenderá de la formación del gabinete, pero quienes lo conocen bien suponen que en lugar de indicar los nombres de los ministros aconsejará acerca de los lineamientos de ese primer gabinete, de la representación que corresponderá en su seno a las distintas vertientes de su movimiento, a sus partidos aliados y, muy probablemente, a otros partidos como el radicalismo, al que se podrían ofrecer algunos cargos como prueba del propósito de hacer un gobierno de unión nacional. Y aunque es casi seguro que los radicales intentarán rechazar elegantemente el convite, este gesto tendría mucho del vilipendiado "acuerdo nacional" propuesto por el General Lanusse.

Quienes piensan que Perón no propondrá concretamente nombres para los cargos, especulan con la estrategia del ex presidente que puede detectarse en dos planos. Por un lado, excluir su responsabilidad personal en la nominación de funcionarios y quedar así comprometido con el resultado de la gestión que éstos puedan realizar. Por otro, desdoblarse su movimiento de tal modo que dentro del peronismo pueda darse la ecuación gobierno-oposición. Un gobierno peronista, formado por algunos de sus hombres, y una oposición también peronista, constituida por otros sectores que impugnarán a aquellos en los múltiples aspectos inevitablemente criticables de toda función gubernamental.

En este último sentido juegan las contradicciones internas de las distintas vertientes del peronismo, la más clara de las cuales es la disputa entre los sectores gremial y juvenil. El énfasis puesto por el ex presidente en la participación del sector juvenil

en posiciones claves de su movimiento, en candidaturas y muy probablemente más adelante en la conducción del partido, forma parte de una larga lucha por amortiguar el peso específico del sector gremial. Este tiene, dentro del justicialismo, poder propio, medios económicos y uno de los más completos aparatos políticos del país. De allí surgieron algunos de los dirigentes que pretendieron disputar de hecho al propio Perón el liderazgo, y ahora es obvio que el ex presidente debió hacer grandes esfuerzos para limitar esas aspiraciones y mantener incólume su jefatura. La organización de los distintos sectores juveniles, con sus proclamas contestatarias contra el imputado "aburguesamiento" de la dirección gremial, fue el instrumento utilizado en esa lucha. Lorenzo Miguel estuvo todo el tiempo junto al Dr. Cámpora, ahora candidato triunfante, a pesar de que el gremialismo no había sido satisfecho en el reparto de candidaturas, para no dejar posiciones vacantes a los adversarios internos.

Una de las mayores incógnitas que se presenta ahora es, precisamente, cómo podrá el presidente electo conjugar con un mínimo de armonía esas situaciones, sin tener la autoridad indiscutida del ex presidente Perón. Es mucho más fácil mantener la cohesión de un movimiento político en la oposición que en el gobierno.

No todo es lucha por posiciones de poder. Hay también cuestiones ideológicas. Entre las varias líneas de la juventud peronista predominan, en general, actitudes contra "el sistema" que reclamarán a su gobierno cambios espectaculares, revolucionarios, de uno u otro signo. El gremialismo, como se sabe, tiene otras miras. Pretende cambios, por cierto, y sobre todo una mayor participación de sus representados en el poder político y económico, pero por la dura experiencia de la lucha gremial sabe que éstos no puede ser súbitos ni dramáticos, salvo a costa de un empobrecimiento, quizá transitorio pero seguramente doloroso, que en general los trabajadores no están dispuestos a aceptar.

Estas son algunas de las dificultades internas que el Dr. Cámpora deberá afrontar cuando llegue a la Casa Rosada. Durante la campaña electoral pudo resolver algunas, pero otras fueron inmanejables. ¿Cómo lo hará desde el gobierno?



EL ACONTECER

La gran incógnita

Muchas personas que tienen generales, almirantes o brigadieres amigos trasladaron —en las primeras horas— alarmadas quejas ante presuntos signos de revanchismo ofrecidas por los justicialistas: por una parte, esos presuntos signos se revelaban en determinados estribillos callejeros; por otra, en algunas manifestaciones de la prensa adicta al justicialismo y de ciertos voceros más o menos representativos del movimiento mayoritario. Pero ambas situaciones son típicas de los momentos de euforia de un sector largamente postergado y no alcanzaron, ni remotamente, el nivel que —en sentido inverso— se presentó en setiembre de 1955. Un importante oficial del Estado Mayor anotó que era muy lamentable no dejaran dormir en la noche al almirante Rojas, pero que en las guerras civiles —como lo demostró, por ejemplo, el caso español— hay millones de personas, incluyendo cientos de miles que mueren, que sufren consecuencias más graves. Y si la caza de brujas a la que se dedica asiduamente un matutino lo lleva a manifestar, por ejemplo, que apoyó a Levingston la publicación que más se le opuso; luego que se manifestó *quedantista* y, finalmente, que hizo la apología de la experiencia brasileña, esa caza de brujas es la natural contrapartida —por cierto que atenuada— de la que se realizó contra el peronismo desde 1955 y, especialmente, en los primeros meses que siguieron a la caída de Perón. También es lógico que esa caza de brujas esté, en ciertos casos, a cargo de quienes más directamente se comprometieron, aun a nivel decisivo, con la etapa clausurada el 22 de marzo de

1971 porque se trata del mismo fenómeno protagonizado en 1955 por los antiperonistas de última hora.

Esos elementos subjetivos de juicio no podían interferir en la firme decisión de cumplir la palabra de las Fuerzas Armadas y entregar el poder al vencedor de los últimos comicios. Pero nadie duda que el tránsito tendrá sus particularidades especiales; así como todos saben, en la Argentina, que a partir de abril se iniciará una intensa campaña de acción psicológica tendiente a crear un clima de rumores golpistas cuyo verdadero objetivo consistirá en estimular las contradicciones internas dentro del peronismo.

Hablando sobre el problema de la amnistía, el diario izquierdista francés *Combat* anota: "No se vislumbra en el momento actual cómo las Fuerzas Armadas y la coalición justicialista en el poder podrán llegar a un acuerdo susceptible de acomodar esta candente cuestión". Pero no está allí, justamente, el centro del problema, que es, sin duda, más complejo y más amplio. Más aún con ese tipo de errores parciales de apreciación, toda la prensa internacional coincidió en un punto cierto: en que no sería fácil la relación entre el poder civil y el poder militar.

El primer dato sorprendente que debe anotarse es que el triunfo peronista no generó verdadera intranquilidad en las clases medias ni en los sectores militares. El segundo dato sorprendente, vinculado a éste, es que las tres armas, en forma

unánime, comprendieron de inmediato que era imperativo el cumplimiento del compromiso de honor asumido históricamente.

♦ La actitud militar

Desde un punto de vista superficial, el triunfo peronista marcó la derrota de Lanusse. Pero, quizá, el gran derrotado fue Juan Carlos Onganía. A partir del *cordobazo* de 1969, se manifestó inequívocamente el fracaso de una revolución que no había comenzado nunca. Simultáneamente, las autoridades de entonces se negaron obstinadamente a elaborar un plan político, cuando la relación de fuerzas les era favorable y, en marzo de 1971, sabían ya perfectamente las Fuerzas Armadas que era necesario abrir las compuertas para evitar la explosión.

En marzo de 1971 se libra la primera batalla por la puesta en marcha del plan político, ante un gobierno (Levingston) que quería postergarlo. El 8 de octubre se produce una sublevación, cuya represión parece consolidar definitivamente al Gran Acuerdo Nacional que impulsaba Lanusse. Pero dos días después la designación de un nuevo gabinete desalienta a los dirigentes políticos, cuyas advertencias sobre la necesidad de movilizar al pueblo y motivarlo con una política nacional-popular fueron desoídas. A partir de ese momento, los jefes de los grandes partidos políticos siguen apoyando el proceso de institucionalización pero no respaldan más al gobierno: el esquema de un enten-

dimiento entre militares, radicales y peronistas queda reducido a un solo punto, marcado por la necesidad de volver a la Constitución.

Muchos sospecharon que, pese a ese fracaso político del gobierno, el Presidente intentaría ser candidato. Los partidos políticos tradicionales no tenían interés en esa candidatura, pero tampoco en la de Perón: el 7 de julio, ambas posibilidades se descartan. Se introduce así, como regla del juego, la cláusula del 25 de agosto que llevaba, inevitablemente, a comicios en los cuales competirían radicales y peronistas.

Las Fuerzas Armadas —luego de la ruptura del acuerdo con los políticos— aprecian dos hechos fundamentales:

• a) Cualquier resultado electoral que se produjera implicaría una desautorización a los militares, y convenía desde ya asimilar esa idea, tanto en el caso de un triunfo radical como de un triunfo peronista.

• b) Pese a eso, el proceso era ya imposible de reverter sin precipitar al país en la guerra civil o un enfrentamiento en gran escala y debían arbitrarse precauciones para regular los resultados. Como consecuencia de ese análisis, aparecieron los cinco puntos de las Fuerzas Armadas.

Pero muchos dirigentes políticos no aceptaron esa situación, temiendo las consecuencias del proceso. Un oficial del Estado Mayor confesó días pasados a un periodista:

—Tengo una lista, en mi libreta, de todos los dirigentes políticos que pidieron que no haya elecciones o que se proscriba al peronismo. Y, por supuesto, una gran parte de esos dirigentes son justamente peronistas. Ningún argumento dejó de utilizarse para lograr esos objetivos.

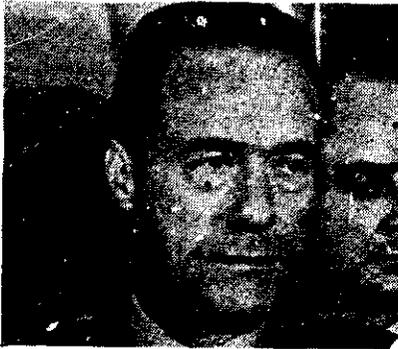
La ofensiva civil sobre los militares, para evitar las elecciones, llegó a su punto culminante el 20 de febrero. Unos días antes se había iniciado la acción judicial contra el Frente Justicialista, pero todos entendieron en seguida que su prosecución era impracticable. Hacia fines de febrero, se reclamó la proscripción peronista por decreto o la prórroga de los comicios: los radicales se opusieron a complicarse con la proscripción, en una actitud que resultó, quizá, determinante.

Un importante protagonista militar del proceso hizo llegar esos días a Ricardo Balbín una indicación sumamente clara, en forma de pedido. En síntesis decía:

—En los próximos días, quizá en las próximas horas, alguien, en nombre de las



ALCIDES LOPEZ AUFRANC
La línea directa



J. C. URIBURU R. P. NADAL
Alternativas profesionalistas



JORGE R. CARGAGNO
La joven guardia



Fuerzas Armadas, requerirá tener contacto con usted. Usted no debe comprometerse con ese contacto. Alguien, también, o quizá la misma persona, le preguntará a usted si está dispuesto a concurrir a las elecciones si es inevitable la proscripción del peronismo. Para ese caso, usted debe tener en cuenta la presente ecuación: primero, que las elecciones son inevitables; segundo, que no puede haber elecciones si se proscriba al peronismo y se abstiene el radicalismo, porque sería una farsa insoportable para el país. Por lo tanto, si usted realmente no quiere que haya proscripción del peronismo debe hacerlo saber, ya que es técnicamente imposible que se proscriba al peronismo sin un acuerdo tácito de los radicales.

Por supuesto, los *alguienes* mencionados en la frase tenían nombre y apellido. Por diversas vías Balbín hizo saber muy claramente que consideraba inaceptable la proscripción del peronismo. La situación llegó, así, a una disyuntiva inexorable: elecciones con todos o no elecciones.

Se habla de un error de cálculo: el peronismo no podrá rebasar el techo del 45 por ciento como máximo y el radicalismo pasaría, en el peor de los casos, el 25 por ciento de los votos, con lo que se abriría la posibilidad de disputar la segunda vuelta. Si la diferencia entre ambos

agrupamientos fuera inferior al 15 por ciento, la perspectiva radical sería muy fuerte, se razonó. Ese error de cálculo existió, pero no fue determinante por dos razones:

a) De todos modos, ninguna persona sensata podía excluir como alternativa que el peronismo ganara.

b) De todos modos, debía mantenerse el proceso electoral en las únicas condiciones posibles (sin proscripciones).

Es evidente, ahora, que esa decisión está intacta. Pero nadie desconoce que, con distinta intensidad en las tres fuerzas, existe una cierta prevención hacia el peronismo. La actitud del peronismo determinará, en gran parte, que esa prevención se disuelva o se acreciente luego progresivamente.

“Yo quiero saber —anotó un importante periodista porteño— qué deberé hacer cuando no me guste lo que hace el gobierno: si podré quejarme por televisión o si solamente podré quejarme ante algún militar amigo.” La subsistencia de las libertades públicas es, sin duda, un punto decisivo para importantes sectores de la opinión pública, para quienes resulta evidente que el peronismo tiende demasiado fácilmente a identificar cualquier crítica con finalidades subalternas. Pero, al mis-

La apreciación militar

Las reuniones de mandos eran inevitables y se hubieran realizado cualquiera fuere el ganador. Pero la médula de la apreciación militar, que constituyó el verdadero trasfondo de todos los análisis realizados, puede condensarse en la siguiente guía, que convendrá tener presente rigurosamente durante los próximos meses, como una clave indispensable de consulta para comprender lo que ocurra, ya que esa apreciación define, en realidad, el punto de vista adoptado como filosofía por las Fuerzas Armadas y, básicamente, por el Ejército. Esa guía puede sintetizarse de la siguiente manera:

• **Primero.** Las Fuerzas Armadas aceptan el pronunciamiento de las urnas, así como aceptan el indiscutido hecho de que graves errores se han cometido a partir de 1966. Pero no aceptan el papel de Fuerzas Armadas derrotadas. Entregan la plenitud del poder a las nuevas autoridades, según corresponde, pero no entienden deba interpretarse ese acto como una rendición, pues ese tipo de interpretaciones implicaría graves riesgos de desinteligencia en el mediano plazo.

• **Segundo.** Las Fuerzas Armadas no adoptarán ninguna actitud *a priori* frente al gobierno constitucional. Cualquier actitud ulterior de *prescindencia*, de *colaboración* o de *fiscalización* será consecuencia de actos concretos del gobierno, en el plano general y en su relación con las Fuerzas Armadas. En ningún caso influirán en la apreciación circunstancias anecdóticas, sean positivas o negativas, sino cuestiones de fondo.

• **Tercero.** Numerosos sectores de las Fuerzas Armadas —el criterio no es unánime en ese sentido— interpretan que el voto ciudadano fue una verdadera expresión de protesta antimilitar, luego de siete largos años de gobierno defacto. Para otros sectores, reducir el sentido del voto a esa circunstancia sería superficial, ya que la cuestión debe evaluarse en varios planos, y pueden así señalarse distintos elementos que influyeron en la conformación del sufragio. Alguien habló de que el Frente Justicialista está integrado por diversos partidos conjugados accidentalmente:

a) El Partido de los que quieren un

profundo cambio en las relaciones sociales;

b) El Partido de los Nostálgicos por la Edad de Oro que transcurrió en la segunda posguerra;

c) El Partido de los Exitistas, que treparon al carro de quien tenía mayor expectativa ganadora;



HECTOR J. CAMPORA
El difícil equilibrio

d) El Partido de quienes tienen resentimiento contra los militares, aliado al Partido de la Mufa;

e) El Partido del *snobismo* de los jóvenes opulentos;

f) El Partido de la Esperanza, un aliado del partido de quienes quieren realmente un profundo cambio en las relaciones sociales.

Pero el ingrediente antimilitar del voto —cualquiera sea su peso— es indiscutible. Si se hubiera querido simplemente expresar una protesta social o un deseo de cambio en la estructura económica se habría votado por la Alianza Popular Revolucionaria. Pero la opinión pública intuyó que ese nucleamiento, mucho más radicalizado desde

el punto de vista programático que un peronismo que exhibía como portestandartes a Héctor Cámpora y Vicente Solano Lima, no provocaba la irritación militar que producía el peronismo.

• **Cuarto.** El pueblo manifestó vigorosamente su apetencia de democracia política y expresó en forma contundente que quiere ser el protagonista de la historia argentina. Más allá de cualquier teorización, lo cierto es que se obtuvo el porcentaje más alto de votación registrado y el porcentaje más bajo de votos en blanco; al mismo tiempo, que se votó con verdadero fervor, desde horas tempranas, "sin que nadie buscara certificados médicos de favor" y sin que siquiera las festividades de Carnaval provocaran la tentación de alejarse 500 kilómetros de la Capital Federal. En ese sentido también —según se aceptó unánimemente en medios de las Fuerzas Armadas— quedó marcado un rechazo a las soluciones militares.

• **Quinto.** Pero paralelamente a ese fervor democrático se demostró desfavor respecto de las estructuras actuales de los partidos políticos tradicionales. Una estructura tan atípica como el Frente Justicialista obtuvo la mitad de los votos; un político tan atípico como Francisco Manrique logró un alto porcentaje de sufragios, mientras que un aparato tan clásico como la Unión Cívica Radical demostró —por la relativamente exigua cantidad de votos que obtuvo— la falencia del viejo esquema político que confiaba incondicionalmente en la eficacia del caudillismo.

• **Sexto.** La antinomia peronismo-antiperonismo desapareció en forma prácticamente total. Cientos de miles de antiperonistas votaron por el Frente Justicialista y por alguien tan ortodoxamente peronista como Héctor J. Cámpora, delegado personal de Perón. Radicales y justicialistas tuvieron óptimas relaciones. La Unión Cívica Radical logró los votos radicales, pero no polarizó —como era tradicional— al electorado no-peronista y antiperonista. La totalidad de los partidos políticos reconocieron el triunfo justicialista.

• **Séptimo.** La extrema derecha nazi-fascista y la extrema izquierda trotskista ni siquiera pudieron marcar una pre-

senoria electoral minoritaria. En un caso, el primero, se demostró la sola pervivencia de un meollo residuo histórico, mientras que en el segundo no se logró concitar adhesión popular alguna. Pero tanto uno como otro sector recurrieron a la táctica del *entrismo* en formaciones mayoritarias, donde encubren su verdadera ideología.

● **Octavo.** El electorado se volcó mayoritariamente en favor de quien encarnó la oposición más abierta. Pero no entendió que la oposición más abierta era a una estructura económico-social (había, en ese caso, formas de oposición más abiertas que el peronismo, por cierto) y ni siquiera al gobierno militar en sí (ya que notorios colaboradores del gobierno militar aparecen en el Frente Justicialista). Entendió que el *test* de la oposición más abierta se contestaba con la aceptación de la juventud contestataria como parte integrante de sus propias filas. Más allá de la política hacia intereses petroleros o hacia el Mercado Común Europeo, la aceptación de esos jóvenes contestatarios implicaba una oposición real al sistema, o, al menos, así fue interpretada por un amplio sector del país. Es cierto que en el radicalismo (abierta presencia de la FUA) y en la Alianza Popular Revolucionaria (abierta presencia de la Federación Juvenil Comunista) existían también miles de jóvenes contestatarios, pero el carácter contestatario y la imagen de postulación de cambios radicalizados se midió en función de la capacidad para la lucha violenta. Es notable, en ese sentido, el matiz liberal que crea una paradójica franja de continuidad entre los jóvenes que celebraron el triunfo del peronismo y los jóvenes que 17 años antes habían celebrado su caída: el rechazo a medidas de tipo especial, que marcaron una tónica a la cual se calificó como dictatorial. Hasta es increíblemente sugestivo que el símbolo de la V, de la más neta raigambre liberal (lo impuso Churchill en 1940), y que fue utilizado por el antiperonismo (el signo de la V en las manos y en algunos tanques y aviones; el signo de la V y de la cruz cuando debían marcarse máquinas de guerra distinguió justamente al sector que se sublevó contra Perón en 1955), haya sido el elegido, como si subliminalmente se quisiera marcar algo así como un carácter antidictatorial del nuevo peronismo.

● **Noveno.** Los diversos errores de la acción psicológica antiperonista, que llegaron a presentar al justicialismo de 1973 como "quemador de iglesias", fueron tan burdos que dejaron ante todo el público la sensación de una maniobra infantil.

mo tiempo, nunca hasta ahora - como en los actuales momentos - el golpismo fue tan absolutamente inexistente. En ninguno de los partidos políticos y en ninguna de las Fuerzas Armadas se manifiestan corrientes golpistas.

¿Pueden aparecer? El peronismo enfrenta diversos riesgos en ese sentido y a nadie escapa que el antigolpismo de ahora es, en algunos sectores, un presupuesto del golpismo de mañana, algo así como una jugada táctica. Pero, en lo fundamental, la coyuntura para el peronismo se presenta a través de una alternativa que es clásica en política: debe caminar por un filo de cornisa, evitando caer tanto en actitudes de debilidad como en actitudes de provocación.

Cuando -en circunstancias de algún modo parecidas- Arturo Frondizi fue



BRIGADIERES COCHELLA Y FAUTARIO
Los candidatos naturales

proclamado presidente electo, en febrero de 1958, se reunió con amigos militares, planificó un esquema operativo y resolvió entrar como conquistador al gobierno. El 1o. de Mayo de ese año, mientras por unos ascensores subían unos jefes, por otros bajaban otros oficiales. Pero el cambio a nivel de mandos generó el embrión de una situación crítica que no tardaría en manifestarse más tarde: claro que en un momento de mayor debilidad para el Jefe de Estado, quien, entonces, optó por una constante política de negociaciones con los militares hasta terminar por ser derrocado.

El error inverso fue cometido por Arturo Illia, quien dejó absolutamente intacta toda la estructura militar y luego no quiso negociar absolutamente nada, encerrándose en un constitucionalismo absoluto. El militar que le dio el poder como comandante en Jefe -Juan Carlos Onganía-, siguió en su puesto: no podía subordinarse realmente a él; Illia, al mismo tiempo, no aceptaba crear una verdadera comunicación con el Ejército. Pero ese error no puede repetirse literalmente ahora, ya que la fuente militar del próximo poder civil, el hombre que abre el proceso electoral, es Alejandro Lanusse, el comandante en Jefe, quien pasará a retiro. El

Jefe del Estado Mayor General del Ejército, Alcides López Aufranc, no es el hombre fuerte que entrega el poder (símil de Onganía), sino responsable institucional del proceso.

Al nuevo presidente constitucional corresponderá, por cierto, evaluar esa situación: en ninguna forma pretenderá nadie imponerle un ministro-comandante determinado. Pero el nuevo presidente constitucional difícilmente resolverá ese problema dejando de lado una táctica habitual del peronismo: la táctica pendular que el mismo Perón aplica desde 1945.

¿Cómo se resolverá en la cúspide peronista la ecuación de poder? Los contactos institucionales del peronismo con las Fuerzas Armadas son mantenidos orgánicamente a través de los sectores justicialistas moderados, proclives a un

amplio entendimiento entre el gobierno y los militares. Las principales figuras, en ese sentido, son Benito Llambí, Santiago Díaz Ortiz, Antonio Benítez, Jorge Taiana y, por momentos, Antonio Caffiero. También, por supuesto, el propio Héctor Cámpora mantuvo importantes conversaciones en ese sentido. De toda esa relación orgánica, institucional, entre el peronismo y las Fuerzas Armadas surgió un curso de acción sobre el cual existen importantes puntos de pleno acuerdo.

Pero otros sectores del peronismo o vinculados al peronismo tienen sus propias relaciones con las Fuerzas Armadas, a nivel no-institucional y, especialmente, a través de militares retirados o de oficiales jóvenes. La teoría que sustentan consiste en cambiar sustancialmente la estructura militar, hasta el punto de nombrar comandante en Jefe al general Jorge Raúl Carcagno, el general de división más joven (lo que implicaría el pase a retiro de los 8 generales que lo preceden) o, aun, de un general de brigada antiguo.

De todos modos, pueden mencionarse algunas de las posibilidades prácticas más concretas. Mientras que se insiste en que el próximo ministro-comandante de la Armada será el actual Jefe del Estado

Mayor Conjunto, almirante Carlos Alvarez, y que el titular de la Fuerza Aérea será el brigadier Héctor Luis Fautario (aunque algunos mencionan al brigadier Cochella), en el Ejército se presentan diversas posibilidades verosímiles: que sea nombrado el actual jefe del Estado Mayor, Alcides López Aufranc, de acuerdo a la teoría de la *sucesión natural*, o que sea designado alguno de los generales de división, como Jorge Raúl Carcagno, comandante del Cuerpo V, Rudecindo Nadal y Juan C. Uriburu. Pero, por su puesto, esas opciones no son limitativas.

♦ Las otras espinas

La ambivalencia del Frente Justicialista es tan insólita que no existen especulaciones imposibles. El lunes úl-

timos tiempos: Cámpora-Perón podrán dar satisfacciones simbólicas alternativas a diversos sectores diferentes que los apoyaron, pero en el terreno de la Economía deberán marcar su verdadera línea. Frondizi, cuando llegó al gobierno, nombró a José Babini e Ismael Viñas en el terreno cultural, pero dio a Rogelio Frigerio la clave del equipo económico; antes, Pedro Eugenio Aramburu había nombrado a José Luis Romero en la Universidad de Buenos Aires, pero fue Verrier quien manejó el plan económico, y, en la experiencia más reciente, Lanusse realizó su giro a la izquierda en el terreno internacional (ruptura de barreras ideológicas, amistad con Chile y Perú, sondeos con Cuba, restablecimiento de relaciones con China), pero no hubo giro a la izquierda en la conducción económica. En

parece conjugarse con una amnistía que dejará en libertad a los condenados por asociación ilícita, asociación ilícita calificada, tenencia de armas, eventualmente intimidación pública, violación de la Ley 17.401 y otros delitos comunes, conexos a políticos, similares. La apreciación judicial tendrá características especiales, en cambio, en aquellos cuyas acciones pueden haber determinado directamente la muerte de personas, y, sin duda, habrá fuertes resistencias castrenses para una amnistía a los responsables de ocupación de puestos militares.

La redacción de la ley de amnistía será un delicado trabajo jurídico, pero el clima general del país la hace posible: las circunstancias del momento en que ese trabajo se realice puede también influir en la articulación del texto. En ese punto, saber quién será designado ministro del Interior indicará una pauta valiosa sobre el criterio del texto.

En el caso de los militares que se sublevaron (fundamentalmente, de quienes se sublevaron en octubre de 1971), la amnistía será responsabilidad del Congreso, pero la reincorporación a las filas será responsabilidad de la fuerza: algunas reincorporaciones (se menciona a los coroneles Manuel García y Horacio Ballester) pueden, quizá, resolverse entonces.

Un caso especialísimo de amnistía es la privación de uso de grado y uniforme a Juan Domingo Perón. A través de la mecánica parlamentaria o de una decisión del Tribunal de Honor (quizá de ambos sistemas, sucesivamente) puede resolverse una cuestión. Para el peronismo será fundamental obtener, en ese punto (como en aquel vinculado a la amnistía), una coincidencia parlamentaria casi unánime, porque esa coincidencia transformaría al gesto en un acto de reconciliación y lo privaría de matices partidistas. Un oficial anotó la siguiente observación: "Una amnistía a Perón, de acuerdo a una ley no-escrita, será asimilable si cuenta, al menos, con el 75 por ciento de los votos en el Congreso". Es decir, si no es una imposición de los mismos peronistas, sino una resolución conjunta de los parlamentarios en la estrategia de una política conciliadora.

Otro indicador sumamente importante no deberá ser olvidado: el nombramiento del próximo ministro de Defensa nacional si, como todo lo indica, la ley de ministerios incluirá cuatro carteras militares (Defensa, Guerra, Armada, Fuerza Aérea). Los ministros-comandantes, como militares en actividad, no se van a integrar, seguramente, a la tónica general de un gabinete peronista (al menos en su primera etapa). Pero el ministro de Defensa tendrá como función no solamente



PERONISTAS LLAMBI, BENITEZ Y TAIANA
Contactos sin interrupción

Yimo, los jóvenes fascistas italianos desfilaron en Roma con los brazos en alto, hasta la embajada argentina: creando el nombre de Perón y cantando las consignas que se gritaban simultáneamente en Buenos Aires; al mismo tiempo, parte importante de la prensa izquierdista latinoamericana —especialmente, de la prensa izquierdista no-comunista— saludó como propio el triunfo de Cámpora, a quien visitó una delegación del Frente Amplio uruguayo. Desde Alberto Fontrouge hasta Juan José Hernández Arregui, pasando por Eduardo Paz y Rogelio Frigerio, el Frente Justicialista (que incluye a José Rucci, pero también a Atilio López) está destinado a tener que resolver sin demoras una ecuación sumamente delicada de poder, que abarca casi todas las perspectivas posibles.

Todo indica que Perón se inclina por la ortodoxia (Cámpora-Rucci), pero sin desatender a los peronistas *nouvelle vague* de izquierda o de derecha. Sin embargo, algunos puntos por resolver constituyen, de por sí, definiciones. La formación del equipo económico es, en ese sentido, la verdadera clave, la más profunda, para los

ideológico, el peronismo dibujará su imagen; en lo económico-social marcará sus objetivos; en lo militar, buscará un tipo de sustentación que se corresponderá con sus propósitos. Es otra guía que no deberá dejarse de lado en los próximos meses.

En el marco actual, el problema de las amnistías perdió algo de la virulencia que tuvo en su momento, porque está claro que en un gobierno justicialista —como explicó Perón, cuyas declaraciones son crecientemente conciliadoras hacia las Fuerzas Armadas— la guerrilla peronista no tendría sentido excepto que el justicialismo gobernara solamente en el plano de la formalidad. Además, el clima actual es distensivo y resulta evidente que existirá una ley de amnistía, sancionada por el Congreso, cuyo alcance será determinado, en cada caso concreto, por el Poder Judicial.

En los famosos cinco puntos se rechaza la posibilidad de una amnistía indiscriminada: el presidente electo declaró que serán liberados todos aquellos encarcelados injustamente. Esa ecuación



ALMIRANTES ALVAREZ Y PEREYRA MURRAY
Hombres clave en la Armada

encargarse de la infraestructura militar, sino, también, de la coordinación de la política en materia de Defensa, convirtiéndose en un nexo de comunicación entre los ministros civiles y los ministros militares. Algunos mencionan al conservador Eduardo Paz como titular de Defensa, pero esa suposición parte de presupuestos que pueden no ser actuales; otros, en cambio, se inclinan por sostener que un militar retirado no-peronista podría ocupar ese cargo.

Nadie duda que en las próximas semanas se intentará irritar artificialmente a las Fuerzas Armadas; pero es evidente que éstas están sumamente prevenidas contra cualquier maniobra en ese sentido. Sin embargo, ese rechazo a cualquier maniobra golpista no implica que se han desvanecido los recelos que solamente la política concreta de Héctor Cámpora como presidente puede robustecer o disipar. Si las Fuerzas Armadas participan en el gobierno, la estabilidad constitucional está asegurada; si son marginadas, la tendencia a la fiscalización puede existir.

La República Argentina necesita como el oxígeno de un gobierno constitucional civil, pero necesita también como el oxígeno integrar en las decisiones a las Fuerzas Armadas. Es la experiencia de Salvador Allende, en ese plano, la que permite obtener otra clave, que debe

—lógicamente— ser adaptada a circunstancias, ideologías y características distintas. Si el pueblo mostró el 11 de marzo su apetencia de poder civil, la realidad marca también la presencia del poder militar. En ningún país del mundo se logró jamás obtener nada estable, ni cambiar nada, sin una franca comunicación entre los coroneles y los diputados.

El *civilismo* ortodoxo, al estilo decimonónico (teórico), ha fracasado desde que comenzó la crisis de las instituciones, en 1930: los gobiernos civiles fueron, desde entonces, débiles y sus presidentes siempre cayeron: Roberto Ortiz, Ramón Castillo, Arturo Frondizi, Arturo Illia. La excepción de José María Guido, que no fue alejado del gobierno, es puramente simbólica, como se sabe.

El *militarismo* ortodoxo, al estilo sudamericano, también fracasó siempre y no pudo generar ningún gobierno estable, ni siquiera ningún gobierno fuerte (más allá de la fuerza puramente represiva a nivel policial): Uriburu, Rawson, Ramírez, Farrell, Lonardi, Aramburu, Onganía, Levingston, Lanusse, mostraron que todos esos gobiernos caen, excepto cuando su función es de mero tránsito hacia la normalización (Uriburu no fue derrocado cuando llamó a elecciones; Farrell, Aramburu y Lanusse cumplieron el papel de restauradores de la Consti-

tución; los otros fueron volteados por el mismo Ejército).

En cambio, los dos únicos gobiernos producidos desde 1930 que tuvieron fuerza y se mostraron eficaces en el cumplimiento de sus propósitos —bien diferentes, por cierto, lo que excluye todo juicio de valor— fueron Agustín P. Justo y Juan Domingo Perón. El primero terminó su mandato, una excepción; el segundo, lo hubiera terminado de no haber sido reelegido. Ambos tuvieron legalidad y fuerza; ninguno de los dos cumplió ni el papel de Onganía ni el papel de Illia.



MILITARES GARCIA Y BALLESTER
Revisar las causas

En la Argentina no puede evitarse conjugar la ley con la fuerza, la formalidad constitucional con el apoyo militar (como hicieron Justo y Perón), el trabajo par lamentario con la participación de Fuerzas Armadas que no tienen, por cierto, la tradición de las fuerzas armadas británicas. Pero hoy, a diferencia de 1932, la vigencia constitucional no puede ser una simple formalidad, viciada en su base, sino que requiere al pueblo como otro protagonista de la historia. Esa ecuación deberá resolver Héctor J. Cámpora, y de cómo la resuelva dependerán, sin duda, muchas cosas en el país. ■

AEROLINEAS ARGENTINAS

BRANIFF INTERNATIONAL

PAN AM

CRUZEIRO DO SUL

El vino argentino de alto vuelo

RODAS

...lo sirven a bordo de sus aeronaves

La sucesión abierta

No es ninguna novedad que los partidos políticos suelen entrar en profundas crisis después de sufrir derrotas electorales, y, naturalmente, el radicalismo argentino no escapó a esa regla general después del serio revés que sufrió en las urnas el 11 de marzo pasado. Pero, en este caso, la tormenta se insinúa con inusitada intensidad: es que lo que está en juego es la reubicación en el espectro político adoptada por la UCR como estrategia frente al peronismo antes, durante y después de la campaña electoral y, además, nada menos que el ocaso del hombre que condujo al partido durante la etapa más dura del peronismo y durante todo el período posperonista.



RAÚL ALFONSÍN
La sucesión inevitable

Ya en la mañana del lunes, aún con el amargo sabor de la derrota sintiéndose en la boca con toda intensidad, los sectores más aguerridos del alfonsinismo no ocultaron su opinión en el sentido de que la inexorable regla de "comando derrotado a casa" debía cumplirse también ahora. Otros grupos partidarios, en cambio, todavía estaban afligidos por problemas mucho más inmediatos: la concurrencia o no a una segunda vuelta electoral para dirimir la presidencia.

Finalmente, en la tarde del martes se reunieron la Mesa Directiva del Comité Nacional y la Comisión de Asuntos Políticos para estudiar la nueva situación: de las figuras más espectaculares del partido solamente faltó el ex presidente Arturo Illia, que, sin embargo, se comunicó telefónicamente con Balbín mientras se desarrollaba el cónclave. De inmediato, el entrerriano Carlos Perette lanzó su ofensiva en pro de un pronunciamiento favorable a la concurrencia a una segunda vuelta: obtuvo el apoyo del correntino Roberto Billingham y del panpeano Armando Lorenzo. Aunque no estuvo representada en la reunión, la Capital Federal hizo conocer también su posición favorable a una nueva justa comicial para enfrentar al victorioso Héctor José Cámpora.

La enorme mayoría se opuso, sin embargo, argumentando no solamente que se trataba de una batalla sin sentido, sino que el partido no estaba ni siquiera en condiciones económicas de afrontarla. Además, todo parecería indicar que habría una nueva derrota y que sería aún más aplastante. Finalmente, y a la espera de las cifras del escrutinio definitivo y de un pronunciamiento de la Junta Electoral que proclame las situaciones de los dis-

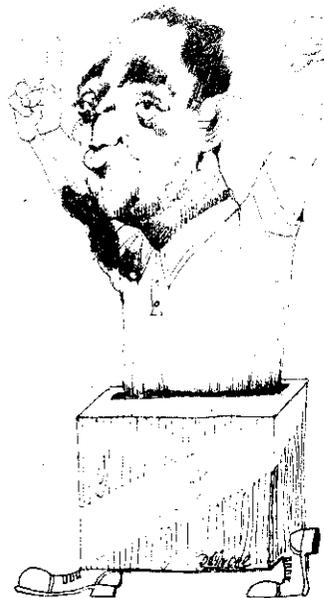
tintos partidos, se redactó el comunicado que condiciona el levantamiento de la fórmula radical a la declaración expresa de que Manrique-Martínez Raymonda no podrán apropiarse del lugar que la UCR deje vacante.

Pero, superado ese tema, la inminente crisis interna no dejó de aflorar; la mayoría de los dirigentes presentes se dedicaron a floridos discursos de elogio a la línea partidaria y al candidato derrotado. Finalmente, el propio Balbín efectuó una extensa exposición, que finalizó con las palabras: "Les dejo mi renuncia". Lo más posible es que se tratara del reflejo de un legítimo, comprensible estado de ánimo; pero no es menos cierto que, obviamente, los cuerpos frente a los cuales se pronunciaron esas palabras no tienen siquiera capacidad jurídica para analizar ese tema, que puede ser discutido por un plenario del Comité Nacional, pero cuya decisión final corresponde incuestionablemente a la Convención Nacional.

Raúl Alfonsín y Víctor Martínez advirtieron el peligro y se apresuraron a indicar que no era el momento de considerar el asunto, una elegante manera de afirmar que se debe volver sobre él, pero después del 25 de mayo y ante otro auditorio.

Es que, poco a poco, las tácticas de los distintos grupos comienzan a dibujarse nítidamente:

• El balbinismo sostiene que la conducción partidaria ha sido electa en comicios internos y que debe permanecer en funciones hasta que expire su mandato, a mediados del próximo año. De ese modo, los hombres: que rodean a Ricardo Balbín podrán reagruparse, recuperar fuerzas y, tras una nueva figura que deberán buscar



VÍCTOR MARTÍNEZ
El trampolín de la neutralidad

—acaso Benjamín Zavalía o Juan Carlos Pugliese—, poder dar batalla en buenas condiciones de aquí a 14 meses.

• El alfonsinismo no oculta su urgencia por resolver la crisis, concededor de que enfrenta ahora su mejor momento para acceder al poder. Los sectores juveniles, que se han convertido en punta de lanza de los reclamos, organizaron miércoles y jueves pasados, sendas reuniones del Movimiento de Renovación y Cambio en la Capital y en la provincia de Buenos Aires; algunos confesaron abiertamente que propugnan nuevas elecciones internas en un plazo no mucho mayor de 4 meses.

• Pero parece haber surgido aun un tercer grupo, aparentemente corporizado en la figura de Víctor Martínez. Si llegara a triunfar en la segunda vuelta y convertirse en gobernador de Córdoba, Martínez adquiriría inusitado poder y haría valer su neutralidad en la pugna entre balbinistas y alfonsinistas para intentar aparecer como una solución de compromiso, con el respaldo masivo del radicalismo cordobés, que vería desplazada del poder a la provincia de Buenos Aires.

Parece cierto que los hombres que rodean a Balbín, y aun su familia, le han ayudado a absorber, con increíble rapidez, siquiera el tramo más difícil del golpe de la derrota. Sin embargo, es posible que los hombres más claros —como Juan Carlos Pugliese, Anselmo Marini o Carlos Alconada Aramburú— ejerzan su influencia para recordar que el acceso del grupo alfonsinista es inevitable. Obviamente, lo lógico consistiría en una solución negociada en la que exista, la menor cantidad de desplazados. En unos meses más, si ya mismo empiezan a tenderse los puentes adecuados, puede producirse un

cambio de guardia relativamente armónico, en el que Alfonsín sea acompañado por un Comité Nacional y por una Mesa Directiva en la que ambos grupos compartan el poder.

Claro que en ese proceso de recambio es inevitable que algunos hombres queden en el camino, sobre todo algunos de los que respiran el oxígeno que les proporciona la figura de Balbín. Otro tanto ocurrirá seguramente con algunos rancios caudillos de los distintos, tradicionales sectores capitalinos, tanto en el unionismo como en la intransigencia. Las bases desean el desplazamiento de Julián Sancerni Giménez, Francisco Pancho Rabanal y aún de Juan Trilla.



RICARDO BALBÍN
¿Retiro negociado?

Naturalmente, todo este complicado problema interno envuelve también una verdadera crisis de identidad del radicalismo, producto de su fundamental cambio de rumbo, al abandonar las posturas antiperonistas en las que se nutrió durante más de 25 años. Ya la elección del 11 de marzo demostró que ese giro había permitido a Francisco Manrique capitalizar un gran segmento del electorado antiperonista. Pero el peligro consiste en que, solidificando y ampliando sus estructuras, el ex ministro de Bienestar Social se mantenga y aún crezca como la opción frente a un justicialismo ahora en el poder.

Por ahora, al radicalismo le será difícil enfrentar al oficialismo en la medida en que aplique los programas de La Hora del Pueblo. Y si su línea de cooperación crítica termina por ser más cooperación que crítica, la vieja UCR podría quedar atrapada entre la espada y la pared de una encrucijada histórica. El acuciante problema puede comenzar a plantearse muy concretamente si Cámpora ofrece cargos ministeriales o de importancia equivalente a figuras del radicalismo. La decisión que entonces se tome comenzará a marcar el futuro de un partido que ha sobrevivido todas las tormentas de los últimos 80 años.

CAPITAL FEDERAL

La batalla del Senado

"Un principio para asegurar la verdadera institucionalización del país será revisar la legislación aprobada en el período *defacto*. La ley debe provenir del Congreso y, si se convalida toda la legislación de las Fuerzas Armadas, estaríamos consolidando las teorías de los gobiernos *defacto*", enfatizó Fernando de la Rúa, un abogado de 35 años que, en los últimos días, se ha convertido en uno de los protagonistas de la batalla electoral más apasionante que enfrenta el país el 8 de abril, cuando se realice el *ballottage* para consagrar los senadores de la Capital Federal. Este abogado y profesor universitario parece decidido a evitar que el Parlamento apruebe en bloque la sustentación jurídica de los últimos siete años de gobierno, un hecho que podría tener decisiva gravitación en el curso de la historia.

Después del período 1930-32, la Corte estableció una doctrina que sostenía, en resumen, que los gobiernos *defacto* pueden legislar en casos de absoluta urgencia pero carecerá de validez si no obtiene posterior convalidación parlamentaria. Después del proceso revolucionario que culminó en 1945 la legislación fue aprobada en el Parlamento por sectores y después del período 1955-58 se dictó una sola ley que ratificó la actuación global de la Revolución Libertadora.

Antes de librar esta batalla jurídica de trascendencia histórica, Fernando de la Rúa —graduado en Córdoba con medalla de oro, especializado en Derecho Público— debe sortear el escollo electoral del 8 de abril: el Frente Justicialista postuló el binomio Alejandro Díaz Bialet y Marcelo Sánchez Sorondo; la UCR proclamó a Raúl Zariello y Fernando de la Rúa. Por las características de la segunda vuelta —que consagra dos representantes por la mayoría y uno por la minoría—, están virtualmente electos los primeros términos de cada fórmula, de modo que, en la práctica, la batalla quedó reducida a Sánchez Sorondo y de la Rúa.

Para enfrentar la veteranía política de Sánchez Sorondo, de la Rúa asumió la representación de vocero de los amplios sectores juveniles de la Capital Federal, acaso el único distrito donde la UCR realiza una apertura en busca de otras vertientes del electorado con propuestas concretas en diversas áreas: "Los jóvenes tienen derecho a ser incorporados al proceso de desarrollo del

país. Hay que asegurarles la gratuidad de la enseñanza, la provisión de medios para sus estudios, la intensificación de la enseñanza técnica, el acceso a la Universidad, así como —en otro orden de cosas— deben tener acceso al crédito fácil y barato para la vivienda o la instalación comercial y profesional, ofreciendo su capacidad de trabajo como única garantía", bramó la semana pasada en una concentración realizada en Liniers, uno de los bastiones peronistas, donde encontró inusitado auditorio.

Por imperio de las circunstancias —el resultado de los comicios del 11 de



FERNANDO DE LA RÚA
Una misión de control

marzo— de la Rúa ha tenido que abrir el espectro de su apelación política para ubicarse como alternativa de "fiscal" del nuevo gobierno: "Toda mi voluntad y todo mi esfuerzo estarán para asegurar el cambio, defender la estabilidad de las instituciones y la vigencia de la Constitución, luchar por la justicia social y el respeto de las minorías e impulsar la liberación económica del país frente a muchos que ya se insinúan para frenarla o demorarla". Este enunciado es el que, en definitiva, lo impulsó a proponer una audaz plataforma parlamentaria —ley universitaria, jubilación, seguridad social, libertad de los detenidos en virtud del estado de sitio, derogar las leyes represivas como contribución a la pacificación nacional, potenciar la economía y una amplia gama de iniciativas laborales— capaz de ubicarlo como una de las pocas alternativas juveniles que surgieron en el último proceso.

ALIANZA POPULAR REVOLUCIONARIA

A la sombra del error

LA NACION

Jean-Pierre Fouche, en sus tiempos de fervoroso republicano jacobino, se cansó de repetir que en política, a diferencia de la guerra, las derrotas podían transformarse en triunfos con la sola condición de que los vencidos crecieran a la sombra del error de los triunfadores.

Si bien la máxima del ministro de Policía de Napoleón podría describir los sueños de las conducciones de los ocho partidos perdedores en la compulsa electoral del 11 de marzo, la Alianza Popular Revolucionaria surgiría como la natural mercedora de los augurios. Por lo menos, así parecieron entenderlo sus propios dirigentes, que, en la reunión del lunes 12, aceptaron los bosquejos estratégicos lanzados por el diputado electo Tomás Arana de "apoyar al Frente en todas aquellas medidas contempladas por nuestro programa o, caso contrario, bregar para impulsar una política antioligárquica y antiimperialista que ellos mismos levantaron en algunos tramos de la campaña".

Los conceptos de Arana no fueron una sorpresa para los convocados. En reiteradas oportunidades, Oscar Alende y Horacio Sueldo habían manifestado al estado mayor de la Alianza el presupuesto básico de no hacer antiperonismo en caso de triunfar el Frejuli en las elecciones. Estos conceptos quedaron definitivamente integrados a la futura estrategia de la agrupación con el documento público redactado en la reunión del lunes 12. La declaración parte de señalar que "una mayoría abrumadora de la ciudadanía ha sufragado por los agrupamientos políticos que levantaron el lema de la liberación", lo cual obliga a "allanar el camino a la instalación de un poder político sin más condicionamientos que los establecidos por la Constitución Nacional; un poder fundado en la soberanía popular, claramente manifestada en el alto porcentaje obtenido por el nucleamiento mayoritario".

Quizá haya correspondido a Horacio Sueldo y al Partido Revolucionario Cristiano la elaboración íntima de las nuevas tareas de la Alianza en función de los resultados electorales obtenidos. Para el ex candidato a vicepresidente, "de las cuatro fuerzas políticas que más votos sacaron, tres sufragaron contra el gobierno —sólo Manrique lo apoyó— y, analizando individualmente a cada una de ellas, la Alianza surge como la única agrupación con posibilidades de crecer".

La euforia de Sueldo se apoya en que el Frente Justicialista llegó al máximo de lo que podía aspirar; el radicalismo debería componer una nueva política en base al retorno a las fuentes yrigoyenistas y Manrique no está en condiciones de organizarse, por haber formado la Alianza Popular Federalista en torno a su persona y por levantar un "programa anti-popular". Dentro de este marco, Alende y Sueldo confían en que la "Alianza cubrirá una franja social con conciencia antiimperialista y antioligárquica que, hasta el presente, no ha tenido un frente donde expresarse orgánicamente".

Para llevar adelante las aspiraciones de expansión, la dirección de la Alianza,

locales con que contó la agrupación.

Para la acción en la provincia de Buenos Aires la cúspide de la Alianza confía utilizar hábilmente las bancadas que obtuvieron en la Cámara de Diputados de la Nación. Dos de ellas serán ocupadas por Sueldo y Arana y una tercera por Jesús Mira, dirigente ferroviario que recibió el apoyo de los comunistas. Si bien la distribución de las bancas guarda desproporciones de monta con el poder interno de los partidos que integran la alianza —UDELPA obtuvo tres, sobre cinco que entraron por el distrito Capital—, esto sólo parece obedecer a que los cargos se repartieron en base a un ingreso de 20 diputados y no de 14. La balanza se habría



SANDLER



SUELDO



CARRANZA

El bloque de centro-izquierda

integrada por Alende y Tomás Arana por el Partido Intransigente, Sueldo y Rodolfo Carranza por el Revolucionario Cristiano y Héctor Sandler y Raúl Bajczman por UDELPA, cuentan con catorce diputados nacionales y un número aún no establecido de bancas provinciales.

De la lista de diputados electos, UDELPA cuenta con Sandler, Armando Molina Zavala y Raúl Bajczman, sobre un total de cinco que entraron al parlamento por el distrito Capital Federal. De los dos restantes, Eduardo Traboulsi responde a los revolucionarios cristianos y Juan Carlos Comínguez, dirigente del Nucleamiento Docente —fracción sindical de los maestros porteños— revista como independiente, aunque recibió el apoyo del Partido Comunista. Este último integra la Alianza, pero no forma parte del Consejo Central, si bien su representante Fernando Nadra pasará a revistar, junto con delegados de distintas fuerzas que apoyaron a la Alianza, en sus organismos de conducción.

La nueva organización tendría como base, al margen de los partidos que la integran, los grupos independientes que han colaborado en la campaña electoral. La preeminencia de éstos parece ser de peso, por lo menos en la Capital Federal, donde abrieron treinta de los cuarenta

equilibrado con los ingresos de Tiburcio López Guzmán (democristiano de Tucumán), José María Reñé (vicepresidente segundo del PRC de Santa Fe) y Claudio Salos (vicepresidente primero del PI en Corrientes).

Además del bloque de diputados —a quienes se añaden Jorge Rafael, independiente, y Luis Lucena del PRC, electos por Santiago del Estero—, la Alianza se aseguró las intendencias bonaerenses de Coronel Dorrego, Juárez, Moreno, Pehuajó, Necochea, Magdalena y Lincoln, que responden a la vieja estructura de la Unión Cívica Radical Intransigente.

Con esta base en el poder político, la Alianza ha tramado expandir su acción partidaria a través de la incorporación de los grupos independientes que participaron en la campaña, en la apertura de nuevos locales y en la divulgación del programa y la tarea parlamentarios.

Los primeros resultados de estos planes tendrán que pasar la primera prueba en su relación con el Frente Justicialista en las 14 provincias donde habrá segunda vuelta. Si bien los tres partidos que la integran han manifestado su intención de no enfrentar al justicialismo, en Santa Fe el Partido Comunista optó —el 11 de marzo último— por apoyar al binomio cismático Campos-Bonino.

MANRIQUISMO

La hora de las cuentas

En la sede de la Alianza Popular Federalista los seguidores de Francisco Manrique —pasado el primer impacto de las elecciones— se apresuraron a diseñar una estrategia para concretar un propósito ambicioso: convertirse en oposición, suplantando al radicalismo como fuerza política ubicada en segundo término.

Los manriquistas confían en varios factores para cumplir con su anhelo: el magro éxito obtenido —en relación a las previsiones— por la UCR y el hecho



ISMAEL AMIT
La esperanza grande

de haber virtualmente accedido al 15 por ciento de los sufragantes, a una distancia considerable de la cuarta fuerza electoral —el alende-sueldismo dueño del 7 por ciento del electorado— son las principales motivaciones que aducen.

El optimismo se basa, además, en motivos numéricos más concretos. En cinco distritos —Jujuy, Tucumán, Catamarca, La Pampa y Santa Fe—, el manriquismo consiguió ubicarse segundo, después del Frente Justicialista. Únicamente tiene chances de resultar electo en Santa Fe y La Pampa, ya que en el resto de las provincias el rotundo triunfo frentista hace innecesaria la segunda vuelta. La posibilidad de que en Santa Fe la APF consiga apoyo para su fórmula Alberto Natale-Mario Verdú contra la frentista, de Sylvestre Begnis-Cuello, depende del juego de alianzas que pueda establecer el manriquismo con fuerzas rivales, en particular el radicalismo. Y, en ese caso,

no hay que olvidar la situación de Córdoba, donde los radicales debieran conquistar el favor de la APF para hacer frente al justicialismo.

Más clara, en tal sentido, parece la situación de La Pampa, donde el federalista Ismael Amit ya habría establecido fructíferos contactos con el radicalismo. De confirmarse un aval de ese origen, el ex gobernador frondizista podría acceder al sillón gubernativo.

Por lo pronto, el manriquismo está en condiciones de colocar en la Cámara Alta un mínimo de 5 senadores, que podrían ser 7, en el hipotético caso de triunfar en las dos provincias donde hay *ballottage*. Por su parte, de 15 a 17 diputados manriquistas ingresarán a la legislatura nacional. La mayoría de ellos proceden del interior e integran la Confederación Federalista, una de las estructuras de la alianza que representa la vertiente de partidos provinciales creada por el cordobés Horacio Agulla.

Naturalmente, los obstáculos para hacer realidad la unificación de la estructura manriquista son varios y difíciles de resolver: ante todo, la necesidad de fundir fuerzas, aparentemente heterogéneas, como las integrantes del federalismo; el Partido Renovador —formado por radicales, ex demócratas cristianos, ex conservadores—; la Unión Popular y el Partido Demócrata Progresista, cada uno de ellos con su propia tradición e historia política. La puja mayor podría darse entre federalistas y herederos de Lisandro De La Torre, en tanto UP podría verse tentada a reingresar a las filas del peronismo.

Otra de las esperanzas de la APF en el actual proceso es la de canalizar las fuerzas políticas provinciales que, inscriptas en la coalición que alentó la candidatura del brigadier mayor (RE) Ezequiel Martínez, parecen haber perdido, tras el exiguo resultado obtenido en los comicios, toda posibilidad de inscribirse en una estrategia nacional. Bloquismo, conservadorismo mendocino y pacto liberal-autonomista de Corrientes son, pues, los blancos a que apunta la táctica del manriquismo para estructurar una fuerza que pretende ubicarse como alternativa frente a la UCR.

IZQUIERDA

Saldo de las urnas

Los resultados electorales no parecen haber sacudido a los dos partidos —Frente de Izquierda Popular y Partido Socialista de los Trabajadores— que desde posiciones de izquierda decidieron participar en la puja del domingo 11 de marzo. La fórmula Coral-Ciapponi sustentada por los socialistas obtuvo 77.089 votos, mientras que Ramos-Silvetti, en nombre del FIP, cosechó 62.112. Según el PST, los resultados obtenidos habían sido previstos en base a que contaban con un padrón de afiliados, elevado a la Justicia Electoral, de 35.000 adherentes. Para el FIP, según estimó Luis Alberto Rodríguez —presidente de la Junta Metropolitana y candidato a diputado por la Capital—, “no centramos el eje de nuestra política en los resultados electorales, sino en la organización revolucionaria de los trabajadores y el pueblo. Esta primera campaña que hemos realizado nos ha permitido, en sólo catorce meses, hacer conocer a veinticuatro millones de argentinos la existencia de una izquierda nacional y popular, con perfiles propios.”

Para Rodríguez, la magnitud de los resultados del FIP se justifica: “Renunciamos deliberadamente a obtener votos *gorilas* (con los que se beneficiaron Coral y Alende) al marcar claramente nuestro apoyo crítico al peronismo y al declarar que votaríamos a Cámpora en la segunda vuelta. Vistas así las cosas, nosotros nos proponíamos como herramienta de izquierda de la revolución nacional. Las masas utilizaron al FREJULI para golpear al gobierno. La victoria justicialista no nos entristece: por el contrario.”

Por su parte, Nora Ciapponi afirmó que “en estas elecciones el pueblo votó contra el gobierno”. Sin embargo, el PST, que “no apoyó ni apoyará el gobierno de Cámpora —sostiene Ciapponi—, insiste en que lo más importante es la unidad y movilización de los trabajadores para defender el pronunciamiento popular, la libertad de los presos políticos, la nacionalización de las empresas imperialistas y el incremento de los salarios”. En lo que hace a las relaciones con el Frente Justicialista, la candidata a vicepresidenta asevera que “apoyaremos decididamente toda medida positiva de Cámpora, sosteniéndola con la movilización de los trabajadores”. En cuanto al resultado electoral, la dirección del PST habría logrado su objetivo: presentarse como un partido obrero. En suma, para ambas fuerzas —disímiles en sus posiciones— el saldo electoral es el mismo: haberse mostrado en público.

Bretton Woods, un sistema amortizado

Tras el acuerdo celebrado en el Smithsonian Institute en diciembre de 1971, los responsables de la política monetaria internacional descansaron de sus fatigas. Previeron que la medida adoptada alejaría, al menos por unos años, el caos financiero insinuado a comienzos de la presente década. 1972 pasó sin sobresaltos capaces de perturbar tan merecido reposo. Las medidas adoptadas constituyeron en la mayor parte de los casos paliativos coyunturales antes que soluciones de fondo. Mucho se habló sobre los DEG, el papel del oro, las perturbaciones ocasionadas por el dólar como moneda de reserva, los déficit en el balance de pagos estadounidense.

Los primeros días del pasado mes de febrero mostraron que el descanso no era tan merecido, y que las previsiones efectuadas acerca de la estabilidad del sistema no eran tan acertadas. Las oleadas vendedoras de dólares en los mercados europeos, obligaron a la devaluación de la moneda norteamericana. Sin embargo, la presión persistió, lo que obligó a un nuevo cierre en los mercados cambiarios. Finalmente la semana pasada, los ministros de Finanzas de la Comunidad Económica Europea optaron por una modificación al trillado esquema de Bretton Woods. Los representantes de los 9 países del MCE convinieron en una revaluación del marco alemán del 3 por ciento y en la fluctuación conjunta de sus monedas. En primera instancia, esta fluctuación común afectará al marco alemán, el franco francés, la corona danesa, el franco belga, el florín holandés y el franco luxemburgués. La debilidad actual de sus monedas obligó a Inglaterra, Italia e Irlanda a la postergación de su incorporación al sistema. Además, es probable que algunos países no miembros del MCE —Austria, Noruega, Suecia y Suiza— se incorporen a este sistema cambiario.

◆ Alemania, un aliado

La revaluación del marco alemán frente al resto de las monedas se explica en función de la privilegiada posición competitiva que gozan los productos germanos, traducida en un permanente superávit de su balance de pagos. Alemania contó en ese quinquenio con un elevado superávit, oscilante en los 4 mil millones de dólares anuales. El relativo encarecimiento de sus productos frente a los norteamericanos en los mercados externos, no parece preocupar a los industriales alemanes, que en



HELMUT SCHMIDT
La envidiable posición alemana

cambio muestra evidente recelo hacia sus competidores japoneses. De ahí que Helmut Schmidt, ministro de Finanzas, se haya constituido en uno de los apoyos más valiosos con que ha contado el ministro del Tesoro estadounidense.

Alemania se encuentra en una situación francamente envidiable, ya que su industria, en general, se presenta como la más eficiente de Europa Occidental y tiene asegurado, por lo tanto, el abastecimiento de buena parte de este mercado. No sólo la eficiencia favorece las pretensiones germanas en Europa, sino que las barreras arancelarias con que se mueve el Mercado Común prestan una inestimable ayuda. En cambio, la competencia en el mercado norteamericano resulta más reñida como consecuencia de la agresiva presencia comercial nipona. La estrategia de Bonn en esta oportunidad habría consistido en ceder a las pretensiones y deseos del gobierno de Nixon, con el propósito de contarle como un aliado, malquistando al mismo tiempo al Japón.

La flotación concertada de las seis monedas europeas citadas, a las que piensan agregarse más adelante la libra esterlina, la lira italiana y la libra irlandesa, según lo estipulado en el acuerdo de Bruselas, trastrueca radicalmente el panorama monetario internacional. El adiós al

sistema de tipos de cambio rígidos de Bretton Woods parece definitivo. La flexibilidad derivada de la fluctuación obligará a corto plazo a la creación de una solución integral.

La rigidez de los tipos de cambio fijada como patrón internacional hace ya 29 años en Bretton Woods tuvo como objetivo central evitar la devaluación competitiva de las monedas y la consiguiente recaída en el caos monetario.

La solución consistió básicamente en: a) la elección del dólar como patrón del sistema monetario, pues era la única moneda ante cuya presentación, el país emisor —en este caso Estados Unidos— debía responder con la entrega de oro de sus reservas; b) la fijación de una paridad dólar-oro; y c) el sistema de tipos de cambio rígidos.

◆ Dos años para un réquiem

El Fondo Monetario Internacional se constituyó en el organismo encargado de la implementación, puesta en marcha y supervisión del sistema. Los problemas generados por la escasez de oro en el segundo lustro de la década del 60 fueron los primeros síntomas de la enfermedad. La suspensión de la convertibilidad áurea del dólar y la primera devaluación de la moneda estadounidense, producidas en 1971, constituyeron el preludio de la segunda devaluación y el abandono de la rigidez de las paridades cambiarias, registrados recientemente. Apenas se necesitaron dos años para la defenestración de un sistema que durante 17 había constituido una guía insustituible. ¿Cuáles son las causas desencadenantes del cambio, más allá de la debilidad de la moneda base?

La respuesta no es simple ni tampoco única. Resulta evidente que un esquema teórico elaborado sobre la base de la interpretación de la realidad en un momento determinado (en este caso, 1944), y destinado a regir el comportamiento de ciertas variables económicas (las monetarias) tiene un plazo de vida útil. Este plazo está en función de los cambios registrados en esa realidad. De ahí que no parece arriesgado afirmar que el sistema adoptado en Bretton Woods ya está "amortizado", o sea que se ha extinguido su plazo de vida útil. Los cambios económicos y sociales ocurridos en el mundo durante el último cuarto de siglo han sido intensos, pudiéndose destacar entre los

que han afectado más directamente la realidad monetaria:

a) los discontinuos, aunque crecientes, procesos inflacionarios sufridos en los distintos países, lo que atenta contra la rigidez de las variables que gobiernan el sector externo. Igual situación se plantea con las cambiantes tasas de interés, utilizadas para la atenuación de los ciclos expansivos y de contracción de la economía, que no pueden dejar de influir sobre los movimientos de capitales a corto plazo (hot money).

b) la creencia generalizada de que el tipo de cambio resulta la variable más indicada para efectuar un ajuste en el balance de pagos, pasando las políticas monetaria y fiscal a desempeñar un rol complementario. Diluido el ambiente altruista de cooperación internacional, propio de una época de posguerra, los gobernantes tienen en la actualidad un orden de prioridad bien definido, en el que la política internacional aparece a la zaga de la interna. La aceptación explícita de este orden de prioridades por parte de los países desarrollados es reciente y coincide con la obligación por parte de ellos de la adopción de medidas restrictivas en el orden interno para evitar las crisis de sus balances de pagos. Hasta entonces, poca importancia se le habían atribuido a las quejas elevadas por numerosos países en vías de desarrollo, entre ellos la Argentina.

c) el reconocimiento de las bondades de un sistema simétrico, en el que tanto sean conminados a la adopción de determinadas políticas los países con déficit en su balance de pagos como aquellos con superávit. Hasta el presente sólo los primeros merecieron la detenida atención del FMI, pese a que en el acuerdo de Bretton Woods se reconoció la necesidad de un tratamiento parejo. La acumulación de reservas por parte de los países con excedentes no acarrea para sus gobernantes problemas internos, como los originados por la situación inversa. De ahí que en ellos se evita la aplicación de medidas correctoras. Un típico ejemplo en que el interés nacional está contrapuesto al internacional. Así como a las finanzas públicas le compete la nivelación de intereses (beneficios y costos) sociales y privados dentro de una sociedad, en el marco mundial esa tarea le compete a las finanzas internacionales.

♦ La pérdida de la fe

La rigidez ha pasado a ser ahora uno de los problemas intestinos de la Comunidad Europea. Los pasos para el logro de una unidad monetaria común deberán acelerarse antes que surjan divergencias monetarias intestinas. Una muestra de los problemas que aún quedan por delante,

antes de la consecución de la ansiada unidad, está dada por la abstención temporal decretada para la libra esterlina, la libra irlandesa y la lira italiana, en cuanto a su participación en el régimen.

A Europa le aguarda un arduo camino, mientras que para Estados Unidos el panorama no se vislumbra más optimista. Los políticos norteamericanos persisten en la búsqueda de un imposible: la compatibilización de la función rectora del dólar en las finanzas mundiales con los objetivos de la política interna. Para ello emprenderán en la próxima reunión del GATT una violenta ofensiva sobre las tarifas aduaneras del MCE para la coloca-

ción de sus productos agrícolas. En tanto el secretario del Tesoro, George Schultz, acudió a la Unión Soviética a firmar un convenio comercial, para abrir las puertas del interesante mercado soviético a la industria estadounidense.

Por otra parte, la crisis del dólar parece haber afectado la confianza en la economía norteamericana. El lunes 12, el Vaticano vendió 700.000 acciones, lo que implica un record, por cuanto sería el paquete más importante vendido en el American Stock Exchange. La pérdida de fe en los negocios de Wall Street ha alcanzado incluso a los más creyentes. ■

JOSE A. ARIAS



CELULOSA ARGENTINA

Agentes

SUSCRIPCION ABIERTA

hasta el 12 de junio de 1973

Por un monto de \$ 16.177.925, con derecho a dividendo a partir del 1.6.72.

Agentes de suscripción y colocación:

Banco Español del Río de la Plata Ldo. S. A.	Roberts S. A. de Finanzas Cía. Financiera	Financiera Argentina de Inversiones y Mandatos Compañía Financiera S.A.
--	---	---

Para la suscripción se podrá recurrir a instituciones Bancarias y Financieras, Bolsas y Mercados de Valores del país, Agentes de Bolsa y a Celulosa Argentina S. A.

Cotización de las acciones en la Bolsa de Comercio de Buenos Aires:

Cotización al 9-3-73: Acción \$ 0,81

Cotización en los últimos seis (6) meses (1.9.72 al 28.2.73):

Máxima el 5.12.72: \$ 1,03

Mínima el 10.1.73: \$ 0,735

Cantidad de acciones negociadas en el periodo: 19.252.595

Valor de suscripción: \$ 1,00

Puede suscribirse sin presentación de cupones por haber vencido el plazo para que los accionistas ejerzan la suscripción preferente.

De acuerdo con los contratos de préstamos celebrados con diversas instituciones financieras, la Sociedad se ha comprometido "inter alia" a no distribuir dividendos en efectivo:

- Superiores a la suma menor del 10% del patrimonio neto ajustado, o el 50% de las ganancias netas.
- No distribuir dividendos en efectivo si se hallara en mora en el pago de las obligaciones emergentes de los contratos.

Las condiciones de la oferta figuran en la Reseña Informativa, cuyas copias se pueden obtener en los agentes colocadores de todo el país. Oferta Pública autorizada por Acuerdo N° 1748, de fecha 12 de diciembre de 1972 de la Comisión Nacional de Valores.

Esta autorización sólo significa la comprobación que se ha cumplido con los requisitos establecidos en materia de información.

Una meta: 100.000 accionistas.



CELULOSA ARGENTINA

Avda. Pte. R. S. Peña 938 - Tel. 35-4091/9 y 35-5441/5

FIDEDIGNO

Un enlace indispensable

Las dificultades que afronta la Argentina en sus negociaciones con el Mercado Común Europeo, coincidentes con la reunión de embajadores argentinos que presidió en Roma el subsecretario de Relaciones Económicas de la Cancillería, embajador Antonio Estrany Gendre —que estudió entre otros ese problema— no quitan vigencia, antes la acentúa, a la doble amenaza que mencionaba en su edición anterior *Análisis-Confirmado*. Referíase a la



A. ESTRANY GENDRE

posibilidad de que Estados Unidos vendiera grandes cantidades de granos a Europa occidental, y que los países del MCE los destinaran a aumentar su producción de carne, lo cual resentiría a un tiempo las ventas argentinas de carne y de cereales.

La amenaza existe, aunque en fuentes vinculadas a esferas norteamericanas se la subestima. La Argentina, dicen, no debe temer la competencia de Estados Unidos en la venta de granos a Europa, porque tiene bajo costo de producción y precios flexibles, cosa que no le ocurre a la Unión, donde quien fija el precio es el consumo interno, que absorbe el 80 por ciento de la producción. En cuanto a la carne, creen que la demanda europea es tan grande que la Argentina podrá colocar toda su carne disponible sin dificultad, pase lo que pase. Ello, agregan, aparte de que el posible margen de aumento de la producción de carne europea es mínimo.

Pero admiten esas fuentes, empero, que Estados Unidos quiera aprovechar su fuerte posición negociadora en la discusión de los problemas monetarios para presionar al MCE a allanar algunas de sus altísimas barreras arancelarias. La producción estadounidense crecerá impulsada por los altos precios impuestos por las compras rusas. En el largo plazo el presidente Nixon se propone eliminar los subsidios a la agricultura que restringen la producción, lo que será también un factor de aumento. Y si la Unión produce más granos exportará más.

La Argentina debe estar consciente de ello y no permitir que la tomen desprevenida. La respuesta de los funcionarios consultados por *Análisis-Confirmado* indica que no lo está. Uno de ellos señaló la paradoja de que los Estados Unidos, después de haber movilizado a la Argentina para el logro de un mundo sin restricciones al intercambio, traten de obtener una transacción como la mencionada; es decir, compensando una distorsión con otra dis-

torsión, en arreglos directos con el MCE.

Para los negociadores argentinos, ésta no es una idea nueva, y las autoridades están al tanto de las propuestas formuladas en Washington y las que se conversan en Bruselas. Ha trascendido que el gabinete económico y social adoptó la semana pasada una decisión que significa aprovechar una experiencia de la *Rueda Kennedy* que la CECLA recomienda a todos los países latino-

americanos: crear unidades operativas a nivel nacional para seguir día a día la evolución de las negociaciones o de su preparación. El gabinete económico ha ido más allá, decidiendo la creación de un grupo de apoyo para que unifique tanto la negociación comercial con el GATT como la negociación sobre reforma monetaria en el FMI. Se espera que en los próximos días se perfeccione un decreto que encarga a la Cancillería la coordinación de ese grupo, y su secretaría a la Secretaría de Planeamiento y Acción de Gobierno.

Lo que falta está implícito en el ofrecimiento del presidente Lanuse al presidente electo: La coordinación con las próximas autoridades nacionales para que la amenaza a ventas argentinas al MCE no encuentre al país sin planes o instrumentos para afrontarla.

Teléfonos y tarifas

El éxito que alcanzó ENTel durante 1972, con la ampliación del número de usuarios, se basó en la conexión de las líneas de centrales ya instaladas pero a las que faltaba el plantel exterior. En efecto, la administración Dietrich se calcula que dejó a la empresa telefónica estatal alrededor de 215.000 líneas en esas condiciones, porque experimentó un considerable retraso la instalación del cableado exterior. Un ejemplo que siempre se cita a este respecto, es que cuando se inauguró la central de San Isidro, con capacidad para 5.000 líneas, sólo un puñado de 50 a 100 usuarios la disfrutaron.

Esto explica el aparente contrasentido que existe entre las cada vez más estentóreas quejas de las empresas reunidas en CADIE — Cámara Argentina de Industrias Electrónicas— por la falta de trabajo que sufren sus afiliadas del grupo de las comunicaciones, y el desarrollo de las tareas de ENTel, cuya agilización, en rigor, sólo significa mayores pedidos para las fir-

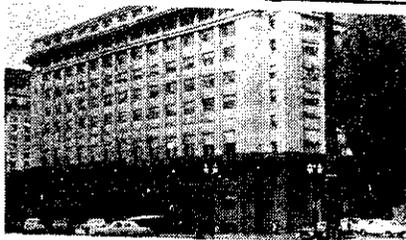
mas que producen cables.

La cuestión tarifaria tiene mucho que ver en todo esto. El titular de la empresa estatal confió a un grupo de empresarios que el último ajuste que le concediera el gobierno apenas alcanzó para pagar el reciente aumento salarial. A una sola de sus proveedoras ENTel adeuda alrededor de \$ 300,00 millones y se ha hecho célebre una circular que una constructora, enviada a la quiebra por la falta de pago de una central ya entregada, hizo llegar a las otras empresas proveedoras.

El problema que se le presenta a ENTel, si no obtiene un pronto reconocimiento de las autoridades nacionales de esta situación, es que compromete su plan de obras futuro, ya que si bien en punto a conexiones ha superado cualquier récord anual anterior, en lo referente a la instalación y equipamiento de centrales se calcula que trabajó al 60 por ciento de lo programado.

La obsesión cárnica

El repertorio de arbitrios utilizados por el gobierno para detener el alza del precio de la carne está virtualmente agotado y el resultado ha sido nulo. La cotización extrema del jueves, cuando orilló los \$ 5,50 el kilo vivo, originó un apurado acopio de nuevas propuestas que van desde el subsidio al consumo —a través de un impuesto a imponer a la producción— hasta la cuotificación de la faena interna o la de exportación. Curiosamente se dejaba de lado el principal factor perturbador: la no reglamentación de las disposiciones sobre desgravación del novillo en estancias y ferias; además se sugería suprimir el incentivo fiscal para la retención de vientres, manteniendo en cambio el que favorece al novillo; y se pensaba también en la probabilidad de dar ventajas cambiarias a la exportación de carne con mayor valor agregado a cambio de una mayor concurrencia de cortes del cuarto delantero



A la espera de los "pro"

Dieciocho años después de haber perdido el poder, el peronismo llegará nuevamente al Gobierno de la República. Muchos son los cambios que se han producido en el país, y, como no podía ser de otra manera, muchos son los que han dejado su marca en la fuerza política triunfante en el acto comicial del 11 de marzo. Parece sensato llegar a la conclusión de que muchas serán, también, las modificaciones que acusará su actuación oficial desde la Casa Rosada, desde el Congreso de la Nación, desde las gobernaciones y las legislaturas provinciales, y desde la mayoría de los municipios del país.

Los problemas económicos y financieros han adquirido otra dimensión y ciertas importantes diferencias cualitativas. Exportar es, en la actualidad, un imperativo inexcusable. Ganar divisas es condición de desarrollo industrial, del mantenimiento del nivel de empleo y de la conquista de un valor estable para la moneda. Toda la política "nacionalista y popular" quedará reducida a hueco verbalismo si el justicialismo y sus aliados electorales no se hacen cargo de las exigencias de la exportación, y de las presiones y restricciones que ellas entrañan sobre las aspiraciones de la población a un nivel de suministros locales más abundante y de mejor calidad. No ha sido claramente enunciado el programa de medidas concretas destinadas a lograr aquel objetivo, y algunas de las mencionadas traen el recuerdo de la desafortunada experiencia del IAPI y de la rápida pérdida de influencia en varios mercados en los que la voz argentina se había hecho sentir de manera eficaz y útil. Tampoco se ve bien cómo se compatibilizará una política agresiva de exportaciones con una política demasiado restrictiva de importaciones. Para vender es necesario acreditar la buena voluntad de comprar. También suscita fuertes incógnitas la ejecución de una política tendiente a disminuir la tasa inflacionaria cuando se anuncian, simultáneamente, aumentos masivos de las remuneraciones, nuevas "nacionalizaciones" de actividades productivas y mayores erogaciones del Estado nacional. No se conoce, hasta la fecha, el conjunto de medidas específicas, concretas y viables, destinadas a reducir el proceso inflacionario.

Como suele ocurrir en situaciones similares, ha surgido la esperanza, en muchos sectores de la vida nacional, de que se encontrarán soluciones para las muchas dificultades que perturban el crecimiento de la Nación y la justa distribución de sus riquezas. Esa esperanza es un elemento positivo del clima

psicológico necesario para acometer con éxito una gran tarea de reconstrucción y desarrollo. Pero no es suficiente. Se necesita, además, el conjunto armónico y coherente de las medidas a aplicar. Con él no cuenta hasta la fecha el Frente triunfante. O, para decirlo con mayor precisión, no hay evidencias públicas de que cuente con él.

Mientras tanto, parece aconsejable y urgente introducir algunos elementos capaces de dar confianza y seguridad a la población, sean cuales sean sus preferencias políticas —no solamente las peronistas— y a los productores. No se debe demorar en la adopción de ciertos criterios que acrediten la seriedad del enfoque de los problemas, y la determinación de tratarlos con responsabilidad.

En primer lugar, deben iniciarse contactos regulares y sistemáticos con las actuales autoridades para entrar en el conocimiento de las cuestiones en trámite y de las soluciones que se contemplan. Ello, no sólo con el propósito de obtener información —que es importante y conveniente de por sí— sino, principalmente, para facilitar la continuidad en la acción de gobierno. Si surgiera una efectiva incomunicación entre las actuales autoridades y las electas, sería inevitable una progresiva paralización de la acción, pues quienes hoy son responsables de la conducción de los asuntos públicos hesitarán antes de poner en marcha determinadas soluciones, cuya índole exija continuidad, si no tienen la certeza de la conformidad de quienes pronto habrán de sucederles en el ejercicio del poder. La situación actual de la economía no justificaría tal hiato.

En segundo lugar, se debe generar un clima de tranquilidad y seguridad en quienes deben invertir para aumentar la capacidad productiva del país. La prédica demagógica puede ser útil, en ciertas circunstancias, para ganar una elección. Pero no ayuda, en la gran mayoría de los casos, a asegurar el desarrollo sostenido de la economía. Es urgente dar seguridad a quienes deben comprometer sus ahorros en la adquisición de nuevos bienes de capital. Ya es hora de que el peronismo comience a producir hechos en este sentido. Si se demoraran, habría razones para sospechar de la comprensión de la índole real y sustancial de los obstáculos por los que atraviesa la economía nacional.

En síntesis: el justicialismo ha ganado, debe ser respetado en su triunfo, pero acabada la campaña electoral —con su gruesa artillería "anti"— debe empezar a actuar positivamente, "pro". ■

¿Qué hará el peronismo?

El principio peronista de sumar y no restar gente al movimiento, haciendo entrar en él a todos cuantos coinciden con sus grandes lineamientos y admiten la conducción del ex presidente, tiene una expresión más en el campo económico. En estos momentos distintos comandos, centros, consejos del partido e iniciativas individuales o de grupos adictos, concurren al propósito de estructurar un planeamiento económico de corto, medio y largo plazo.

A los nombres consagrados, dentro de la política económica peronista, de Alfredo Gómez Morales, Antonio Cafiero y Miguel Revestido, que cumplieron un papel importante en la conducción oficial hasta 1955 —y a quienes se asigna ahora también funciones relevantes en el próximo gobierno— se suman los de otros técnicos y profesionales, algunos ya probados en el funcionamiento de 1966 en adelante, otros sin mayores antecedentes prácticos, fuera, en algunos casos, de la docencia, así como figuras con brillo propio, como el ingeniero Guido Di Tella, peronista de origen social-cristiano.

De entre la nube de organizaciones partidarias que concurren a proponer esquemas y soluciones al período de gobierno que se inicia el 25 de mayo próximo, existen por lo menos tres que se distinguen claramente:

- El *Comando Tecnológico* que preside el ex teniente 1o. Licastro y que ha reunido ya en un frondoso volumen las propuestas que le ha hecho llegar el Instituto de Economía Popular (INDEP), de claras características estatistas y dirigistas y en el que se distingue, entre el grupo de economistas, a Carlos Goldstein.

- El *Consejo Tecnológico*, con el doctor Rolando García a la cabeza, ex decano de la Facultad de Ciencias Exactas y en el que se advierte la contribución de funcionarios de los organismos de planificación del gobierno actual.

En ambientes profesionales se los define como *cepalistas marxistas*, muy teóricos y con escaso conocimiento de la coyuntura inmediata.

- El *Consejo de Planificación*, donde se advierte la presencia destacada de los doctores Setti, Frenkel, Heislpern y otros y que también guarda contactos con los organismos de planificación.

- La *Juventud peronista*, rama Galim-

berti, cuyo órgano de difusión de sus ideas es la revista *Envido* también ha hecho sus propias proposiciones económicas; allí la figura gravitante es el diputado electo Diego Muñoz Sarreto.

Detrás o junto a ellos, se halla la vieja guardia peronista —Gómez Morales, Cafiero Revestido—, que ha hecho llegar, lo mismo que Guido Di Tella, sus sugerencias al programa económico, estimándose que el análisis de todo ese material puede producirse a través de la *Coordinadora de Profesionales*, entidad partidaria que reúne a más de 30 núcleos técnicos, aunque todavía no hay nada definido al respecto.

♦ La elección más difícil

Si a esta serie de programas que aspiran a tener jerarquías de plan de gobierno, y no obstante que dos o más de ellos puedan fundirse ya en una sola propuesta —un intento de esa naturaleza, se realizaría con los del Comando Tecnológico y del Consejo Tecnológico—, se le agregan las pretensiones de otros partidos integrantes del Frente de ser escuchados en esta materia a la hora de decidir, se concluirá que la elección más difícil para los integrantes del Frejuli no es la que acaban de atravesar el 11 de marzo, sino la que deben tener resuelta el 24 de mayo.

En principio habría que descartar la posibilidad de que uno de los integrantes relevantes del Frente, el MID, logre alcanzar una participación destacada en la programación económica. Ya es tan pública y

notoria, como resistida en los círculos *midistas*, la pretensión del peronismo de que el doctor Arturo Frondizi se mantenga alejado de la conducción gubernamental; es decir que Cámpora no cesará en medios desarrollistas, no tendrán éstos mayor significación en la distribución de cargos que habrá de tener lugar —al menos en la órbita ejecutiva— y no habrá que pensar tampoco en que el gobierno debute con medidas de inspiración frigerista.

En lugar de esto es mucho más probable que quienes no han formado el Frente, pero que han tenido un atendible respaldo popular, como es el caso del radicalismo, reciban el ofrecimiento de carteras en el gabinete a formar, habiendo trascendido que ésa es una de las sugerencias en que más ha insistido el propio Perón.



ALFREDO GÓMEZ MORALES



ANTONIO CAFIERO



MIGUEL REVESTIDO

Los compromisos políticos y las exigencias de la coyuntura

Pero, contra lo que cree la mayoría, la participación de Perón en la conducción gubernamental no iría mucho más allá, durante estos próximos cuatro años, del manejo político de su movimiento, sin inmiscuirse en asuntos de detalle o coyuntura, que deberán ser resueltos por el equipo de que se rodee el doctor Cámpora.

Es decir que se le dejará un amplio campo de acción, pero que en realidad es más aparente que real. Como lo dijera a *Análisis-Confirmado* el ingeniero Guido Di Tella, "no se pueden esperar milagros" y el proceso de transformación que genui-



GUIDO DI TELLA
No se pueden esperar milagros

namente se puede esperar del peronismo, tanto en lo económico como en lo social, no es para completarlo en 4 sino en 20 años.

◆ Lo que vendrá

Esto ha llevado a concluir a muchos que, dado el panorama *complicado* que ofrece la realidad económica del país, los ensayos *extremosos* habrán de postergarse en aras de una atención delicada y prolija de la coyuntura.

Quien más peso tendría en estos momentos en el consejo económico peronista, sería el equipo de funcionarios ligado a los centros de planificación del Estado, los cuales se habrían inclinado por un programa que incluiría aspectos con los siguientes:

- Aumento de sueldos masivo con sentido de reparación social, ya que se en-



EDUARDO P. SETTI
La opinión del Consejo

tiende que es necesario devolver al sector trabajo la participación que tuviera 20 años atrás en la distribución del producto, pero estructurado de forma que no incentive la espiral inflacionaria, desaliente aún más el ahorro y la inversión y estimule la racionalización de los planteles obreros, especialmente en la pequeña y mediana empresa. ¿Cómo se hace todo esto? Se contaría con un acuerdo estructurado entre el gobierno y los sindicatos que conduciría a una paz social hasta que el país pudiera superar la actual coyuntura.

- Aunque algunos sectores lo proponen, no cabe esperar que se produzcan estatizaciones ni nacionalizaciones de carácter general. En el orden bancario, que era el más amenazado en las plataformas de los partidos radicalizados, se produciría un perfeccionamiento de los controles a través del Banco Central, destinado a que el uso del crédito se haga en favor de los sectores prioritarios y que el cambio deje menores márgenes a la especulación. No hay nada definido, pero la política bancaria del gobierno peronista fluctuará entre la total *estatización* del sistema, propugnado por algunos, y el manejo de los depósitos a través de *redescuentos* proporcionales a los depósitos de los bancos, a fin de obviar uno de los grandes defectos del sistema implantado en 1946 (la pérdida de interés por parte de los bancos en la búsqueda de depósitos). Por otro lado, se "reargentinarían" los bancos que pasaron a control extranjero desde 1967, por métodos todavía no establecidos.

- Se procurará aumentar la ocupación, a cuyos efectos se incentivarán las actividades con uso más intenso de mano de obra, como la construcción de obras públicas y privadas, astilleros y otros, y en ello jugará un papel fundamental la distribución del gasto y la inversión pública.

- Se acelerará la entrega de tierras en poder del fisco y, cuando se trate de predios que se hallen en zonas marginales o carentes en absoluto de infraestructura, el Estado se hará cargo de ellas. Es decir no se ha pensado en una reforma agraria, aunque sí en la aplicación del impuesto a la renta potencial de la tierra.

- No sufrirá mayores modificaciones el sistema de comercialización interno, pero se avanzará sobre la idea del sistema de los mercados centrales, comenzando seguramente por el hoy cuasi paralizado mercado central de la ciudad de Buenos Aires.



ROLANDO V. GARCIA
El puro valer de la teoría

- Se retocará el mecanismo impositivo, de modo de lograr una mayor recaudación sin afectar al trabajo.

- La "nacionalización" del comercio exterior tampoco está definida en sus alcances. Algunos propugnan reeditar el IAPI, pero otros economistas peronistas coinciden con los radicales en confiar a las Juntas de Granos y de Carnes mayores facultades para dirigir las exportaciones, sin suplantarse a los operadores privados en la ejecución de los negocios.

De cualquier manera, todas estas especulaciones provienen de distintas fuentes fidedignas pero que no pueden revelar decisiones ya adoptadas ni criterios definidos, porque nada de ello existe. Habrá una lucha por el poder, como es lógico, dentro del gobierno electo, y recién después de despejada esa incógnita podrán advertirse líneas más claras.

El peligro de demorar soluciones

ECONOMIA Y FINANZAS

Ahora que el precio del maíz se ha elevado a \$ 47 el quintal y a \$ 38 el del sorgo, si bien ha mejorado potencialmente la situación de los productores, que estarían mejor dispuestos a vender, ha empeorado la de los exportadores.

En efecto, como estos granos siguen tributando un 36 por ciento aproximadamente, y la exportación no puede conseguir más de 74 dólares FOB por el maíz y tal vez 70 por el sorgo (Japón no parece estar dispuesto a pagar más de 60), para poder comercializarlos los derechos deberían ser reducidos, aproximadamente, en 15 puntos.

Precisamente el Centro de Exportadores de Cereales acaba de dirigirse al ministro de Hacienda y Finanzas, doctor Jorge Wehbe, expresándole que la dilación en que ha incurrido el gobierno con relación a este problema, ha atrasado considerablemente la posibilidad de realizar embarques en cuanto comience la recolección y seguramente contribuirá a abarrotar los silos terminales cuando ésta se produzca. La reciente disposición de la Junta Nacional de Granos, aumentando aún las pasadas tasas que regían para el uso de los silos de puerto y distribuyendo los espacios, tendrá efecto dinamizador sobre los embarques si las condiciones de la oferta se compatibilizan con las de la demanda, cosa que parece totalmente improbable. En consecuencia, los exportadores se harán cargo de los mayores costos que les significará la utilización por un tiempo mayor que el deseable, de los elevadores de la JNG y la diferencia, como no puede ser de otra manera, la pagará finalmente el productor.

Ya se ha señalado en círculos de la exportación —y *Análisis-Confirmado* se ha hecho eco de esos reclamos en anteriores comentarios— que a esta altura del año ya deberían estar comprometidas las ventas de maíz y de sorgo a partir de marzo; la imposibilidad de hacerlo, a causa de la indecisión oficial con relación a los precios, primero, y a los derechos, ahora, habrá de determinar un atraso de por lo menos dos o tres meses y tal vez la pérdida de algunos puntos en la cotización del grano argentino. Precisamente la actual reticencia de Japón, que junto con España constituyen los principales clientes para el sorgo argentino, se debe a que se han dirigido a otros mercados para abastecerse en esta primera etapa.

Las ventas de maíz del primer bimestre de este año sólo registran embarques correspondientes a la cosecha anterior. Afortunadamente, las intensas lluvias de las últimas semanas han demorado los trabajos de recolección y han diferido el problema de almacenamiento del maíz por algún tiempo, pero forzosamente habrá de hacerse sentir a partir de abril aproximadamente. Complementariamente puede señalarse que el factor climático apuntado hará bajar los rendimientos de la cosecha gruesa.

♦ El trigo escondido

Volviendo al cuadro, se advierte un fuerte repunte en las ventas de trigo, del que se ha colocado ya casi un millón de toneladas en el primer bimestre. Esto da la razón a quienes aseveraban que ya habían sido comprometidos por los exportadores para los primeros meses 1,35 millón de toneladas aproximadamente. Sin embargo estos embarques corresponden a las entregas iniciales de los productores, que de entonces a acá se han mostrado reacios a seguir proporcionando el grano ni a los exportadores ni a la Junta, que no obstante situarse unos puntos por encima de los particulares, no ha conseguido hacerse, en un mes de tratati-

vas, sino de poco más de 100.000 toneladas de las 1,5 millón que tenía previsto adquirir.

Posiblemente la posición de los agricultores se torne menos rígida si a través de una reducción de los derechos móviles se pone en condiciones a la exportación de pagar alrededor de \$ 57/58 por quintal. Debe tenerse en cuenta sobre este particular que recientemente se ha ajustado el precio sostén para la próxima cosecha llevándolo a \$ 60 el quintal.

Del total de trigo exportado en el bimestre, alrededor de una tercera parte ha correspondido a entregas efectuadas con destino a Bangla Desh, 161 mil toneladas a Brasil, país con el que se cumple normalmente el respectivo convenio, y 103 mil a Chile; la India, por su parte, ha adquirido ya casi 180 mil toneladas y cantidades menores Japón y Corea. Del trigo fideo, como es habitual, el casi total de las colocaciones correspondió a Italia.

Con relación al maíz, 146 mil toneladas fueron absorbidas por Italia y el resto distribuido entre Chile (26.490), Holanda (15.700), Portugal (15.285), Alemania (14.460) y otros.

Del total de cebada exportada 60.216 toneladas correspondieron a Italia y el saldo a Brasil, Holanda y Alemania; de la avena, 37.535 a Italia, 21.330 a Corea y lo demás a otros países; más del 50 por ciento del centeno fue adquirido también por Italia y el resto por Holanda, Bélgica y Brasil; del mijo, la tercera parte también correspondió a Italia y luego figuran con cantidades menores Alemania, Corea, Holanda y otros.

En cuanto al sorgo granífero, que exhibe una fuerte caída durante el primer bimestre de este año con relación al anterior (-57,6 por ciento), aunque un repunte en febrero frente a enero (159 por ciento), 33.454 toneladas tuvieron por destino Japón.

EXPORTACIONES DE GRANOS —toneladas—							
	Febrero			Enero-febrero			
	1972	1973	73/72 o/o	1972	1973	73/72 o/o	
Trigo pan	75.641	591.895	566,0	162.046	935.277	477,2	
Trigo fideo	69.265	63.299	-8,6	110.496	104.148	-5,7	
Maíz	237.390	93.426	-60,6	748.792	236.972	-68,4	
Cebada	19.459	31.760	63,2	49.434	68.237	38,0	
Avena	17.951	53.943	200,5	52.991	102.431	93,3	
Centeno	100	8.881	—	100	10.411	—	
Mijo	3.785	9.468	150,1	12.668	15.543	22,7	
Sorgo granífero	75.916	57.113	-24,8	186.809	79.186	-57,6	
Alpiste	2.955	3.265	10,5	5.582	6.281	12,5	
Maní	101	54	-46,5	610	87	-85,7	
TOTAL	502.563	913.104	81,7	1.329.528	1.558.573	17,2	

Fuente: Análisis-Confirmado sobre la base de datos de la Junta Nacional de Granos.

SABEMOS QUIEN. PERO ¿QUE?



Escribe Juan Carlos de Pablo

El 11 de marzo pasado el país determinó, a través del acto electoral, quien habrá de conducir el gobierno de la Argentina durante los próximos 4 años. Comienza ahora, dentro del Frente Justicialista de Liberación, un delicado proceso: el de darle *contenido* a los objetivos expuestos durante la campaña proselitista. Circunscribiéndonos al ámbito económico, es evidente que hay que responder en forma muy concreta a preguntas tales como: ¿qué significan socialismo nacional, justicia social y lucha contra la dependencia en la Argentina 1973? Se trata de una tarea complicada cuyo desarrollo habremos de analizar en columnas futuras.

Hay una cuestión que, aunque de naturaleza formal, quiero discutirla hoy porque a mi juicio gran parte del éxito inicial del futuro gobierno en materia económica dependerá de la forma en que encare ahora esta necesaria tarea de concreción. En las discusiones económicas los participantes pueden adoptar 2 actitudes distintas: manejarse con un cierto esquema económico o combinar, de acuerdo a las circunstancias, elementos de varios esquemas conocidos, dando además otros como respuesta a nuevas situaciones. Los primeros son los ideólogos u ortodoxos y a los segundos los podemos llamar partidarios de la hibridez. Pues bien, hasta donde se puede detectar hoy el programa económico del Frente será un híbrido.

Estimo que un esquema económico híbrido (aunque, lógicamente, no *cualquier híbrido*) puede resultar mejor para cumplir los objetivos económicos del Frente que los esquemas puros conocidos, de modo que habré de plantear el tema en discusión defendiendo la hibridez.

Corresponde a los politicólogos interpretar las razones que llevan a la población a emitir su voto por tal o cual candidato. De cualquier manera es

interesante notar que, implícitamente, los ciudadanos han rechazado electoralmente a los candidatos que propusieron esquemas económicos puros. Así, los resultados muestran claramente que *nadie* votó a Alsogaray, Corral o Ramos (entiendo, que los reveses electorales de Martínez y Ghioldi se explican por otro tipo de razones). Esto no implica, sin embargo, que las ideologías económicas han perdido vigencia en nuestro país, hecho que se explica por un par de razones: 1) Dentro del Frente existen diversas orientaciones económicas y 2) muchas personas, sin darse cuenta, utilizan una cierta ideología para razonar los problemas económicos.

El peso de las posiciones ideológicas en las discusiones económicas que se habrán de desarrollar dentro del Frente en los próximos días no debe ser subestimado. A las razones anteriormente expuestas debe agregarse el hecho de que, como hace muchos años que las diversas agrupaciones que integran el Frente han dejado de ser gobierno (con todo lo que ello implica sobre el conocimiento del funcionamiento concreto de una economía) es muy probable que la discusión económica se vuelva "idílica", terreno en el cual, como habremos de ver en un instante, los sostenedores de esquemas económicos puros tienen ventajas.

Para poder sobrevivir, un esquema económico puro tiene que cumplir una primera condición: la de ser coherente, es decir, la de ser lógicamente consistente (de nada sirve si en el mismo momento en que se afirma algo el mismo esquema lo niega). Cualquiera de los esquemas económicos comúnmente utilizados son coherentes. La segunda condición para que sean útiles en la práctica es que, aunque en forma simplificada, representen a la realidad a la cual habrán de ser aplicados. Los ideólogos se fijan en la primera condición y rara vez se pueden ocupar de la segunda, pues ellos miran a la realidad

a través del esquema que utilizan. Esto hace que los ideólogos tengan 2 características: 1) la respuesta automática a todas las preguntas, claro que en función de su propia ideología y no de acuerdo a la realidad (los ideólogos funcionan "a resorte") y 2) una curiosa asimetría: los defectos observables en la realidad de los países donde se aplica el esquema propio se deben a imperfecciones en la implementación; en cambio, los problemas originados en los países donde se aplican otros esquemas se deben a contradicciones esenciales del sistema. Así, para alguien de la derecha las colas en Chile muestran el fracaso del colectivismo, pero la imposibilidad de controlar la inflación dejando de emitir se debe a que no se esperó lo suficiente. A su vez, los ideólogos de la izquierda sostienen que el problema chileno radica en los resabios de capitalismo, pero la continuación de la inflación luego de haberse dejado de emitir indica que ése no es el camino correcto. Esta seguridad en la discusión hace que los ideólogos pueden llegar a tener gran peso en la elaboración inicial del esquema económico.

A propósito de las líneas anteriores vale la pena aclarar 2 puntos: 1) la distinción entre ideólogos y partidarios de la hibridez es más de grado que de categoría; lo que queremos decir es que no favorecería el proceso que hoy se desarrolla dentro del Frente el hecho de que el *componente* ideológico dominara la discusión; 2) mi preferencia por la hibridez no tiene nada que ver con el *statu quo* (a veces se llama realista a quien no quiere cambiar las cosas), sino que estoy pensando estrictamente en la mejor forma de implementar los objetivos económicos del Frente.

En síntesis, es importante que la discusión acerca de la implementación de los objetivos económicos del Frente no sea dominada por ideólogos.

De cómo Perón cedió el poder

Julio Godio: La caída de Perón
(Granica Editor, Buenos Aires,
255 páginas).

El título —tal vez un poco tramposo, aunque se aclara debajo del mismo que está referido a 1955— le quita cierto oportunismo al libro de Julio Godio. *La caída de Perón* pretende trazar un itinerario de los hechos ocurridos entre junio y setiembre de ese año y puntualizar algunas reflexiones que Godio dice no imponer al lector: para eso facilita documentos y material, que agrega como documentación objetiva. Sin embargo, el autor de *La semana trágica de enero de 1919* —un magnífico testimonio de aquel suceso histórico— no pudo abandonar ciertos esquemas, endebles y simplistas, que desvalori-

proletaria. Esto es, el *Estado de los trabajadores*. Para las clases dominantes había que separar taxativamente al Estado de la masa obrera. Había que dejar bien claro que jurídicamente eran *dos cosas distintas*. De ese modo el bloque dominante en la formación social pensaba que podía utilizar a ese mismo Estado (previa depuración de factores distorsionantes como la Constitución de 1949) para llevar adelante el nuevo curso capitalista-dependiente acentuando la explotación obrera". Para Godio, todo es como si Marx hablase a la manera de un ventrílocuo, aclarando las incógnitas y los hechos.

Por supuesto, el mayor reproche tiene a Perón como protagonista. Según Godio, el peronismo cede el poder sin pena ni

lismo dependiente, primero con eje en la producción agraria, y luego, es decir actualmente, con eje en la producción industrial monopolizada, manteniendo su importancia relativa el sector agropecuario". El verbalismo sólo deja en claro la vocación suicida que, como sociólogo o directamente como marxista, Julio Godio articula o esboza en provecho de la clase obrera. Con la misma vara hubiese sentenciado a Fanon, sin preguntarse jamás por las implicancias sociales que puede acarrear un proceso de liberación o de ruptura colonial, en ese juego de metrópolis y periferia que Godio no puede entender en el marco de la lucha de clases. *La revolución* es, a veces, una palabra que obnubila todo.



SETIEMBRE DEL 55
La complicidad burguesa



zan el trabajo periodístico, o de reconstrucción en torno a los acontecimientos que, hace diecisiete años, abrieron un curso nuevo —o quizá bastante viejo— en la historia política de los argentinos. Los casilleros y las supuestas explicaciones marxistas debilitan el ensayo, repitiendo Godio errores de encuadre que la izquierda ortodoxa argentina —primero stalinista, luego maoísta— viene acentuando desde hace unos cuantos años.

La disyuntiva burguesía-proletario, según esta lupa, moviliza toda la problemática: modelo tomado de países no-dependientes y aplicado sin ninguna variante a las naciones dependientes. Explica Godio: "Los intereses materiales que se movían en 1955 para derrumbar al peronismo lo hacían también para eliminar un fenómeno social propio del peronismo: la forma en que la fracción burguesa hegemónica en el Estado burgués-terrateniente había articulado su relación con la masa

gloria y su líder demuestra que no es un revolucionario, tipo *Che Guevara* o Fidel Castro. Lo peor de todo es que trata de insinuar que las fuerzas militares de la Revolución Libertadora estuvieron siempre en inferioridad de condiciones frente a las fuerzas del general Franklin Lucero. O sea: no solamente deja Perón desarmado a los trabajadores, sino también que facilita los caminos a la casa de gobierno, como Pilatos ante una difícil encrucijada. Los títulos, para Godio, esclarecen la dialéctica histórica: el peronismo —"proyecto nacionalista-burgués"— se ahoga en su propia crisis, en su propia comarca rabiosa: "Estos límites estaban y están dados por el mismo carácter de la formación capitalista-dependiente argentina (debe insinuar Godio que hay también socialista-dependiente), que generó un proyecto nacionalista, entre dos grandes períodos signados por la preeminencia de la tendencia principal del desarrollo capitalista en la Argentina, esto es, el capita-

Invirtiendo la malidad, la verdad de las masas trabajadoras queda desplazada, para dar lugar a la conducción del líder. De esa manera, el único responsable de un devenir histórico sería un hombre, el encargado de llevar a una clase al poder. Para Godio, Perón sólo fue en ese momento un frustrado negociador, un traidor a los intereses de la clase obrera: "El gobierno cayó en setiembre de 1955 porque a partir del intento golpista de junio su comportamiento se centró en buscar un compromiso con las clases dominantes. La cúspide peronista fracasó en esa búsqueda de un compromiso negociado —que Perón denominó durante dos meses *la pacificación*— porque ese compromiso era imposible".

Tal como procesa los acontecimientos —cegado por su enfoque mecanicista—, Godio sugiere que el peronismo cede el poder, enredado o complicado con la contrarrevolución generada en sus propias contradicciones, poniendo en una misma bolsa a perros y gatos. La estrategia de

Perón —su retiro o huida— sólo sería una claudicación burguesa, una más de las tantas constatadas en el líder. Lo que no visualiza muy bien son los intereses en pugna —al margen de las estruendosas generalizaciones que hace, como "capitalismo dependiente"—, señalando los distintos puntos de un proceso histórico-político. Para Godio, "las clases dominantes necesitaban recuperar el poder del Estado, puesto que ese heterogéneo partido reformista-burgués no podía dar un viraje tan abrupto sin negarse a sí mismo". La historia demuestra que el tiempo le da la razón a un político, si la realidad no funciona en otro sentido, a contramano, como ciertos estudiosos.

J. C. MARTINI REAL

HUMOR

El dúo rimado

Raúl Urtizberea: Cómo parecer culto y poder alternar con los intelectuales, con dibujos de Garaycochea (Editorial Rayuela, Buenos Aires, 96 páginas).

La contratapa es una advertencia que simula ser un chiste: "Habiendo escritores el Editor no se hace responsable por los accidentes que pueda causar el uso de este libro". Los lectores tendrán pocas opciones: o la autocrítica se refiere al formato —la parte gráfica recae en Norberto Cópola— o a Garaycochea —que ilustra, pero que no escribe, aclaremos que en el libro—, o a Raúl Urtizberea, el responsable directo de los textos de este vademécum que enseña a "parecer" en un ambiente —el cultural porteño— en donde el verbo "ser" vive recluido en diccionarios y sólo sale a tomar un poco de fresco cuando algún empedernido actor memoriza el famoso monólogo de Hamlet. Parecer o no parecer, tal es la cuestión en este caso. El peligro del uso de este libro reside en una consecuencia imprevisible: que alguien se convierta en hombre culto por el solo hecho de seguir las indicaciones de Urtizberea al pie de la letra.

El volumen se inicia con un catecismo que vale la pena reproducir: "Resulta innecesario dejar a salvo la cultura real y sería que —obviamente— permanece oculta y a nadie le interesa. Su falta de promoción la coloca fuera del mercado consumidor. Concretamente, me referiré a la cultura que da status. A la que permite convivir con los que se reúnen para tomarse examen mutuo. En una palabra, se trata de saber cómo se hace para parecer culto sin tomarse el trabajo de serlo. Sea nuestro lema: lo más importante de nuestra época es parecer importante". Algunos lectores, cultos al fin,



URTIZBEREA-GARAYCOCHEA
Andanzas de un vasco y un vasquito

creerán que la intención del dúo Urtizberea-Garaycochea —se buscaron mutuamente por apellidos rimados— encubre un matiz humorístico, y no es cierto. Antes de Freud, este pequeño manual hubiese mostrado un juego en solfa, útil para divertir al lector. Pero eso era cuando el chiste sólo tenía dimensión de chiste. Ahora, gracias a la cultura, sabemos que parecer culto es una vocación rigurosa, severa y profunda. La sonrisa no puede disimular el drama de fondo: la incultura es aquello que nos queda cuando tratamos de recordar todo lo que jamás hemos leído.

El método de Urtizberea es práctico y singular: desde cómo retratarse con gente importante, o la forma en que hay que leer a Borges y Cortázar, hasta la manera de hacer poesía moderna y fundar una revista literaria, todo viene explicado con ingenio y buena fe. La traducción gráfica de Garaycochea está remitida a las personas que no deseen leer la serie de consejos: facilidad que pueden aprovechar los analfabetos y todos aquellos que se aburren con la lectura. El libro, en cambio, no está hecho para los psicoanalistas, estructuralistas y sociólogos; es obvio. Las enseñanzas están dirigidas a la gente que pretende parecer culta y no a la que ya parece.

Lo malo del libro es que "parece" una humorada. Con semejante estilo, Marx no hubiese convencido a nadie sobre la posibilidad de cambiar el mundo. Desgraciadamente, los consejos insinuados en broma son consejos que la gente que parece culta conoce desde hace bastante tiempo, pero en serio. *Cómo parecer culto* se transforma, vaya la paradoja, en una parodia de lo que el pseudo-intelectual porteño maneja diariamente pero con real convicción de la seriedad y la cultura. Urtizberea no pierde ningún detalle de la problemática y descubre —casi sin saberlo— que las pautas sociales, recreadas con gran sentido del humor en su entretenido libro, existen desde mucho antes: la broma se convierte en crítica de las costumbres y apunta a la gente culta o a la que está convencida de serio.

NOVEDADES

Narrativa

Las memorias de Sherlock Holmes, por Sir Arthur Conan Doyle (Barral Editores, Barcelona, 348 páginas). El entusiasmo por el género policial ha resucitado a un recordado autor: Conan Doyle. Con él resurgen el detective Sherlock Holmes y su compañero Watson. Es de esperar una invasión Conan Doyle: éste es uno de sus tantos títulos.

Ensayos

Las nuevas familias, por Ross V. Speck (Anica Editor, Buenos Aires, 178 páginas). La crisis de la familia impone o sugiere nuevas formas de comunidad primaria. Speck, al frente de un equipo de psiquiatras, psicólogos y antropólogos, resume una investigación colectiva en torno a la urticante y difícil problemática.

Estado y sociedad en América Latina, por Fernando Henrique Cardoso (Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 250 páginas). Una importante recopilación de textos de un estudioso brasileño con proyección continental, con agudas reflexiones alrededor de las alternativas políticas en América latina.

Humor

Mundo inmundo, por Topor (Editorial Planeta, Barcelona, 205 páginas). Recoge dibujos publicados por Topor, un ya afamado francés de treinta y cinco años, hijo de padres polacos. Un mundo infernal, humor negro, poética diabólica, en un maestro del surrealismo contemporáneo. Brillante, terrorífico, salvaje: Roland Topor se muestra como un fiel intérprete del siglo XX.

Antologías

Literatura satánica, selección de Tulio Stilman (Ediciones Corregidor, Buenos Aires, 266 páginas). Un rastreo que trata de demostrar la existencia de Satán entre los hombres. Despareja, atractiva, la antología tiene sus aciertos y sus debilidades.

Poesía

Las canciones de Bilitis, por Pierre Louys (Barral Editores, Barcelona, 173 páginas). Un original griego que sólo existió en la mente de un poeta llamado Louys. Una mujer poeta —coetánea de Safo— que brinda sus canciones amorosas. Esplendor, erotismo, exquisitez poética. Un libro para lectores exigentes.

OPINIONES

JOSE ENRIQUE MIGUENS.

Los secretos de la opinión pública



Pocas veces los pronósticos arrojados por las encuestas preelectorales han estado tan alejados de la realidad surgida de las urnas. Mientras Pompidou o Nixon conocen con antelación los resultados y confeccionan la propaganda política en función de las reales tendencias del electorado, en la Argentina ningún estado mayor de los nueve partidos que concurren a las últimas elecciones ha podido gozar del beneficio de las estadísticas, la psicología y las encuestas, para armar con certeza la campaña electoral. Dentro de la fantasía y los agoreros que marcaron la vida política hasta pocas horas antes del domingo 11 de marzo, solo parece surgir José Enrique Miguens con tres encuestas que fueron corroboradas por el pronunciamiento político de casi 14 millones de argentinos.

Miguens, que se desempeña como profesor en la Escuela Superior de Guerra y en el Instituto para el Desarrollo de Ejecutivos en la Argentina (IDEA), no solo acertó con sus estudios en la composición partidaria y social del electorado, sino que —desde tiempo atrás— bregó por la salida institucional y aseguró la realización de los comicios cuando muchos analistas no creían en la restauración de la vida republicana. Para Miguens, y así lo repitió en la mayoría de las guarniciones militares del país que visitó como conferencista, la institucionalización surgía como una necesidad de la sociedad argentina y no como una decisión arbitraria. Quizá estas mismas convicciones lo llevaron a ser asesor, en las jornadas de 1962, del Ejército Azul y a confeccionar la proclama que más penetró en la ciudadanía y caracterizó, por sí sola, a la fracción militar que la levantó: "Estamos dispuestos a luchar para que el ciudadano pueda votar", fue la consigna de entonces.

Lo que sigue son los tramos más importantes de la conversación mantenida, en la noche del viernes 16, con *Análisis-Confirmado*.

Pregunta: Una de las encuestas más precisas, en relación a los porcentuales que obtendría cada partido en las últimas elecciones, ha sido la que usted confeccionó. ¿A qué se debe la veracidad de sus pronósticos?

JOSE ENRIQUE MIGUENS: Las encuestas que realicé han acertado con todos los partidos, inclusive los más pequeños, donde el trabajo es más difícil y la posibilidad de error —por la cifra ínfima de votantes— es más grande. Además, según los datos que tengo, en las tres ciudades estudiadas —Buenos Aires, Córdoba y Rosario— he pronosticado la real distribución de los votos. Las demás encuestas confeccionadas dan resultados globales, lo cual oculta la magnitud de los errores.

Sin embargo, uno de mis trabajos

arrojó un error, en relación a los votos obtenidos por el peronismo, que osciló entre el 7 y el 9 por ciento, según las zonas. La falla se debe, a mi juicio, a dos razones: primero, porque al hacer los pronósticos no incluía las personas que se negaron a contestar la pregunta sobre votos, si bien habían respondido al resto del cuestionario. Este saldo, que osciló entre el 4 y el 12 por ciento, quedó fuera de los cómputos. Ahora me doy cuenta que la mayoría de ellos eran votos frentistas que temían manifestarse. En segundo término, creo que la última de mis encuestas, de un total de tres, se realizó quince días antes de las elecciones. Por lo tanto, no pude tener en cuenta lo que en sociología se llama "el votante de último momento", cantidad elevada de personas que se definen al final.

En el caso argentino, este sector de votantes fue impulsado, empujado hacia el Frente Justicialista de Liberación por la increíble torpeza de la campaña gubernamental. Esto demuestra, una vez más, el conocido principio del "factor selectivo": experiencias realizadas demuestran que la propaganda contraria irrita y desata posiciones antagónicas a las que se buscan. En Estados Unidos, por tomar un simple ejemplo, se han desarrollado campañas contra la segregación racial que fueron interpretadas por los negros como segregacionistas. Habría muchos y más complejos ejemplos para mostrar que una mala propaganda obtiene resultados antagónicos a los buscados.

P.: ¿A qué atribuye usted el elevado margen de error mostrado en otros trabajos que, en la mayoría de los casos,

los vuelven absurdos y hasta falsos?

J.E.M.: Es necesario separar las encuestas que no se hicieron nunca, y las que se confeccionaron con intenciones de acción psicológica. Estas últimas son voluntariamente equivocadas porque buscan un objetivo publicitario —concentrar al electorado, dar una falsa imagen triunfante de un partido— y no un relevamiento del electorado. También están las venales, que se hicieron para halagar y convencer de un triunfo cierto al partido contratante. Por último, están las que se hicieron tratando de lograr un pronóstico serio y se equivocaron. Piensa que estos errores se debieron a fallas técnicas de muestreo y de cuestionario.

Lo que me parece increíble, según me enteré por *Análisis-Confirmado*, es la contratación de tres o más firmas extranjeras para hacer estudios sobre el comportamiento electoral de la sociedad argentina y pronosticar resultados electorales. Este hecho demuestra la ignorancia de los que contrataron a estas firmas. Para hacer una muestra político-electoral del país hay que conocer la psicología de la gente, la manera de hablar del público, los símbolos que se usan, la tradición electoral, nada de lo cual puede saber un técnico extranjero.

Estos son los motivos que determinaron que estos trabajos se hayan equivocado en sus pronósticos. El margen de error ha sido tan alto que, frente a los resultados electorales, queda demostrado que muchos trabajos han sido inútiles.

P.: Usted también ha efectuado un estudio que analiza la división de los votos por sector social. ¿Cuáles son los signos más relevantes de este estudio?

J.E.M.: Lo que más me llamó la atención es la diferencia de clases sociales entre el voto justicialista y los emitidos a favor de los movimientos de izquierda.

El justicialismo fue votado por el 64 por ciento de la clase baja y el 42 por ciento de la clase media inferior. Esto demuestra que la mayoría de la clase baja optó por el Frente. Paralelamente la fórmula de la Alianza Popular Revolucionaria, que levantó un programa de izquierda, obtuvo apoyo en la clase alta y en la clase media intermedia. Votaron a la Alianza, aproximadamente, el 35 por ciento de la clase alta y el 20 por ciento de la clase media intermedia.

Por su parte, el Partido Socialista de los Trabajadores y el Frente de Izquierda Popular, el muestreo ubica sus votos en la clase media intermedia e inferior. Esto demuestra que los programas de izquierda solo han sido votados por la clase media alta, la intermedia e inferior y que, prácticamente, no han penetrado en la clase baja.

Atilio López

marzo 1973

REVISTA POSICION entrevistó al candidato a vice-gobernador de la provincia de Córdoba, Atilio López. Las respuestas del dirigente obrero del peronismo combativo adquieren relevancia por ser que Atilio López, además se desempeña como Secretario General de la C. G. T. Regional de Córdoba, que en conjunto con los sectores independiente y los no alineados, han sabido mantener una línea combativa e independiente de la burocracia de José Rucci.

Atilio López: A un paso de la Vice-Gobernación de Córdoba

—¿Cómo y cuándo se concretarán las medidas tendientes a decretar la amnistía de los presos políticos, levantada por el Frejuli en su campaña?

—Los candidatos del Frente Justicialista de Liberación, han prometido que esa será la primera medida de gobierno. Nadie debe tener dudas de que se cumplirá.

—¿Cómo y quién llevará a cabo la investigación de los diversos casos de tortura que han denunciado abogados y familiares de presos políticos?

—De acuerdo a lo expuesto durante la campaña electoral, se constituirá una comisión parlamentaria especial.

—¿Cuál será la actitud a tomar por el nuevo Gobernador de la provincia de Córdoba frente a futuras luchas de la C.G.T. Regional?

—El Gobierno de Córdoba asumirá como propios los objetivos de la clase obrera y la lucha de los trabajadores se concretarán.

—¿Cómo se explica el hecho de que en Córdoba exista tanta diferencia de votos en la elección de Presidente



y tan pocos en la de Gobernador con respecto al Partido Radical?

—Porque muchos votantes radicales han cortado a Balbín, reemplazándolo por Manrique u otros candidatos presidenciales. Esto surge claramente de la comparación de cifras.

—¿Cómo debe entenderse el nivel de gobernación, la integración con los otros partidos propuesto por Cámpora?

—El Frente ha hablado de Gobierno compartido y esto expresa nuestra vocación de integrar un gobierno que represente a todos los sectores de inspiración nacional.

—¿Cómo juzgaría el apoyo crítico al Frejuli del Peronismo de Base?

—Yo creo que todo apoyo, es crítico. Es más, nosotros queremos que todo apoyo sea crítico, para que nuestras propias bases sean la garantía de que el Frente cumpla con ellas. El planteo de los compañeros del Peronismo de Base, acentúa excesivamente el elemento crítico de todo apoyo y en tal sentido no puedo más que respetar tal decisión.

—Hay un hecho aparentemente contradictorio. Durante la estadía en la Argentina del General Perón, usted no se pudo entrevistar con él, sin embargo fue postulado como candidato a la vice-gobernación de Córdoba. ¿Cómo se explica todo esto?

—No hay contradicciones, he sido elegido por las bases del movimiento y tal designación ha contado con el pleno apoyo del General Perón.

—¿Cómo se debe interpretar el Socialismo Nacional, cristiano y humanista que ustedes plantean? ¿Cuáles serían las similitudes frente a los procesos de Chile y Cuba?

—Como la realización efectiva de la Liberación Nacional de nuestra Patria y la Liberación Social de nuestro pueblo. Tiene de común con los procesos que usted menciona, que cada uno por su camino específico persigue los mismos objetivos.

—¿Puede explicar con qué posibilidades de triunfo cuenta en la segunda vuelta, la fórmula que usted integra?

—Totales, ya hemos triunfado y lo único que falta es una convalidación que sirva para romper la trampa del régimen; escondida tras esta "segunda vuelta".

SMATA

CORDOBA

REPUDIA LA COMISION INVESTIGADORA

SMATA Córdoba Repudia la Comisión Investigadora

En una asamblea general llamada por SMATA Córdoba y con la asistencia de 4.000 afiliados de esa entidad, se resolvió rechazar y repudiar a la Comisión Investigadora integrada por miembros de la Comisión Central que pretendía enjuiciar al Secretario General de la Regional Córdoba.

El Comunicado: "Ante la constitución, en nuestra ciudad de la Comisión Investigadora designada por el Consejo Directivo Nacional del SMATA, a fin de averiguar antecedentes sobre una supuesta conducta gremial incorrecta del Secretario General del SMATA Seccional Córdoba, compañero René Salamanca y ante acusaciones de diverso tono hechas públicas por ese Consejo Directivo Nacional, mediante solicitadas en la prensa, la Comisión Ejecutiva y el Cuerpo de Delegados resolvieron convocar para las 16 horas de la fecha una asamblea general de afiliados, la que tuvo lugar en nuestro local sindical. Fueron invitados a asistir a la misma, los integrantes de la mencionada Comisión Investigadora, pero estos, que están en Córdoba, encabezados por el Secretario Adjunto del Consejo Directivo, Compañero José Rodríguez, no se hi-

cieron presentes en la citada reunión masiva.

Por su parte la Asamblea General se desarrolló ante la asistencia de 4.000 compañeros del gremio, resolviéndose por unanimidad los siguientes puntos:

1) Rechazar y repudiar a la Comisión Investigadora por carecer de toda fundamentación válida su constitución, al no haber nada que "investigar" sobre la conducción del compañero René Salamanca ni de ningún otro integrante directivo del SMATA, seccional Córdoba.

2) Reiterar la exigencia de que el Consejo Directivo Nacional devuelva los libros y comprobantes de contabilidad, a fin de determinar la responsabilidad que cabe a la anterior Comisión Ejecutiva con respecto al déficit de 150 millones de pesos que presentaba la seccional en momentos de hacerse cargo la actual Dirección.

3) Suspender como afiliados al gremio a los miembros de la Comisión Ejecutiva anterior, hasta tanto quede deslindada su responsabilidad en lo mencionado en el punto anterior.

4) Rechazar la intención del Consejo Directivo Nacional de descontar el 30 por ciento de lo recaudado por nuestro gremio para obras sociales, pues esa situación

nos colocaría en la imposibilidad de prestar servicios que hoy otorga el SMATA a sus afiliados; y a partir de esa posición analizar la forma en que nuestra seccional concurriría en ayuda de otras seccionales que así lo necesitan.

5) Rechazar que el Consejo Directivo Nacional ponga un local propio en Ferreyra, destinado a la afiliación de los compañeros de FIAT, cuando ese proceso de afiliación se ha efectuado y se debe seguir concretando desde nuestra sede de 27 de Abril 663.

6) Suspender a los compañeros que han firmado una nota avalando la "investigación" contra el compañero René Salamanca.

7) Decretar el estado de alerta de los cuerpos orgánicos del SMATA, seccional Córdoba, y en caso de producirse por parte del Consejo Directivo Nacional cualquier medida en su contra, adoptar a partir de las 0 horas del día inmediato posterior a la misma, medidas de fuerza en todas las plantas de su jurisdicción.

8) Fijar por parte de SMATA, seccional Córdoba, una clara actitud de oposición contra el Consejo Directivo Nacional, actitud que será proyectada nacionalmente por esta Comisión Ejecutiva.

HABLA ATILIO LOPEZ, VICEGOBERNADOR ELECTO CORDOBES.

DE LA CGT AL PODER

ATILIO LOPEZ ES UN VICEGOBERNADOR ELECTO QUE HA PEDIDO "UN LUGAR EN LAS TRINCHERAS" SI NO SE CUMPLE CON EL PROGRAMA PROMETIDO POR LAS PAUTAS DEL FREJULI. COMO CLARA DEMOSTRACION DEL RESPETO QUE TIENE POR LA DEMOCRACIA SINDICAL, PARTICIPO DE UNA ASAMBLEA DE SMATA DE CORDOBA QUE SE OPIA A LAS INTENCIONES INTERVENCIONISTAS DE LOS DIRIGENTES NACIONALES. CON UNA ESCASA EXPERIENCIA DE 13 DIAS COMO DIPUTADO PROVINCIAL Y CON UNA AMPLIA Y NOTABLE LABOR COMO DIRIGENTE SINDICAL, SE APRESTA A COPARTICIPAR EN LA GOBERNACION DE SU PROVINCIA. ESTA SEGURO DE CONTAR CON EL APOYO DE TOSCO Y DE OTROS DIRIGENTES SINDICALES NO PERONISTAS. ADEMAS DESTACA LA ACTITUD GENEROSA DE SUS COMPROVINCIA-NOS, QUE HAN PROMETIDO TRABAJAR EN SUS HORAS DE DESCANSO PARA LA RECONSTRUCCION DEL PAIS. DESPUES DE SEÑALAR QUE EL PUEBLO SABE LO QUE VOTO, TANTO EL 11 DE MARZO COMO EL 15 DE ABRIL, PIDE QUE EL MISMO SE MANTENGA MOVILIZADO Y EN LA CALLE PARA RESPALDAR LA ACCION DEL GOBIERNO.

Cuando Atilio López participó, hace quince días, en una asamblea de los trabajadores de la Fiat, afiliador a SMATA, pidió "un lugar en las trincheras", si es que a partir del 25 de mayo no se cumplía con lo prometido durante la campaña electoral. Esta reunión había sido convocada luego de que, en mask, los trabajadores rechazaron la acción de unas 90 personas enviadas por el secretario nacional del gremio, Dirk Henry Kloosterman, con el propósito de "investigar" la actitud del secretario de la filial de Córdoba, René Salamancá, que había propugnado el voto en blanco en las recientes elecciones nacionales, y preparar las condiciones para intervenir el sindicato.

Las palabras de Atilio López encendieron los fuegos peronistas de la mayoría de los mecánicos presentes en la asamblea. Y eso se convirtió, de hecho, en un acto político. "Ese era mi temor. Yo sé que el peronismo es mayoritario entre esos trabajadores", dijo a ASI el vicegobernador electo por los cordobeses. "Y como era entonces candidato, no quería que se interpretara mi presencia allí como parte de mi campaña proselitista. Pero Salamancá y Tosco insistieron y fui". De esta manera, desplegando todo el sentido que ha tenido su actuación al frente de la CGT cordobesa, este trabajador del automotor que ocupó durante varios periodos la presidencia de su entidad gremial, confirmó su

disposición de respetar la diversidad de pensamiento ideológico de los trabajadores, ya en situación de participar en la dirección de los destinos de su provincia, en su carácter de vicegobernador electo.

La experiencia de gobierno de López no es demasiado amplia. El mismo lo certifica, cuando relata que en 1962 fue elegido diputado provincial, pero solamente por el término de 13 días, ya que se anuló las elecciones y fueron intervenidas las provincias que habían sido convocadas, entre ellas Córdoba. A los pocos meses de intervención, el gobernador de facto, ingeniero Rogelio Martínez, privatizó el transporte de la ciudad, pasando la empresa donde prestaba servicio Ló-

pez a manos particulares. Asimismo, se levantaron las líneas de tranvías, como ocurrió en todo el país, mediante la política que impulsó Alsogaray, quedando como saldo la cesantía de cientos de trabajadores. El actual vicegobernador electo también se quedó sin trabajo y su organización fue intervenida. No tuvo otra alternativa que ganarse la vida desempeñando todo tipo de tareas. Fue taxista, barman, vendedor de frutas, repartidor de pan, entró en los mal oficios para poder mantener a su hogar con dignidad.

Ahora han cambiado fundamentalmente las cosas para él. De ello damos amplia cuenta, previo análisis de las elecciones de su provincia y de la Capital Federal, que en la segunda vuelta depararon un resultado favorable y otro adverso, respectivamente. Atilio López opina de todo ello con palabras que subrayan su condición de hombre convencido de que "en la Argentina va a haber cambios a fondo y que el peronismo ya no es el del '55. Ahora sí que va a haber cambios", afirma.

El pueblo está muy esclarecido y sabe lo que ha estado tanto el 11 de marzo como el 15 de abril. Con estas sugestivas palabras concluyó Atilio López sus comentarios acerca de las recientes elecciones. Hubo en sus expresiones sugestivas alusiones que no hicieron más que reafirmar las ideas y la orientación de una política que el electo vicegobernador de Córdoba ha desarrollado desde su posición de secretario general de la CGT regional de su provincia.

No nos vamos a desviar un ápice del programa de gobierno que hemos expuesto al pueblo en todas las tribunas. Para ello es necesario que el mismo se mantenga movilizado y en la calle para respaldar las oportunas medidas revolucionarias que vamos a adoptar, expresó no

bien comenzó la entrevista con ASI. Acompañaban al dirigente gremial, en la mañana del jueves santo, el presidente nacional de la Unión Tranviarios Automotor, Enrique Caputo; los directivos de la misma entidad, Eufonio Rosa, secretario de la filial cordobesa, y Emilio Elena, de Buenos Aires; y Héctor José Martínez, "un amigo con el cual hemos recorrido 38.000 kilómetros en la intensa campaña electoral que demandó la segunda vuelta", explicaría el mismo López.

Para nuestro entrevistado hay un imperativo: cumplir con el pueblo que "ha respondido a la convocatoria del FREJULI en forma masiva para lograr la liberación nacional y social, objetivo que está expuesto y delineado claramente en las pautas que expusiera el 9 de marzo el compañero presidente electo, Dr. Héctor Cámpora".

—¿Por qué piensa que el pueblo debe estar movilizado y en la calle?

—Es que hay poderosos sectores dependientes del imperialismo y de los monopolios que van a tratar de hacer muy difícil nuestra tarea de gobernar. La reacción y la oligarquía han de tratar que el peronismo no cumpla.

—¿Y cómo debe concretarse esa movilización popular?

—Yo entiendo que a nivel del movimiento obrero, de la juventud, por intermedio de los hombres y mujeres de nuestro país, debe haber permanentemente contacto con las organizaciones y dirigentes para neutralizar los inconvenientes que vamos a tener.

—Un adelanto de lo que usted propone fue la asamblea de los trabajadores de SMATA, realizada en Córdoba con motivo del intento de intervención por parte de los dirigentes nacionales de ese sindicato?

—Ese fue un problema estrictamente interno. Un problema entre la conducción nacional y la de mi provincia. He participado en más de una asamblea de ese gremio —que agrupa a 9.600 trabajadores— y en ella el mismo ha respaldado masivamente a su sindicato y a sus di-



8 ASI 24.4.73



El día anterior había tenido una larga reunión con Cámpora. Derecha: Posando para ASI. Arriba: Las respuestas al reportaje ante dirigentes de su gremio. Abajo: Las felicitaciones de un peronista.



vizentes en el aspecto sindical. Mi presencia en estas reuniones tuvieron un carácter estrictamente gremial, en mi condición de secretario general de la CGT regional y de ningún modo en carácter de candidato a la vice gubernación. Quiero destacar que en mi provincia somos celosos custodios del federalismo y que los problemas de tipo ideológico que puedan suscitarse los resolvemos los propios cordobeses. Las elecciones del 11 de marzo y del 15 de abril demostraron claramente que el peronismo es la inmensa mayoría del pueblo. Pero a pesar de ello hemos sido y somos respetuosos de los compañeros que no pensando ideológicamente lo mismo que nosotros, cuando es necesario luchar y movilizarse, han demostrado siempre su sentido de la unidad.

—Eso puede relacionarse con la composición de la dirección de la regional de la CGT?

—Evidentemente. El secretariado de la regional, con mayoría peronista, —compone de 9 miembros. Una demostración palpable del pensamiento diverso de los mismos. Casos concretos: nuestro secretario de previsión social, compañero Juan Malvar, fue candidato a diputado provincial por la Unión Cívica Radical. Nuestro secretario de prensa, compañero Ricardo Castro y yo, fuimos postulados y electos como diputado provincial y vicegobernador, respectivamente. El compañero Tosco, secretario adjunto, apoyaba al FREJULI y el compañero secretario general, René Salamanca, se inclinó por el voto en blanco. Una gran cantidad de dirigentes sindicales, encabezados por el compañero Tosco, apoyó también a los candidatos del FREJULI.

—Usted dejará ahora la secretaría general, no solo por haber sido

electo sino también porque se cumple el periodo de su mandato: ¿regira el mismo criterio en la elección del nuevo secretariado o es verdad lo que se ha dicho en algunas publicaciones que comentan la posibilidad que se rompa esa alianza plurideológica? —llámeme así— que ha distinguido a la regional de la CGT cordobesa?

—Esta cuestión la decidirán los propios trabajadores de mi provincia. En estos próximos días se ha de reunir el Plenario de Sindicatos que va a elegir al nuevo secretariado. Nuestro mandato finalizó el 14 de abril. En ese sentido quiero destacar el hecho de que muchas veces la prensa, por mala información, ha aventurado que en Córdoba se estaría propiciando la creación de una CGT paralela. Quiero reafirmar una vez más que todos nuestros plenarios y todas nuestras resoluciones se han concretado teniendo bien en claro que hay y debe haber una única CGT en la República Argentina. Y que en esta organización la regional de Córdoba es simplemente una más. No creo —de ninguna manera— que este criterio sea modificado. Tengo la plena seguridad que en el futuro el movimiento obrero de Córdoba va a mantener esta posición.

—¿Qué papel va a desempeñar el sindicalismo en relación a su próximo gobierno?

—Cuando el peronismo asuma el gobierno el 25 de mayo, el movimiento obrero no será simplemente un órgano de consulta sino un órgano de decisión.

—¿Esto quiere decir que estará al servicio del gobierno?

—De ninguna manera. Va a ser el gobierno mismo. La prueba está en la inmensa cantidad de dirigentes

sindicales que en todo el territorio de la República, a nivel de legisladores nacionales, de vicegobernadores, de diputados y senadores provinciales, de intendentes y concejales, asumirán sus cargos el próximo 25 de mayo. Esos hombres, que desde la calle han planteado las reales necesidades de los trabajadores, darán las soluciones concretas que se demandan.

—¿No habrá contradicciones con otros sectores que no son precisamente representativos de los trabajadores?

—El jefe de nuestro movimiento, general Juan Domingo Perón, y el presidente electo, compañero Héctor J. Cámpora, antes y posteriormente al triunfo del 11 de marzo, han sido suficientemente claros y terminantes: Se va a gobernar para todos los argentinos y con todos los argentinos, sin ningún tipo de sectarismo. Todos los sectores que asuman iniciativas para colaborar en el propósito de alcanzar la liberación nacional, que hagan proposiciones concretas en ese sentido, tienen asegurada nuestra disposición de análisis y discusión de las mismas. Las discutiremos, y si se consideran útiles, las llevaremos a la práctica. El movimiento peronista tiene poderosos equipos tecnológicos que estudian, en todo el territorio nacional, no tengo la menor duda de que éstos se han de conectar con otros equipos extrapartidarios para resolver en conjunto cuáles son las soluciones que el pueblo espera y promoverlas para que el gobierno las lleve a la práctica. Por ello se ha convocado a todos los argentinos.

—¿Cuáles son los aspectos programáticos concretos que se dispone a llevar a cabo el gobierno en el cual usted tomará parte?

—Córdoba no está aislada de la unidad nacional y el programa que vamos a aplicar en mi provincia va a ser acorde con las Pautas que cumplirá el gobierno de la Nación. Estamos trabajando intensamente, tanto a nivel provincial como nacional, con esos equipos tecnológicos. En el caso concreto de Córdoba puedo adelantarle que el mensaje del gobernador, compañero Urbión Camp, ha de esbozar los aspectos fundamentales de los objetivos. De allí saldrán las tareas concretas a realizar.

—¿Qué papel creen que desempeñarán, en el caso del gobierno de Córdoba, dirigentes gremiales que como Tosco, Salamanca, Malvar y tantos otros no coinciden ideológicamente con el peronismo?

—Pienso que positivo. Si fuera el hecho —cosa que desde ya no creo— de que estos compañeros, que efectivamente no son peronistas, obtuvieran las soluciones por supuesto, nuestra actitud no será la misma que hemos expuesto más arriba. Pero como nosotros —repito— no nos separaremos ni un ápice de nuestro programa y de lo que hemos prometido, no habrá motivo de divergencias.

—¿Qué disposición de ánimo ha encontrado en el pueblo de Córdoba, para llevar adelante los planes de gobierno?

—Debo decir que no podría ser más generosa la actitud de mis compatriotas. Innumerable cantidad de trabajadores se han ofrecido para aportar con su cuota de sacrificio a la reconstrucción del país. Han llegado a ofrecer, gratuitamente, sus horas de descanso para hacerlo. Eso es también parte de la movilización del pueblo en su apoyo, siempre en función del cumplimiento de nuestras Pautas Programáticas.

la voz 20/5/73



Las notas gráficas reproducen diversos aspectos de la multitudinaria adhesión que tuvo el acto realizado con motivo de cumplirse el cuarto aniversario del "Cordobazo" de 1969. En el sector superior se puede apreciar el palco que fue erigido en la intersección de Av. San Juan y Arturo M. Bas, y que fuera ocupado por dirigentes políticos, sindicales, de organizaciones armadas y gente de prensa, en el momento en que el presidente de la República de Cuba, Dr. Osvaldo Dorticós Torrado, despoja de su saco a pedido de los presentes, habla

a la concurrencia. A la derecha se puede apreciar una vista parcial del público, portando estandartes de todo tamaño y color, ubicados en cuanto lugar era accesible. En la parte inferior, se encuentran los oradores en el mismo orden en que hicieron uso de la palabra. Tras un minuto de silencio y las estrofas del Himno Nacional Argentino y de Cuba, usó de la palabra el Dr. Osvaldo Dorticós Torrado, presidente de Cuba. Luego lo hizo el vice gobernador de la provincia de Córdoba Sr. Atílio López. En representación de las agrupaciones armadas ha-

blaron cuatro integrantes de diferentes facciones; luego lo hizo el legislador provincial por el FREJULI, diputado Bizzi; tras él se dirigió a los presentes René Salamanca, secretario general de SMATA; el representante de las 62 Organizaciones, Sr. Carlos Dreysik no pudo hablar a causa de la silbatina y abucheo del público, y de un proyectil que provocó un corte en su zona frontal. Finalmente usó de la palabra el dirigente sindical y secretario adjunto de la C.G.T. Regional, Agustín Tosco; tras lo cual se dio por finalizado el acto.

Recordación masiva tuvo ayer el cuarto aniversario del "cordobazo"

Pasadas las 13 una multitud calculada entre 15 y 20.000 personas aguardaban la iniciación del acto público convocado por la CGT Regional para conmemorar el cuarto aniversario del Cordobazo. Centenares de cartelones consignaban la adhesión de numerosas entidades gremiales, estudiantiles y políticas, destacándose entre ellos los que daban cuenta de la presencia en el acto de las llamadas "formaciones especiales". Algunos jóvenes encapuchados, retratos de Mao Tse Tung, del "Che" Guevara, de guerrilleros muertos y un llamativo coro de consignas y cánticos revolucionarios y partidarios conformaron un clima de bullicioso colorido, tenso y emocionado, pero en el que campeó el entusiasmo y el ánimo de conferir a la concentración un tono de reafirmación unitaria y combativa por sobre las diferencias ideológicas de las distintas tendencias.

EL ACTO

Con algo más de una hora

Las jornadas de mayo de 1969 se conmemoraron en un marco multitudinario y en el acto se destacó la presencia del presidente de Cuba, Osvaldo Dorticós y de su canciller Raúl Roa. Las "formaciones especiales" ocuparon también la tribuna y junto a López, Salamanca y Tosco, exaltaron la importancia histórica de la fecha.

de demora comenzó el acto central en bulevar San Juan y Arturo M. Bas. El palco se instaló justamente en la intersección de estas dos arterias, señalado como el lugar donde fuera abatido el obrero mecánico Máximo Mena, primera víctima de la represión durante el Cordobazo. La reunión se dio por iniciada con la llegada del presidente de Cuba, Osvaldo Dorticós, a quien acompañaban su canciller, doctor Raúl Roa y una nutrida comitiva. La llegada de la delegación cubana, estruendosamente saludada, se confundió con las estrofas de los himnos de los dos países —Argentina y Cuba— y tras un trabajoso travesía hasta el palco, el doctor Dorticós, a modo de introducción dijo: "Agradezco no padecer ninguna afección cardíaca porque si no no hubiera podido resistir la emoción de este momento". Se han entonado —siguió diciendo— los himnos de Argentina y Cuba demostrando así que estos dos países están unidos en el camino revolucionario.

El presidente cubano transmitió un saludo de su pueblo al pueblo de Córdoba, en homenaje al Cordobazo, ya que todos habríamos sentido una inmensa alegría en nuestros momentos al recibir la noticia

de él". Asimismo se dijo portador de un mensaje de salutación de Fidel Castro, añadiendo que "nos unen las ansias, los sueños y los ideales comunes y algunos hechos y personajes, tales como José Martí y aquel héroe argentino Alberto Guevara, nuestro tan querido "Che". Con la presencia de todo y de todos, juramos aquí, argentinos y cubanos, en contra del imperialismo y todo lo que él representa como enemigo común; Cuba y su pueblo están con ustedes, patria o muerte, venceremos, concluyó el mandatario visitante.

DEL VICEGOBERNADOR

Seguidamente ocupó la tribuna el vicegobernador Hipólito Atílio López, quien fue presentado en ese carácter y también como secretario general de la CGT Regional. Dijo, entre otros conceptos, que "en esta fecha histórica, tan cara y tan valiosa para el corazón de los cordobeses, venimos a recordar cuando derrocamos a la primera dictadura de la Revolución Argentina". Agregó que en su condición de vicegobernador de la provincia, se siente contento de ver que a cuatro días de la asunción del poder, este pueblo ya ha iniciado el camino hacia el poder y sólo la voluntad del pueblo es lo que puede imponer. En nombre de la CGT —continuó— tan combativa por los diferentes de Buenos Aires, saluda la presencia de Dorticós y rindió un homenaje a los líderes de la lucha de 1969.

organizaciones para derrocar a la dictadura militar.

El diputado provincial por el FREJULI, señor Bizzi, con una amplia sonrisa expresó: "nosotros, los funcionarios electos, sabemos que si no cumplimos con el programa de la liberación, el pueblo nos sacará a patadas". Después le tocó su turno a René Salamanca, titular del Sindicato de Mecánicos, notándose que un grupo hostiliza su alocución, mientras que otro reaccionaba a su favor creando entonces un clima de intenso nerviosismo. Sin embargo el dirigente del SMATA pudo expresarse con toda claridad al recordar las jornadas del Cordobazo y del Viborazo y a todas las puebladas que se han sucedido en el país. Exhortó a defender lo que el pueblo ha querido, prosiguiendo con las motivaciones hasta la liberación nacional y social.

El clima de inquietud que se había creado llevó a su punto culminante al intento de expresarse el representante de las 62 Organizaciones, "Leales a Perón", Carlos Dreysik, quien fue inexplicablemente silbado y abuchado por el público, mientras una lluvia de proyectiles caía sobre el palco. Pese al clima de franca hostilidad el orador insistió en su propósito de dirigirse a la concurrencia, hasta que un proyectil —presumiblemente un tornavoz— le golpeó en la zona frontal produciéndole una herida profunda. Cortante, rasó por la frente un hombre a la altura de la zona frontal produciéndole una herida profunda. Cortante, rasó por la frente un hombre a la altura de la zona frontal produciéndole una herida profunda.

tado para derrocar a la dictadura y como debemos seguir luchando contra los monopolios hasta obtener la patria socialista".

Luego tuvo palabras de tono condenatorio para con el secretario general de la CGT central, José Rucci y los directivos de esa central.

Después añadió: "Saludamos el triunfo popular del 11 de marzo y del 15 de abril, pero continuaremos la lucha para que la CGT nacional llegue a ser, como la de Córdoba, expresión auténtica de los trabajadores".

Exhortó luego al gobierno a profundizar las medidas revolucionarias y sostuvo que debe seguir la acción de las masas, ya que sólo el pueblo puede ser protagonista del triunfo sobre los enemigos que el 25 de Mayo no se han ido del país, sino que aún alimentan azapados, instaurar dictaduras antipopulares". En forma muy enérgica se refirió —acompañado del terror popular— a la presencia del presidente de la República de Cuba, significando, con esa actitud, la unión latinoamericana que unan más los procesos vividos en Cuba, Chile, Perú y Panamá.

Concluida la exposición de Tosco se inició la desordenada y mientras un grupo reducido se dirigía hacia LV 2 —que fue ocupada posteriormente— el grupo de los manifestantes, portando sus cartelones y entonando estribillos, se encaminaron por bulevar San Juan y avenida Valer Sanfeliu, hasta el centro de la ciudad.

Al compás del estribillo "a Colón a Colón, ahora le toca a Pamplón" la columna encabezada hacia el lugar en el que se había herido mortalmente el 7 de setiembre de 1966 Santiago Pamplón. Ya en el sector de Alberdi,

se sucedieron los oradores de diversas agrupaciones estudiantiles, quienes coincidieron en anticipar la continuidad de la lucha hasta el logro final de los objetivos fijados, resumidos a través de consignas revolucionarias.

Aproximadamente a las 16 y 30, los manifestantes comenzaron a dispersarse, al tiempo que un grupo, todavía considerable, continuaba su marcha por avenida Colón hacia el sector de Alberdi.

Por decir más palabras, sindicatos, de organización de las Comunas y gente de prensa en el momento en que el presidente de la República de Cuba, Dr. Osvaldo Dorticós Torrado, despidiéndose de su saco a pedido de los presentes, habla

el Dr. Osvaldo Dorticós Torrado, presidente de Cuba. Luego lo hizo el vice gobernador de la provincia de Córdoba Sr. Atilio López. En representación de las agrupaciones armadas ha-

lucio y a un proyectil que provocó un corte en su zona frontal. Finalmente usó de la palabra el dirigente sindical y secretario adjunto de la C.G.T. Regional, Agustín Tosco; tras lo cual se dio por finalizado el acto.

Recordación masiva tuvo ayer el cuarto aniversario del "cordobazo"

Pasadas las 13 una multitud calculada entre 15 y 20.000 personas aguardaban la iniciación del acto público convocado por la CGT Regional para conmemorar el cuarto aniversario del Cordobazo. Centenares de cartelones consignaban la adhesión de numerosas entidades gremiales, estudiantiles y políticas, destacándose entre ellos los que debían cuenta de la presencia en el acto de las llamadas "Comunas".

Retratos de Mao Tse Tung, del "Che" Guevara, de guerrilleros muertos y un interesante libro de consignas y participaciones revolucionarias y partidistas conformaron un clima de bullicioso colorido, tenso por momentos, pero en el que campeó el entusiasmo y el ánimo de conferir a la concentración un tono de afirmación unitaria y combativa por sobre las diferencias ideológicas de las distintas tendencias.

EL ACTO

Con algo más de una hora

Las jornadas de mayo de 1969 se conmemoraron en un marco multitudinario y en el acto se destacó la presencia del presidente de Cuba, Osvaldo Dorticós y de su canciller Raúl Roa. Las "Formaciones especiales" ocuparon también la tribuna y junto a López, Salamanca y Tosco, exaltaron la importancia histórica de la fecha.

de demora comenzó el acto central en bulevar San Juan y Arturo M. Bas. El palco se instaló justamente en la intersección de estas dos arterias, señalado como el lugar donde se produjo el asesinato del obrero mecánico Máximo Mená, primera víctima de la represión durante el Cordobazo.

La reunión se dio por iniciada con la llegada del presidente de Cuba, Osvaldo Dorticós, a quien acompañaban su canciller, doctor Raúl Roa y una nutrida comitiva. La llegada de la delegación cubana, estruendosamente saludada, se confundió con las estrofas de los himnos de los dos países —Argentina y Cuba— y tras un trabajo trajectivo hasta el palco, el doctor Dorticós, a modo de introducción dijo: "Agradezco no padecer ninguna afección cardíaca porque si no no hubiera podido resistir la emoción de este momento". Se han entonado —siguió diciendo— los himnos de Argentina y Cuba demostrando así que estos dos países están unidos en el camino revolucionario.

El presidente cubano transmitió un saludo de su pueblo al pueblo de Córdoba, en homenaje al Cordobazo, "ya que todos habíamos sentido una inmensa alegría en nuestros corazones al recibir la noti-

cia de él". Asimismo se dijo portador de un mensaje de salutación de Fidel Castro, añadiendo que "nos unen las ansias, los sueños y los ideales comunes y algunos hechos y personajes, tales como José Martí y aquel héroe argentino Alberto Guevara, nuestro tan querido "Che". Con la presencia de todo y de todos, juramos aquí, argentinos y cubanos, en contra del imperialismo y todo lo que el representa como enemigo común; Cuba y su pueblo están con ustedes, patria o muerte, venceremos, aschuyó el mandatario visitante.

DEL VICEGOBERNADOR

Seguidamente ocupó la tribuna el vicegobernador Hipólito Atilio López, quien fue presentado en ese carácter y también como secretario general de la CGT Regional. Dijo, entre otros conceptos, que "en esta fecha histórica, tan cara y tan valiosa para el corazón de los cordobeses, vengo a recordar cuando derrocamos a la primera dictadura de la Revolución Argentina". Agregó que en su condición de vicegobernador de la provincia, se sentía contento de ver que a cuatro días de la asunción del poder, este pueblo ya ha iniciado el camino hacia el poder y sólo la voluntad del pueblo es lo único que se puede imponer. En nombre de la CGT —continuó— tan combatida por los dirigentes de Buenos Aires, "saludó la presencia de Dorticós y rindió un homenaje a los caídos en la lucha por la liberación en la persona de Máximo Mená".

OTROS ORADORES

Posteriormente usaron de la palabra los representantes de cuatro de las llamadas "Formaciones especiales" (Montoneros, ERP, FAP y FAR). En sus intervenciones los delegados de los grupos armados destacaron la importancia del rol desempeñado por esas or-

ganizaciones para derrocar a la dictadura militar.

El diputado provincial por el FREJULI, señor Bizzi, con una amplia sonrisa expresó: "nosotros, los funcionarios electos, sabemos que si no cumplimos con el programa de la liberación, el pueblo nos sacará a patadas".

Después le tocó su turno a René Salamanca, titular del Sindicato de Mecánicos, notándose que un grupo hostilizado por alabación, mientras que otro reaccionaba a su favor creando un ambiente de intenso nerviosismo. Sin embargo el dirigente del SMATA pudo expresarse con toda claridad al recordar las jornadas del Cordobazo y del Viborazo y a todas las pobladas que se han sucedido en el país. Exhortó a defender lo que el pueblo ha querido, prosiguiendo con las movilizaciones hasta la liberación nacional y social.

El clima de inquietud que se había creado llegó a su punto culminante al intentar expresarse el representante de las 62 Organizaciones "Leales a Perón", Carlos Dreyzik, quien fue inexplicablemente silbado y abucheado por el público, mientras una "lluvia" de proyectiles caía sobre el palco. Pese al clima de franca hostilidad el orador insistió en su propósito de dirigirse a la concurrencia, hasta que un proyectil —presumiblemente un tornillo— le golpeó en la zona frontal produciéndole una herida cortante, razón por la que fue retirado y asistido por sus compañeros.

CIERRE DEL ACTO

Superado el incidente, para cerrar el acto, ocupó el lugar destinado a los oradores el secretario general del Sindicato de Luz y Fuerza y Adjunto de la CGT Regional, Agustín Tosco. Comenzó con una recordación emotiva del Cordobazo expresando seguidamente: "Debemos recordar ese ejemplo para continuar todos unidos como hemos es-

tado para derrocar a la dictadura y como debemos seguir luchando contra los monopolios hasta obtener la patria socialista".

Luego tuvo palabras de tono condenatorio para con el secretario general de la CGT central, José Rueda y los directivos de esa central.

Después añadió: "Saludamos el triunfo popular del 11 de marzo y del 15 de abril, pero continuaremos la lucha para que la CGT nacional llegue a ser, como la de Córdoba, expresión auténtica de los trabajadores".

Exhortó luego al gobierno "a profundizar las medidas revolucionarias y sostuvo que debe seguir la acción de las masas, ya que sólo el pueblo puede ser protagonista del triunfo sobre los enemigos que el 25 de Mayo no se han ido del país, sino que son alienados, agazapados, instaurar dictaduras antipopulares". En forma muy encendida se refirió —acompañado del fervor popular— a la presencia del presidente de la República de Cuba, significando, con esa actitud, la unión latinoamericana que aunará más los procesos vividos en Cuba, Chile, Perú y Panamá".

Concluida la exposición de Tosco se inició la desconcentración y mientras un grupo reducido se dirigía hacia L.V. 2 —que fue ocupada posteriormente— el grueso de los manifestantes, portando sus cartelones y entonando estruendos, se encaminaron por bulevar San Juan y avenida Vélez Sarsfield, hacia el centro de la ciudad.

Al compás del estruendo "a Colón, a Colón, ahora le toca a Pampillón" la columna en derezó hacia el lugar en el cual cayera herido mortalmente, el 7 de setiembre de 1966, Santiago Pampillón. Ya en el lugar formaron rueda en torno al lugar señalado, frente a la galería Cinerama, y allí pudieron escucharse cánticos condenatorios por la muerte del estudiante. Mientras algunos colocaban banderas y estandartes en los edificios vecinos al acto, otros pintaban con aerosol paredes y vidrieras, inscribiendo el nombre de Santiago Pampillón en reemplazo de avenida Colón, denominación que era testada.

En una improvisada tribuna en las escalinatas de la ga-

lería, se sucedieron los oradores de diversas agrupaciones estudiantiles, quienes coincidieron en anticipar la continuidad de la lucha hasta el logro final de los objetivos fijados, resueltos a través de consignas revolucionarias.

Aproximadamente a las 16 y 30, los manifestantes comenzaron a dispersarse, al tiempo que un grupo, todavía considerable, continuaba su marcha por avenida Colón hacia el sector de Alberdi.



DORTICOS EN FIAT. — El presidente de la República de Cuba, Dr. Osvaldo Dorticós Torrado, en compañía de su comitiva oficial y del gobernador de la provincia, Dr. Ricardo Obregón Cano; el vicegobernador Sr. Hipólito Atilio López, y otras autoridades provinciales y municipales, efectuó ayer una visita al Centro Industrial Fiat Concord de Ferreyra. Poco después de las 10.30 el mandatario cubano y sus acompañantes fueron recibidos por autoridades y funcionarios de Fiat Concord, encabezados por el vicepresidente de

la empresa, Dr. Valentín Carro Álvarez. El recorrido del complejo industrial se inició por la Planta de Mecánica Autos Córdoba, prosiguiendo por la Planta de Forja, el establecimiento de Material Ferroviario y finalizando en la Planta de Grandes Motores Diesel. El Dr. Dorticós Torrado y las autoridades provinciales fueron muy aplaudidos por los obreros, con quienes dialogaron en reiteradas oportunidades, mostrándose gratamente impresionado el presidente cubano por el desarrollo tecnológico alcanzado.

PAZ Y PROSPERIDAD PANORAMA

EL JUEGO DE LAS GRANDES POTENCIAS
MEDIO ORIENTE



Director

Nedí Fiorigio Surzaco

Subdirectores

Jorge M. Lozano, Ernesto Schóo

Secretaría de Redacción

Ricardo Cámara

Prescriptores de Redacción

Rodrigo Ribera

Coordinador

David Caruso

Redactores

Ana Benavido, Carlos Bague, Jorge Luis Bernini, Miguel Angel Bustos, Gladis Casares, Diga Costa Vivir, Jorge Miguel Conzato, Jorge Di Paola, Ernesto Ekaiser, Juan Manuel Francia, Ernesto F. Hertz, Itana Hirsch, Diego Lapache, Fernando Licognot, Jorge Labeder, Marcelo Pichon Riviera, Andrés Solís Rada, Néstor Tiri, Martín Wamersdam.

Correspondientes

Marcela Ojeda, Flax, Fontanarosa, Zuluy Pinto, Pola Suárez Urubey

Traductores

María Sparvieri

Dijagramación

Roberto Mergosa (Jefe).

Mapas y Gráficos

Alejandro Meloni

Fotografías

Carla Dufitzky, Eduardo Nuñez, Osvaldo Varona

Secretaría

Haydée Mabel Predgi

Servicios Externos y Archivo

Director: Mario E. Coratti

Corresponsales

Interior: Santiago Pérez Gaudio (Córdoba), **Exterior:** Juan A. Abraham (Nueva York), Armando Puente (Madrid), José María Fernández (París), Lidie Straturini (Milán), agencias AP, DAN, UPI, SFE, Telepress, Europa Press, Keystone, Imprimeas, Mondelipress, Dachery, Panamericana de Prensa, Hearst Corporation, Ica Press, Rasovsky S.P., Orient News, International Service, Transworld. **Revistas y diarios:** L'Express, Time, Oggi, Epoca, L'Europeo, Newsweek, Storia Illustrata, Blanco y Negro, Realidade, Veja, Panorama (Italia), The New York Times.

Departamento Comercial

Supervisores: Rodolfo Sabatini y José Alberto Rivas; tráfico: Eduardo O. Brocchioni.

La revista PANORAMA es una publicación semanal de PANORAMA S.A.P. y E., Leandro N. Alem 886, Buenos Aires. Acogida a la protección de las convenciones Internacional y Panamericana sobre derechos de autor. Impresa en la Argentina. El nombre de la revista está registrado como marca. Dirección General del Derecho de Autor N° 1.211.916 Circula por el Correo Argentino en el carácter de publicación de interés general número 7.142. Miembro de la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa). Miembro de ADEPA (Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas). Miembro de CIP (Centro de Informaciones de Publicidad). Copyright © 1973 por PANORAMA S.A.P. y E. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción o uso de todo o parte del contenido de esta publicación, tanto en español como en cualquier otro idioma. Distribuidor en la Capital Federal: Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585, Capital Federal; Interior y exterior: RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Bartolomé Mitre 853, 6° piso, Buenos Aires. Precio del ejemplar: \$ 8.-; Chile: 30 pesos; Paraguay: 70 guaraníes.

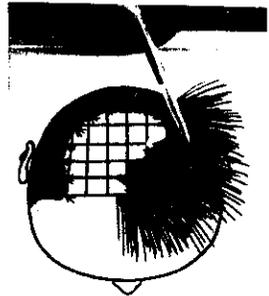
NOTA DE TAPA. El próximo viernes 12, Juan Perón asumirá por tercera vez la presidencia de la Argentina. Después de casi dieciocho años de marginamiento, el líder justicialista, ubicado en el centro del escenario político, se apresta a gobernar el país y las tendencias internas de un movimiento transformado en la lucha por el poder. El acontecimiento tendrá lugar en una fecha que tuvo fuerte significación histórica para el radicalismo (ver págs. 6, 8 y 10); el reportaje a Arturo Illia, último presidente constitucional, que juró el 12 de octubre de 1963, intenta completar el cuadro de antecedentes (ver pág. 7).



EL MUNDO. En forma sorpresiva el statu quo que se mantuvo en Medio Oriente desde la Guerra de los Seis Días fue quebrado el sábado pasado. Aún no es posible determinar si la actitud agresiva de los árabes se debió a un acto de independencia de la URSS o si la potencia socialista impulsó el ataque. Entre tanto, Moshe Dayan (foto) se aprestaba a rechazar las tropas árabes, a fin de mantener la ocupación de territorios que le permitían lograr el reconocimiento musulmán a la existencia del Estado Judío. Entre tanto, la humanidad teme que el conflicto degenera en un enfrentamiento entre las grandes potencias (Págs. 54, 55, 56 y 57).



VIDA COTIDIANA. Todo indica que la calvicie, ese obstinado despojamiento capilar que se ensaña particularmente con los varones, habrá de batirse en retirada en poco tiempo. ¿Un milagro? No, simplemente se trata del auge —ahora seguro— de los métodos de entretejo, injerto e implantaciones, de moda en todo el mundo. En Buenos Aires, varios institutos jerarquizados declararon, ya desde hace un año, la guerra sin cuartel a la calvicie. Panorama visitó a los principales y da sobre el tema un amplio informe en las páginas 26, 27 y 28. Algunos fanáticos pagaron cifras alarmantes para ver "Ultimo tango en París" en Buenos Aires (página 32).



LAS ARTES. El colosal, descomunal Orson Welles abre la sección, en las páginas 44 y 45, con un reportaje exclusivo que le hizo el corresponsal en España, Armando Puente, durante el reciente Festival de San Sebastián. Un dato curioso: el protagonista del próximo filme de Welles, El otro lado del viento, un tal J. J. Hannaford, director que habría pertenecido a la generación de Ford y Hawks, y de quien Welles habla como de una persona real, "no figura —informa el erudito Homero Alsina Thevenet, consultado en la ocasión— en ninguna historia del cine norteamericano, ni en índices y libros de referencia, por lo menos entre 1912-1973. Es presumible que en este caso, como en tantos otros, Welles presente sus ficciones como parte de la realidad".



LA ARGENTINA

¿Un gabinete para cinco meses?



El juego de presiones de diverso tipo y origen que Juan Perón debe padecer y manipular desde que se convirtió en eje del poder en la Argentina alcanzó uno de sus picos más altos en los últimos días. La causa, obviamente, fue la integración del gabinete, tema que abrió un ancho campo para la maniobra y que, como el asesinato de José Rucci, reflejó las múltiples contradicciones que anidan dentro y fuera del oficialismo.

A principios de esta semana se afirmó la impresión de que, justamente para neutralizar esas presiones, no se

introducirán cambios sustanciales en el actual elenco gubernamental. La noticia, que emanó de fuentes responsables (fue también insertada en algunos diarios del martes), se basaba en dos hipótesis convergentes.

Según la primera, Perón no quiere desprenderse de hombres que aún no han cumplido su ciclo en el poder y que, por lo tanto, están en condiciones de seguir absorbiendo "desgaste". Sería imprudente —se razona— precipitar cambios cuando el entorno político no lo exige perentoriamente. La recomposición del gabinete recién se produciría en el me-

diano plazo, al calor de acontecimientos críticos que seguramente se producirán.

La segunda hipótesis estatuye que a despecho de su inmenso poder (o tal vez por eso mismo) Perón no cuenta con demasiados hombres de absoluta confianza. El arribo de viejos amigos suyos, como los embajadores en Italia y España, se vincula a este problema. El caudillo tendría dificultades para armar un equipo de recambio estrecho y directamente vinculado a su persona y a su línea política. El carácter de su proyecto —tercerista y, por lo tanto, semiabier- to al abordaje de múltiples intereses— haría aún más difícil la cuestión de los hombres encargados de materializarlo.

De ahí que el camino elegido haya sido el de congelar el problema, formalizando ajustes sólo en las secretarías que dependerán directamente de la Presidencia, y dejando en la reserva la carta de reestructuraciones más amplias.

CINCO, SEIS O TRES. Si se confirman esas presunciones, se demostrará que Ricardo Balbín estuvo en lo cierto cuando le dijo a Vicente Solano Lima, en charla privada, que el primer gabinete de Perón "será de cinco meses". Parece que Lima discutió el punto, tal vez porque su rol es el de "hombre puente" entre las distintas vertientes del oficialismo y los aliados externos.

El plazo de cinco o seis meses supone que hacia marzo, fecha de iniciación del próximo año político, Perón articulará el gabinete más o menos definitivo. Recién para ese entonces (hay quienes entienden que el cambio ocurrirá antes, en diciembre por ejemplo), el presidente tendrá una idea completa de la marcha de su política y de sus perspectivas. En función de estas últimas, no sólo reemplazará hombres, sino que decidirá las rectificaciones que estime oportunas.

Lo cierto es que por ahora el líder no desea precipitar abruptos golpes de timón. En el plano político ha definido una línea, que se mantendrá: la del orden y la alianza con los moderados de signo "nacional". En el campo internacional, ratificó su clásico tercerismo, que consiste en pendular entre los poderosos del mundo —apoyándose en la antedicha unidad interna— para aprovechar brechas propicias al desarrollo autónomo del país. En su propio Movimiento,

por lo tanto, detuvo el péndulo: consideró que la "infiltración marxista" estaba corroyendo la base de su estrategia.

Las definiciones en el terreno económico y en los problemas relativos a la situación que existe en su propio Movimiento también son o serán una consecuencia del mencionado tercerismo. La depuración en el justicialismo es ilustrativa en ese sentido: el caudillo estima que la "infiltración marxista" está corroyendo la independencia del peronismo respecto de uno de los dos poderes imperiales que —dice— pujan entre sí por el control del mundo. Por lo tanto, detuvo el péndulo en lo relativo a la política interior —sobre todo en su propia retaguardia: el peronismo— pero no lo hizo ni lo hará en el plano de las relaciones internacionales.

Esta línea general será puesta a prueba en los próximos meses. Los hombres que no se ajusten a ella serán sustituidos. En lo inmediato, es posible que Vicente Solano Lima —"hombre clave" que padeció varios ataques últimamente— y Jorge Osinde, se ocupen, bajo la lupa de Perón, de dos cuestiones fundamentales: el contacto con los sectores políticos y la seguridad. Aun después de la asamblea empresaria en la que Perón ratificó la política económica, en varios sectores —entre ellos, algunos militares— se insistía en que José Gelbard sería relevado. La vía: designarlo como encargado de la parte económica en el cuerpo de secretarios dependientes de la Presidencia, que integrarán Lima y Osinde. Según esas fuentes, el candidato a ministro más firme era Alfredo Gómez Morales. Algunos partidarios de Gelbard sostenían que la versión era antojadiza.

Tampoco habrá —se supone— modificaciones importantes en la cúpula militar. En fuentes castrenses la impresión en ese sentido era unánime después de la reunión que el presidente electo mantuvo el sábado 6 con los diez oficiales más antiguos de las tres armas. En el cónclave, Perón expresó que las FF.AA. forman parte del proyecto de unidad nacional y reiteró sus apreciaciones sobre el marxismo. El tono de la conversación fue cordial: en un aparte con los tres comandantes, que se prolongó durante una hora y 40 minutos, el caudillo les encargó ciertas tareas y sacó el tema del Plan Dorrego, realizado en conjunto por unidades del Ejército y sectores de la Juventud Peronista. Tal vez se habló en ese momento de una solicitada de la JP sobre el tema, que causó irritación en algunos medios militares. Se afirma que Carcagno informó a su arma y a Perón que el Plan Dorrego no supone identificación alguna del Ejército con una determinada co-

riente política. En el aparte, también se analizaron los criterios que sustentan Ejército, Marina y Aeronáutica en torno a la participación argentina en operativos militares conjuntos con USA (la Armada no ha suspendido su incorporación al Unitas, lo cual contradice la tesis sustentada por el Ejército en la reunión de Caracas) y al retiro de las misiones castrenses extranjeras. Como no se llegó a ninguna conclusión, el líder quedó en estudiar el tema. Por último, Perón habría sugerido que el proceso de cambios en los mandos se hará en forma orgánica.

CUMPLEAÑOS Y ALGO MAS. El lunes 8, Perón festejó su cumpleaños en compañía de 5.000 suboficiales. La reunión con los generales, brigadieres y almirantes se había realizado el sábado, con el deliberado propósito de anticiparla al asado del lunes: Perón no quiso afectar jerarquías haciendo que su primer contacto como presidente electo fuera con los cuadros subalternos. Se sabe, con todo, que en el asado del lunes estuvieron algunos suboficiales en actividad y que el discurso del sargento ayudante (RE) Próspero Consoli fue espe-



PERON HABLA EN SU CUMPLEAÑOS
Suboficiales contra rojos

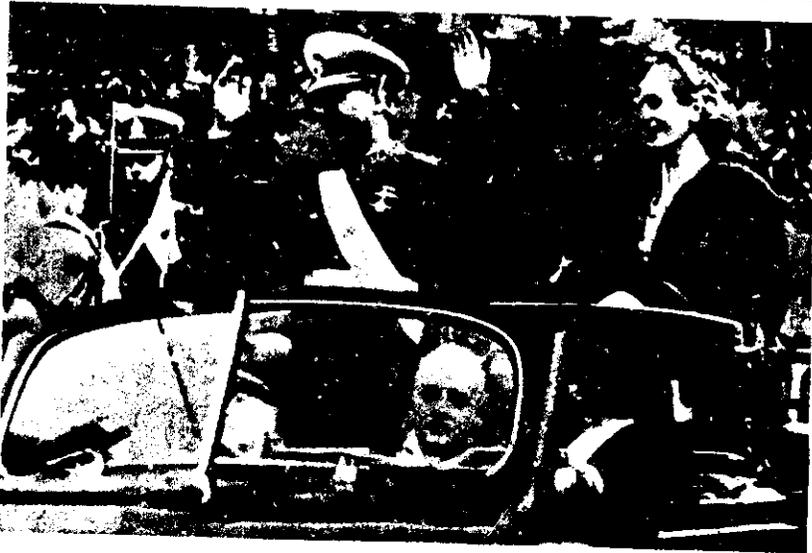
cialmente severo. "No permitiremos —habría dicho— que la bandera argentina sea reemplazada por ningún trapo rojo".

Todos estos indicios hacen suponer que la depuración en el justicialismo continuará a tambor batiente después del 12 de octubre. Se asegura que sobre el asesinato de Rucci, Perón tiene una información detonante, que lo habría afirmado en su propósito depurador. El giro de los acontecimientos, además, generó profundas conmociones en los núcleos radicalizados del peronismo: la polarización entre una vertiente cada vez más izquierdista, que visualiza a Perón como a un "líder reformista", responsable de un curso que debe ser torcido de cualquier manera, y otra que se subordina a la verticalidad, crece con ímpetu, creando las condiciones para resquebrajamiento irremediables. Perón juzgará si contribuye o no a su proyecto tercerista la eventual disgregación de sus falanges juveniles. Mientras, no reconoce pausas la ofensiva contra los gobernadores de Buenos Aires, Salta y Mendoza, entre otros. En la Universidad, la desmentida que los núcleos radicalizados atribuyen a Perón (el líder no le habría pedido la renuncia a Puiggrós, dicen) no impidió que en los hechos concretos el ex rector haya tenido que abandonar el cargo.

En medio de la ola de rumores de los últimos días, se dijo que una conferencia pronunciada en la Escuela Superior de Guerra había provocado escocor. El tema de la disertación fue la "unidad nacional". Por primera vez en 18 años en el recinto de la escuela se pronunció la palabra Perón. No sólo eso: el disertante interó definir la famosa "democracia integrada" tantas veces enunciada por Perón como uno de sus objetivos. "En cierta medida —dijo Jorge Bolívar, hasta ahora director de planeamiento político del ministerio del Interior— es el fin del partidismo liberal y, en un aspecto también, el de los partidos de viejo estilo". Agregó que "su objetivo es la convergencia de las fuerzas económicas nacionales, los sectores sociales y las instituciones básicas del país" y sostuvo que es necesario crear "nuevos organismos de poder" como "base complementaria de un moderno y completo sistema de representación política". A pesar de que Bolívar enfatizó que el proyecto "no significa subordinar las individualidades políticas ni la libre expresión de los intereses legítimos", el discurso resucitó en ciertos sectores la polémica entre corporativismo y democracia, en especial porque algunos entienden que Perón necesitará un Estado fuerte para afrontar la crisis y la ola de violencia que sigue cobrando vidas en todo el país. ♦

Ricardo Cámara

Tercera presidencia: El centrismo al poder



JUAN Y EVA PERON. MAYO DE 1962

El peronismo había iniciado su galope político-social en la Argentina

Mañana la historia relatará que el viernes 12 de octubre de 1973 Juan Perón asumió por tercera vez la presidencia en la Argentina. Las crónicas, minuciosas, registrarán detalles cuya importancia será gastada por el paso de los años. Recordarán, por ejemplo, que el líder justicialista prefirió vestir la chaquetilla blanca de su uniforme, quizá por esquivar las molestias del alto cuello prusiano de las galas militares azules; relatarán que hasta último momento hubo dudas sobre si la ferviente muchedumbre de argentinos que enmarcó casi siempre los acontecimientos peronistas tendría acceso o no al recinto rectangular de la Plaza de Mayo. No faltarán, por último, quienes narren que después de seis días de lluvia la primavera empezaba, y que el lunes 8, en la soleada zona residencial de Martínez, la fórmula presidencial electa el domingo 23 de septiembre —aniversario de la fecha en que el teniente general Eduardo Lonardi, dieciocho años antes, asumía el gobierno de la revolución de septiembre de 1955— festejó, en la intimidad matrimonial, el cumpleaños del caudillo.

Con curiosidad hubo quienes evocaron la historia de una fecha: trajeron a la memoria que el 12 de octubre de 1916 Hipólito Yrigoyen asumió, por primera vez, la presidencia. Que el mismo día de 1922 el segundo presidente radical, Marcelo T. de Alvear, protagonizaba una ceremonia idéntica. Que otro 12 de octubre, el de 1928, volvió a jurar Yrigoyen para un nuevo período. Y por

fin, que en la misma fecha de 1963, hace diez años, un médico radical, Arturo Illia, llegó a pie a la Casa Rosada para prestar el mismo juramento.

Fue Yrigoyen, durante su primera presidencia, quien instituyó el 12 de octubre como "Día de la Raza", tributando un claro homenaje a "la España descubridora y conquistadora que volcó sobre el continente enigmático y magnífico el valor de sus guerreros, el denuedo de sus exploradores, la fe de sus sacerdotes, el preceptismo de sus sabios, y con la aleación de todos esos factores obró el milagro de conquistar para la civilización la inmensa heredad en que hoy florecen naciones", según reza el colorido lenguaje del decreto original.

Pero es la primera vez que el 12 de octubre tiene fuerte significado político para el justicialismo. Perón asumió su primera presidencia el 4 de junio de 1946, y la segunda el mismo día de 1952. Por entonces, esa fecha tenía, sin duda, otro valor: el 4 de junio de 1943 marcó la caída del régimen conservador del presidente Ramón Castillo, el fin de una etapa de manifiesto fraude electoral, y una nueva intervención política de las mismas Fuerzas Armadas que habían asestado, casi trece años antes, un durísimo golpe al orden constitucional de la Argentina, después de decenios de prescindencia.

PERON Y LA HISTORIA. Ningún argentino fue jamás electo tres veces como presidente de la República: de

los que lo fueron por segunda vez, sólo Julio Roca completó su período. Una historia distinta es la de Juan Manuel de Rosas que, a pesar de no ser mandatario nacional —siempre postergó el dictado de la Constitución que podría haberle valido ese poder— manejó los negocios exteriores de la Confederación Argentina durante varios lustros sucesivos.

Hoy, a los 78 años de edad, el militar que accedió definitivamente a la vida política del país durante el conmocionado invierno de 1943, después de una carrera castrense tupida por los estudios, los deportes, la cátedra y la observación diplomática; después de ser secretario de Estado, ministro y vicepresidente por vía revolucionaria; después de gobernar por mandato electoral a la Argentina durante nueve años y tres meses, y después de un exilio político involuntario de diecisiete años, tres meses y quince días, vuelve a regir los destinos del país.

La historia, abundante en hechos, rara vez permite las comparaciones exitosas. Por los fundamentos sensibles de su liderazgo, el análisis siempre recayó en intentar un paralelo entre Yrigoyen y Perón; algo que una difusa teorización sobre ciertas líneas históricas intentó explotar muchas veces hasta sus últimas consecuencias. Quizá deban seguirse con exactitud las preferencias de Paul Valéry, quien aseguró que si los acontecimientos eran las olas y la espuma del mar de la historia, debía intentarse navegar bajo la superficie.

Mientras el radicalismo fue un movimiento de clase media que contó temporalmente con el apoyo de

(Continúa en págo 9.)



HIPÓLITO YRIGROYEN

El sentido de un aniversario

PANORAMA OCTUBRE 11, 1973

Illia: Diálogo y respeto a las minorías

El 12 de octubre de 1963 —hace exactamente 10 años— asumía la jefatura del Ejecutivo Nacional el tercer presidente radical que tuvo el país desde la creación de ese partido, en 1890. La elección de la fecha, tal vez fortuita, tal vez adrede, para la llegada de Arturo Umberto Illia a la Casa Rosada estaba inmersa en toda la simbología partidaria que mantendría su gobierno: ese mismo día habían iniciado su gestión de gobierno Marcelo T. de Alvear e Hipólito Yrigoyen. Con escasa representatividad popular, proscripto el peronismo y apoyado con condiciones en las Fuerzas Armadas, Illia intentó el recambio civil a la crisis política que se mantenía en el país desde la caída de Perón, en 1955. No sólo no consiguió viabilizar ese propósito, sino que, además, el fantasma del peronismo volvió a enturbiar las agitados aguas de la política argentina y provocó su derrocamiento. Diez años después, intacto su prestigio entre los cuadros del partido y dirigente de primera línea de la Unión Cívica Radical, Illia dialogó durante una hora y media con Santiago Pérez Gaudio, corresponsal de *Panorama* en Córdoba, sobre los aspectos que reviste este nuevo proceso institucional que se inaugura. Lo que sigue es la síntesis de esa charla:

—En su calidad de radical y ex presidente, ¿cómo aprecia el futuro político a partir del 12 de octubre?

—El radicalismo inconfundible, que ha tenido una sola línea y una sola conducta aspira a que la República se ponga de pie con sus instituciones normalizadas a partir del 12 de octubre. Este gobierno que ha surgido de las urnas tiene, indudablemente, representatividad.

—Para evitar el absolutismo político, ¿usted cree que la Hora del Pueblo tiene vigencia y debe influir de alguna forma para ayudar a gobernar a Perón en su tercera presidencia?

—En todos los gobiernos ejercidos por hombres de la UCR el diálogo siempre estuvo abierto, porque fueron gobiernos respetuosos de las minorías y de las ideas. El respeto por las minorías ha sido una ley para el radicalismo, algo inviolable, de manera que la UCR va a actuar de acuerdo a esas reglas. La apertura política, por otra parte, ha sido generada por iniciativa de nuestros correligionarios desde la Hora del Pueblo.

—De qué forma colaborará el radicalismo con el gobierno de Perón?

—Cuando se ha tenido una con-

ducta, cuando se han mantenido en forma coherente los principios como lo ha hecho la UCR, una auténtica colaboración no está representada en coincidencias circunstanciales, sino por el mantenimiento irrenunciable de deberes que se debe observar. Nosotros tenemos un solo compromiso: con el país. El radicalismo debe acatar su programa, las ideas y los principios votados por la convención nacional del partido.

—¿Las entrevistas Perón - Balbín representan esa colaboración?

—Esas reuniones han sido claras. Algunas veces Balbín fue con expresa autorización del partido e incluso de la Convención. Y otras fue a título personal, pero esto debe entenderse dentro del espíritu de diálogo



go que siempre tuvimos los radicales, siendo o no gobierno.

—¿Qué opinión le merece la propuesta creación de un Consejo de Estado?

—Las instituciones creadas por la Constitución son suficientes para conducir la República y no tengo confianza en que esas posibles nuevas modalidades agreguen nada importante.

—¿Considera que la solución para los países subdesarrollados es el socialismo?

—Estamos viviendo una nueva etapa. Desde hace 20 años estamos en los balbucesos de la edad atómica con proyecciones infinitas. La ciencia, la

tecnología y la investigación transforman todos los días a la sociedad; todo debe conducir a que el hombre viva con mayor dignidad. El mundo se universaliza por obra de estos cambios. Los pueblos siguen igual camino que el avance de la ciencia, porque la ciencia éticamente es neutral y no tiene fronteras. Si hablar de socialismo significa justicia social, es bien claro que el mundo marcha en ese sentido, hacia esa dirección. Creo que es más importante manejar esas categorías (ciencia - tecnología - progreso - justicia) que complicarnos en discusiones ideológicas. El socialismo ya no encaja en discusiones ideológicas. Más bien disminuye, ante el avance científico de este nuevo mundo.

—Se ha denunciado que la Argentina inicia una nueva experiencia institucional en circunstancias poco favorables ante el vuelco de la situación latinoamericana. ¿Usted cree en la existencia del cerco imperialista contra nuestro país?

—Nunca ha existido y no veo por qué hay que pensar que ahora tenemos un cerco. Los que especulan con tales argumentos despiertan pasiones más que posturas racionales. Todos los pueblos de América latina hacen grandes esfuerzos para independizarse y es notorio que los autoritarismos no tienen futuro ni panorama político en nuestro continente. De cualquier forma, toda pretensión imperialista está destinada a fracasar.

—¿Qué opina de la guerrilla, de la violencia?

—No hay que alarmarse tanto por los hechos de violencia. Algunos los veo naturales en una sociedad en vías de cambio. Creo que ciertas explosiones son típicas de un mundo en transformación pero, de cualquier forma, la meta sólo la podemos alcanzar por otro camino: el de la ciencia.

—¿La Argentina necesita una revolución acelerada que cambie las actuales estructuras?

—La revolución en estos tiempos es casi matemática. Hay que planificar y calcular todo desarrollo. Es urgente que toda revolución tenga en cuenta al hombre, a la libertad y respete las instituciones. El objetivo es muy simple: eliminar toda forma de privilegio. Utilizar la ciencia, la técnica, la investigación ya es hacer la revolución. En pocas palabras, emancipar a la República, que es lo que nosotros propusimos en nuestro plan de desarrollo en 1965, el más completo que conoció el país.

(Viene de pág. 8)

sector de la clase trabajadora, lo que luego llegó a ser, en 1946, el electorado peronista, se motorizó a través de cauces *menos políticos y más sociales*. Se entiende: los móviles profundos, la *subconciencia política*, fueron distintos. El radicalismo buscó los fines más claros, más formales, del reconocimiento político; un golpe de mano tras otro, una elección tras otra, el partido acaudillado por Yrigoyen luchó para demostrar que cualquier argentino que conociera los términos amplios de los enunciados constitucionales tenía derecho a votar y gobernar. El peronismo fue distinto: una *clase de gente del país* buscó el reconocimiento social. Una forma de dignidad cuyo contorno no era del todo comprensible pero cuyo sentimiento, cuya sensación, era algo casi más difícil de renunciar que un aire mágico respirado de golpe. Algo casi carnal. Tanto el radicalismo como el peronismo fueron a su vez —con menos intensidad al principio, con más intensidad cuando su propio éxito político los reveló como organizaciones aptas para el logro del poder— “partidos omnibus”; vehículos de triunfo a cuyos estribos, pescantes y cabalgaduras ascendieron lacayos, conductores y postillones; descomunales diligencias que fueron llenadas por pasajeros con billete o sin él, vestidos o desnudos, sin reserva o con reserva. Al borde de 1946, el radicalismo estaba comenzando a ordenar su estación de pasajeros. Regocijada deliberada y espontáneamente, desde el gobierno y desde el llano, el peronismo iniciaba su galope político-social por la Argentina.

Entre el 4 de junio de 1946 y el 16 de septiembre de 1955 el peronismo fue gobierno; en ese lapso, el subconsciente político del partido gobernante obtuvo satisfacciones; lo que Perón llamó la “dignificación de los trabajadores” fue cumplido a través de medios y reivindicaciones formales o genuinas. La asfixia y la anomia social desaparecieron en muchísimos aspectos. Entre tanto, el radicalismo —un partido que no había vacilado en sus orígenes en apelar a la vía revolucionaria— se dedicó a exigir el cumplimiento de los cánones más o menos exigentes de las democracias políticas, mientras intentaba perfeccionar, como forma de ataque al gobierno y como base de doctrina, el sentimiento nacionalista que fuera caballo de batalla de Perón en la campaña electoral del verano del 46.

Lo demás es historia conocida. El 17 de noviembre de 1972 Perón regresó a la Argentina por primera vez. Las bayonetas de 35.000 soldados impidieron cualquier desborde. De una manera u otra, con más o menos or-



PERON Y JORGE RAUL CARCAGNO

den, con más o menos dudas, el devenir político de la Argentina —que no es otra cosa que la historia de las decisiones de sus gobernantes y de sus factores de poder, erradas o acertadas— produjo el retorno del líder justicialista. Y Perón, como hombre sagaz y auténtico político, no desaprovechó la oportunidad. El 11 de marzo los comicios pusieron a Héctor Cámpora en la presidencia. El líder regresó el 20 de junio. El 13 de julio el lema imperante se derrumbó: Cámpora dejó de ser gobierno, y Perón quedó solo en el poder. El 23 de septiembre las urnas lo ungieron presidente, descartando las negras profecías que atribuyeron al segundo término de su fórmula, María Estela Martínez de Perón, efectos negativos. Es que, durante una larga campaña, y sobre todo a partir del 11 de marzo, el frente interno del peronismo estuvo en juego.

PERON Y SU FRENTE INTERNO. Los estudiosos del peronismo, no siempre justos, no siempre críticos, coinciden en analizar como trascendente una de las jugadas políticas del entonces ascendente coronel Perón: el haber conseguido su designación como director del Departamento Nacional de Trabajo, el 27 de octubre de 1943, transformado un mes después en la Secretaría de Trabajo y Previsión. Desde este organismo —hasta entonces ineficaz y burocrático— Perón inició pacientemente la construcción de su futuro poder sobre la base de una franja social despreciada por los

conservadores y desconocida por los radicales: los obreros. Esa masa sin participación real en la vida política argentina antes de 1943, estructurada a través de sindicatos y gremios fieles a las directivas o las sugerencias de Perón, sería la rampa de lanzamiento de esa insólita experiencia. Representada por el partido Laborista en las elecciones de 1946, y por el Justicialista en 1952, el poder obrero fue una de las claves fundamentales del peronismo en las dos primeras presidencias del caudillo, y no cabe duda de que tendrá la llave maestra en el tercer periodo a estrenarse el viernes 12.

Durante la primera década peronista la hegemonía de la poderosa Confederación General del Trabajo (CGT) permitió viabilizar una política de neto contenido social y popular, además de sustentar y fortalecer la imagen del caudillo sobre sólidas bases de liderazgo indiscutido. Esta estrategia que convirtió a la CGT en la columna vertebral de todo el movimiento también le permitió mantener intacto su principal factor de poder, pero enajenando su empuje renovador. Es decir que, tras 18 años de destierro político, el peronismo regresa al gobierno con un frente interno ampliado pero sobre franjas netamente moderadas, por lo menos en el plano político y sindical. La CGT, como representante del proletariado argentino, inicia un rol compondor para convertirse en la pieza clave de la alianza propuesta por Perón a los sectores centristas y que excluye a los extremos.

Incorporada nuevamente al equilibrio de poder, el rol de la CGT en el frente interno del peronismo será el de mantener incólume la fortaleza política del movimiento sin fracturas ni disensiones; es decir el papel que le correspondió en los anteriores gobiernos, pero sirviendo a una táctica que busca la unidad de todas las fuerzas moderadas que impidan agravar la crisis, para algunos congénita en el país. Este rol ya fue bosquejado por Perón en varias oportunidades, sobre todo después que descalificó a la juventud, una potencia no controlada por el líder justicialista en forma plena y a la que por razones políticas tuvo que fomentar en los momentos difíciles de la candidatura camporista. La reestructuración del movimiento —aparentemente congelada por el momento— terminará por dar los toques finales a este ordenamiento interno donde el viejo poder cegetista volverá a controlar, con mano dura, el mosaico peronista. Junto a él, el ala moderada del Partido Justicialista impondrá su política de pacificación en flagrante contradicción con las tendencias nacidas durante el largo in-

(Continúa en pág. 10)

(Viene de pág. 8)

terregno, y que sostienen posiciones no siempre coincidentes a las del jefe máximo.

Sin embargo, los sostenedores de esas posiciones que se ubican dentro de la izquierda del campo peronista suponen que si bien Perón recortará sus posibilidades de acción con la amenaza de "purgas", no dejará que esa nueva masa juvenil incorporada al movimiento se aleje desalentada en sus expectativas. Si bien por el momento el líder justicialista parece haber abandonado su táctica pendular en perjuicio del sector más radicalizado, nadie puede asegurar que no vuelva a él cuando los enfrentamientos queden superados. "Los jóvenes deben esperar", repitió incansable Perón sobre la hora de la descalificación a sus huestes juveniles; no marcó por supuesto, tiempos concretos de esa espera, pero es evidente que se prolongará hasta tanto este nuevo poder no se incorpore disciplinadamente a la verticalidad. Esta posibilidad no aparece ya tan lejana como en los tiempos en que la juventud enfervorizaba los actos con virulentas críticas al gobierno militar y a las direcciones sindicales. El 31 de agosto, cuando los jóvenes desfilaron frente a la CGT, el primer paso hacia ese propósito aglutinador estaba cumplido; el próximo se dará seguramente desde el gobierno.

PERON Y EL PRESENTE. La "guerra civil embozada" que Perón mencionó el 21 de junio había terminado con la derrota del adversario. Los proyectos republicanos o autoritarios que forjó el antiperonismo a lo largo de 18 años, exhaustos de alimentarse a sí mismos, se derrumbaban; pero no antes de haber ofrecido extenuantes batallas al peronismo, que tuvo que



PERON Y BALBIN
La oposición es testigo

depurarse, transigir y crear nuevos ingenios y psicologías de guerra para triunfar en el combate. Una nueva realidad había surgido: el justicialismo ya no era la arrolladora fuerza social del 46; se había convertido en una poderosa masa politizada que buscaba con denuedo, y en ocasiones con dirección ideológica, la conquista del poder. Todas las aspiraciones contenidas por el gobierno militar de 1955-1958, las proscripciones electorales de 1958-1963, y la culminación del breve intento participacionista radical de 1963-1966 en el experimento militar de Juan Carlos Onganía, que por una causa o por otra usó con tremenda lentitud el cuantagotas de la participación, le opusieron defensas pero también le señalaron el camino. Cuando el objetivo quedó fijado, las diferencias so-



EL SLOGAN DEL 11 DE MARZO
La desarticulación del frente interno impidió que se cumpliera

bre el uso que se haría de él, y sobre los fines últimos que se perseguirían, estuvo de pronto a la vista.

Perón actuó con decisión para enfrentar la realidad. Y también, no cabe duda, para alcanzar el punto más alto de su prestigio histórico. Tomó personalmente las riendas del poder, avivó el diálogo con el radicalismo, mantuvo una distancia risueña o despectiva hacia las pretensiones opositoras de la Alianza Popular Federalista, y obtuvo un "consenso" (electoral, y por lo tanto expreso) como pocas veces había visto la Argentina. Tampoco descuidó la relación con las Fuerzas Armadas. Después de una serie de conversaciones, iniciadas el 10 de julio con las entrevistas con los comandantes en jefe del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea, el líder concentró un poder presidencial que los gobiernos anteriores, por debilidad o por sistema, habían dividido: el gobierno provisional de Raúl Lastiri indicó, al designar a los más altos mandos castrenses con la categoría de "comandantes generales", que el mando supremo de las fuerzas militares corresponde al presidente de la Nación.

Al mismo tiempo, Perón completó un enorme círculo: en la reunión de gobernadores del lunes 2 de septiembre descartó, con cierta precisión, las tendencias marxistas en su movimiento. Como un enorme lápiz, el conjunto de operaciones políticas de Perón, avalado por la tinta indeleble del resultado electoral, rescató todo el espectro centrista de la política argentina para sí. Como el segundo conjunto de un diagrama de Behn, con una zona común con el justicialismo significada por las coincidencias políticas y económicas, la fuerza opositora, el radicalismo, resguardó su independencia dentro de un sistema que no es ni más ni menos que una democracia en esbozo.

La posición es, entonces, de equilibrio.

Como un doble nudo marinero, con sus cabos en manos de la izquierda y la derecha, la cuerda de la política retiene el destino de la Argentina. Para mantenerlo sujeto, ninguna fuerza debe tirar bruscamente de los extremos, porque el brusco corrimiento de los nudos podría estrangular el contenido. El péndulo de Perón ha dejado de oscilar, para transformarse en algo que ya se ha dicho; en las riendas del poder que, como en las clásicas reglas del arte de conducir ca. ruajes, deben mantenerse siempre paralelas para virar, aunque se afloje una o se tire la otra. La circunstancia internacional marcará las características del terreno, y la voluntad nacional deberá demostrar su aptitud para hallar un camino venturoso. Perón intentará, seguramente, avizorarlo. ◆



Perón y los comunistas

Por Jorge Lozano

Las relaciones de Juan Perón con la izquierda marxista marcarán, a partir del viernes 12 de octubre, uno de los contornos fundamentales del gobierno constitucional. Desde que la estrella del caudillo comenzó a brillar en 1945, hasta su caída diez años después, el marxismo se alineó en las filas de los más enconados enemigos del movimiento justicialista. Se explicaba: el partido Comunista sabía que Perón —con el apoyo incondicional del Estado— era un experto en "generar clientela política", y que ese sostén de las mayorías evaporaba por muchos años toda posibilidad de integrar un frente popular orientado por las izquierdas. Sin perspectivas a la vista, pero con rigor dialéctico, los comunistas optaron por navegar en el cauce "democrático" junto a los adversarios moderados del peronismo; en ese cauce, y ya en el crepúsculo de la última emergencia militar, la máxima jerarquía del PC se mantuvo consecuente en encuadrar a Perón, y a su movimiento dentro de las fronteras del "populismo fascista".

El líder del justicialismo conservó la calma. En Madrid, cuando se informaba sobre los errores de la conducción económica argentina y analizaba la naturaleza de las rebeliones populares que siguieron al cordobazo, más de una vez arriesgó que "los militares fomentaban la escalada marxista mucho más que los mismos dirigentes del PC". Las palabras de Perón no encerraban una crítica a los líderes comunistas nativos —a quienes el jefe justicialista siempre consideró como a "una asociación de amigos de la Unión Soviética"—; simplemente tenían el valor de un reproche a sus camaradas de las Fuerzas Armadas por los "graves errores de conducción". Por entonces, manejándose con una táctica rígida y lineal, la mayoría de los militares exigía que el caudillo dividiese las aguas entre su movimiento y las milicias combatientes y que, de manera explícita, situase al peronismo lejos del circuito marxista. Perón, razonablemente, eludió las definiciones: repitió que "él no era culpable de la crisis económica y política, y que llegado el momento emprendería la reconstrucción nacional con sus propias fórmulas, porque los desastres de 18 años no se podían arreglar con palabras y en media hora". Sólo Ricardo Balbín, su adversario de siempre, reconoció que "Perón era una valla contra el avance marxista". Así se llegó a las elecciones del 11 de marzo. La izquierda, "institucionalizada a medias", enfrentaba —luego de un lapso favo-

rable— la hora de la verdad; "las condiciones objetivas" abrían, por lo menos en los pronósticos, un amplio callejón para captar los votos de la clase obrera, de los intelectuales y de la pequeña burguesía castigada por la crisis. La realidad quebró los sueños optimistas: el PC y sus aliados no superaron el techo del millón de votos. Se puede considerar que el marxismo no tuvo "candidatos genuinos de la tendencia", que los altos mandos "trabajaron indirectamente para la restauración de Perón" y que más de dos millones de votos juveniles se inclinaron al justicialismo, esa "atractiva novedad"; pero lo cierto fue que la izquierda mostró, al desnudo, su endémica incapacidad para conquistar poder (o por lo menos prestigio) en el cuarto oscuro. Ese trasplé movilizó al PC a modificar su táctica frente al justicialismo, y así quedó verificado —luego del congreso partidario— el apoyo comunista a la fórmula Perón-Perón. La dirección del PC arguyó que se votaba por una tendencia popular, pero de cualquier modo los dirigentes Rubens Iscaro, Fernando Nadra y Héctor Agoñi visitaron a Perón en su casa de Vicente López para ratificar, formalmente, el encuadramiento comunista a la causa de liberación que orienta el justicialismo. En otras palabras: el PC avisaba que sus afiliados y simpatizantes iban a navegar en las aguas profundas de la tendencia mayoritaria, pero tácitamente reconocían a Perón la capacidad de conducción; se sabe que por más fuerte que sea una corriente, un capitán, diestro puede llevar al barco a navegar por donde él quiera. ¿Quién puede negar que Perón es un diestro capitán de aguas profundas?

Charles de Gaulle, luego de la derrota de los nazis, consideró que los comunistas eran aliados importantes para la reconstrucción de Francia. En lugar de fusilar a los milicianos marxistas de la resistencia, facilitó el regreso a París del dirigente Maurice Thorez y, contemporáneamente, viajó a Moscú. Así el PC francés optó por la "grandeza" de Francia y por De Gaulle en lugar de intentar la toma del poder; en octubre de 1945, cuando los comunistas ganaron las elecciones de la Asamblea Constituyente, ya era demasiado tarde: Francia estaba "rica" y la burguesía había renovado su poderío. Las analogías en política son peligrosas, pero por ahora tienen más peso que la "Operación Arcángel" que, según el PC argentino, planificó la CIA para derrumbar a Perón.

OFF THE RECORD

CLAUSURAS. En algunos sectores de la izquierda se responsabilizó a la Secretaría de Prensa de la Presidencia de la Nación de la clausura del vespertino "El Mundo" y de la sanción contra el Canal 9. En fuentes generalmente bien informadas, sin embargo, se negó que esas medidas se hubiesen originado en dicha reparación.

DESIGNACIONES. Sobre la integración del gabinete que acompañará el tercer gobierno del teniente general Juan Perón, se afirmó en medios vinculados a militares retirados justicialistas que el actual jefe de la Policía Federal, Miguel Ángel Iníiguez, sería designado ministro del Interior. Por su parte, otro general en retiro, José Embrióni, ex subsecretario de Guerra durante la segunda presidencia de Perón, y actual intendente municipal, ocuparía —de acuerdo a fuentes vinculadas con la Unión Obrera Metalúrgica— el ministerio de Defensa. Por otra parte, eufóricos dirigentes del partido Conservador Popular aseguraban que el ex vice presidente, Vicente Solano Lima (que estaría a cargo de sostener el peso de conversaciones dirigidas a integrar el nuevo gabinete de Juan Perón), ocuparía un alto cargo en la administración central.

ASESOR. El periodista y político nacionalista Mariano Montemayor, vinculado en su momento a la gestión presidencial del general Roberto Marcelo Levingston, cumpliría funciones de asesor del comandante general del Ejército, teniente general Jorge Raúl Carcagno.

LIMPIEZA. Un esfuerzo operativo de características singulares emprendió la intendencia del Congreso Nacional para poner a nuevo los muros del Parlamento. Desde el 25 de mayo, las paredes republicanas han sido sometidas a un implacable bombardeo de leyendas con cal, aerosol y cartelones de diverso tamaño y color. Los esfuerzos restauradores lograron su empeño y se vieron en la pasada semana otra vez relucir los muros legislativos. Las obvias tentaciones que la limpieza despertó en los manifestantes convocados por la JTP, el viernes 5, fueron superadas por los esfuerzos de su dirección. La misma llamó a "no poner la mano en los aerosoles", para dejar a salvo la estética del cincuentenario edificio. Sin embargo, nadie apuesta cuánto tiempo más el Congreso conservará su cara normal.

FASTIDIO. Notorio fastidio revelaba, el viernes pasado a sus íntimos, el senador nacional Raúl Zariello. El unionista radical, uno de los más firmes propulsores de la candidatura de Ricardo Balbín a la presidencia de la Nación y del comité nacional de la UCR, se quejaba —en un bar cercano al Congreso Nacional— por el hermetismo que el *Chino* sostiene en torno al encuentro con el presidente electo Juan Perón. "Soy presidente del único distrito que ganó una elección en los comicios de este año —clamó Zariello—; por lo tanto creo que merezco que Balbín me haga partícipe de los resultados de la entrevista". El fastidio de Zariello era mayor en la medida en que el jefe metropolitano recordaba que su lealtad al viejo caudillo se había probado "cuando muchos de los que se dicen sus amigos le pedían que diera un paso al costado".

ABANDONOS. Cuando el combate electoral del 11 de marzo estaba por verificarse, afluyeron hacia las fuerzas de Alvaro Alsogaray en Nueva Fuerza un conjunto de militantes provenientes de las filas conservadoras. Lo encabezan los doctores Juan Manuel Saavedra y Osvaldo Macchi. Eran los que pretendían renovar —sin éxito— al partido Demócrata Conservador de la Capital. La escuadra derecha se integraba también con Ernesto Rabuffetti, Norberto Bove, Francisco Ferrari Ceretti, Ángel Benfi y Rosa Leivo Díaz de Newton. El desastre electoral hizo aflorar las añanzas en los escindidos. Sin despedirse siquiera del ingeniero Alsogaray, volvieron al campo conservador.



RAUL ZARIELLO

Allí intentarán, por enésima vez, la unidad de la derecha. Una quimera —en la política argentina— sólo comparable a la reconciliación de las izquierdas.

ESQUELAS. El núcleo de mujeres radicales que anima Laura Zavaleta, versión UCR de la rama femenina del peronismo, ha seguido el ejemplo dialoguista de Ricardo Balbín con el presidente electo. Por su parte, y actuando en su frente específico, las radicales han dirigido una nota "a la vicepresidente electa de la Nación, señora María Estela Martínez de Perón". Le propusieron que comprometa como mujer su esfuerzo para "lograr el reencuentro entre hermanos". El pedido se hace en momentos —dice la misiva— en que "la violencia toma el lugar de la razón".

CONJETURAS. La normalización de las áreas del Poder Ejecutivo alienta las más diversas versiones en el Congreso Nacional; en este sector quedarán, asimismo, normalizadas las funciones. Al asumir la presidencia del Senado Isabel Martínez de Perón, corresponderá designar a los secretarios y pro secretarios que habrán de secundar su labor en los aspectos parlamentario y administrativo. Se asegura que la labor parlamentaria será dirigida por un hombre de Jujuy, quien ocuparía la titularidad. Se menciona, también, a un funcionario provincial a iniciativa del presidente del bloque frentista, Humberto Martiarena. La Cámara de Diputados, a cuya presidencia debería retornar Raúl Lastiri, es un territorio más complejo. Por lo pronto, se afirma que Lastiri sería designado para una función diplomática; para la presidencia de la Cámara baja, en cambio, se postula al salteño Ricardo Munir Faiu.

DOCUMENTO. En fuentes vinculadas al ámbito económico ganó altura, la semana pasada, una versión insólita. El comentario aseguraba la existencia de un documento secreto que establecería, desde ahora, la "línea de sucesión" para el caso de renuncia, desaparición o muerte de Juan Perón. Esta supuesta "línea" pasaría por la presidencia del imaginario Consejo de Estado, un organismo colegiado cuyos poderes, atribuciones y organización no han sido revelados por el líder justicialista que —siempre según la versión— conserva el proyecto. Para esto, por supuesto, sería necesaria la reforma previa de la Constitución Nacional.

OPERATIVO

Más vale tarde que nunca

En la localidad bonaerense de 25 de Mayo fue lanzado el jueves 4 el Plan de Reconstrucción Provincial llamado, sugestivamente, "Manuel Dorrego". El operativo, a cargo de organismos provinciales, efectivos del Ejército e integrantes de la Juventud Peronista, se propone la rehabilitación de los 18 partidos de la zona Centro-Oeste afectados por las inundaciones de junio último. Más allá de la finalidad asistencial de la convergencia Ejército-JP la obvia significación política que conlleva dio motivos a un destacado tratamiento del tema en los medios periodísticos y en los corrillos políticos y militares. Oficialmente, las partes eludieron presentarlo enfatizando tal significación. La documentación del Ejército destinada a planificar el operativo no explicita en parte alguna la participación de la Juventud Peronista sino que se limita a la mención de la *Juventud Argentina*. La JP, a su vez, en una solicitada publicada el viernes 5 presenta su intervención como respuesta a la convocatoria del gobierno provincial y como reiteración de anteriores movilizaciones en otras zonas del país, encuadrando su acción junto a "la juventud del FRE-JULI, la Universidad de La Plata y la Comandancia en Jefe del Ejército". Menciona, sí, que "la participación del Ejército es un hecho importante ya que abre un proceso hacia su reencuentro con la causa nacional y popular". Las dos partes argumentan objetivamente.

Desde la perspectiva del Ejército quien participa es la *Juventud Argentina* y estaría refido con elementales principios castrenses sectorizar políticamente su accionar. Por otra parte, es cierta la presencia en el operativo de jóvenes pertenecientes a otras agrupaciones del FREJULI y a la UCR, pero tal presencia —dada su exigüidad— resulta meramente simbólica junto a los 800 jóvenes que recluta la reiterada capacidad movilizadora y organizativa de la JP. Sin embargo, no son sólo éstas las razones del *quantum* de la presencia juvenil peronista. En efecto, con los solos resultados electorales a la vista, debe convenirse que, por lo menos, un 61,85 por ciento de la juventud que votó el 23 de septiembre lo hizo por la boleta Perón-Perón, mientras el resto se habría distribuido, módicamente, entre un 24,42 por ciento de radicales, 12,19 por ciento manriqueístas y un 1,52 por ciento de corralistas. No obstante, si el análisis se limitara a considerar los votos

emitidos sólo por jóvenes entre 18 y 25 años, nadie duda de que los porcentajes aumentarían en favor de Perón. Ergo, la *Juventud Argentina* que menciona la documentación militar es, abrumadoramente, peronista.

El análisis no se agota allí: el Ejército empeñará en el operativo 4.000 soldados. Si, con razón, aplicamos los porcentajes electorales a los conscriptos puede concluirse que, por lo menos, de los 4.000 son: peronistas 2.474; radicales 977; manriqueístas 488; corralistas 61. De donde en el operativo —y desde la perspectiva de la composición política de los intervinientes— participan, en total, 3.274 jóvenes peronistas (2.474 + 800) y 1.526 que no lo son. Caprichos de la estadística cuando emite datos tales como el de poseer uniforme o no.

Más allá de la connotación política coyuntural, la experiencia deja un ancho margen para las reflexiones. Dos aspectos, sin embargo, son los más significativos: el de los servicios voluntarios y el de los antecedentes históricos de colaboración cívico-militar en situaciones de emergencia en la Argentina.

EL SERVICIO VOLUNTARIO. Se entiende por tal el acto de donar tiempo y esfuerzo en tareas en favor de la comunidad. Hasta no hace mucho tiempo esa acción se canalizaba, casi exclusivamente, a través de las llamadas *entidades de bien público*, cuyo más remoto antecedente es la Sociedad de Beneficencia que fundara Rivadavia. Particularmente, luego de la Segunda Guerra Mundial se desarrolló mundialmente un nuevo concepto: el voluntario para el desarrollo. Por ejemplificarlo: una cosa es una señora madura y de clase adinerada agitando su alcancía en la avenida Santa Fe y otra, muy distinta, un muchacho menos "distinguido" manejando una pala en El Chocón. Esta última versión recibe, en la actualidad, amplio eco juvenil tanto en países socialistas como en los de es-

tructura capitalista; claro que, en este caso, los jóvenes suelen tener —casi invariablemente— ideas socializantes. Así, mientras en Cuba el propio Fidel suele volar el machete en las zafras azucareras o Salvador Allende convocó más de una vez a jornadas voluntarias de trabajo en días feriados, John F. Kennedy fue creador de los Cuerpos de Paz (*Peace Corps*). En el seno de la ONU funciona la Organización Internacional de Voluntarios que, en nuestro país, tiene su representación en el área del Ministerio de Relaciones Exteriores. En Bienestar Social existe, asimismo, el Servicio Nacional de Voluntarios.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS. Otras inundaciones fundaron la convergencia entre civiles y militares en nuestro país. Comenzaron en 1806 y se repitieron en 1807. Se conocen escaradamente como Invasiones Inglesas. Nadie discriminó entonces cuántos eran *alaguistas* y cuántos *linteristas*. Pero fue en el Campo del Plumerillo donde esa convergencia logró optimizar los resultados; conviene reiterarlo: la proposición de San Martín, por levantada, contenía "el gancho" necesario para mancomunar esfuerzos. Se trataba, se sabe, de formar el Ejército de los Andes para "inundar" a Chile y el Perú y consolidar así la liberación sudamericana.

Empeñados en menguar el recto sentido del Operativo Dorrego, muchos hasta olvidaron que en noviembre de 1967, durante las inundaciones que afectaron a 120.000 habitantes del conurbano, se contaron por millares las chicas y muchachos que se presentaron voluntariamente a colaborar con el Comando Militar de la Zona de Emergencia. A nadie, entonces, se le ocurrió pensar si eran o no peronistas. Nadie duda que la mayoría lo era. Pero ello, como ahora, es adjetivo. Eran —lo son— sustantivamente solidarios. Una virtud que suele privilegiar Francisco G. Manrique. ♦

La unión Pueblo-Fuerzas Armadas

TAREAS COMUNITARIAS





El Consejo de Estado

por Félix Luna

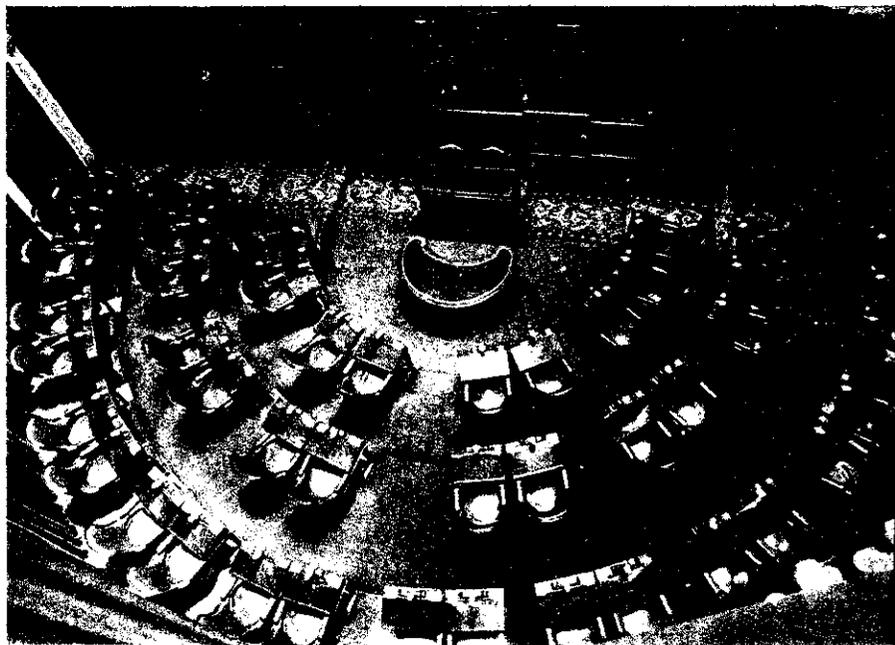
La campaña electoral no ha sido apática, como se ha dicho. Lo que ocurrió es que una amplísima mayoría estaba a favor de las mismas cosas y entonces la confrontación se hizo rutinaria: más del 80 % del electorado se pronunció por un Perón que ha convocado reiteradamente al orden y la paz o por un Balbín que recortó deliberadamente toda arista de agresividad a su lucha cívica. Ahora sería deseable que este generalizado sentimiento de conciliación nacional se instrumente en hechos concretos para el futuro.

En este sentido, la creación de un Consejo de Estado no parece inoportuna, aunque la sugestión que formuló Perón en este aspecto, a poco de la renuncia de Cámpora, se haya diluido un tanto y no obstante que los radicales hayan desechado en principio la idea. Es claro que la conciliación nacional no depende de la creación de un organismo estatal. Pero sería lamentable que la atmósfera política que enmarcó esta campaña electoral se desvanezca. Desde hace casi treinta años no se vivía en el país la sensación de una apertura tan definida en el plano político. Dijimos en una nota anterior que, después de tres décadas, todos hemos estado presos alguna vez y todos, alguna vez, hemos sido gobierno. Ahora parece posible que las cuentas viejas se salden, se cancelen definitivamente.

Algún día habrá que echar una larga y final raya a ese juego sombrío que hemos vivido desde hace muchos años, donde triunfo o derrota se miden en términos irreparables. Ese día puede ser ahora mismo. Y un buen modo de visualizar este nuevo trato entre oficialismo y oposición puede darse a través de un organismo como el Consejo de Estado.

EL ANTECEDENTE FRANCES. Suele citarse a menudo el antecedente del Consejo de Estado de Francia en apoyo de la eventual creación de un organismo similar en nuestro país. La cita no parece muy acertada pero de todos modos conviene tenerla en cuenta, porque la institución presenta aspectos útiles para nuestra realidad legal.

El Consejo de Estado fue instituido por Napoleón Bonaparte con un doble propósito: funcionar como asesor de las decisiones que adoptaba el Consulado —y más tarde el emperador— y formar parte del Poder Legislativo. Este doble carácter se ha mantenido con alternativas a lo largo de la evolución constitucional de Francia, pues en algunas oportunidades el Consejo de Estado ha sancionado leyes: los grandes códigos de la época napoleónica, por ejemplo, fueron elaborados y sancionados por ese



organismo. Pero la importancia básica del Consejo de Estado francés reside en su papel de "conciencia de la Administración Pública". Su acción evita que los mecanismos burocráticos giren en un vacío irreal, alimentándose con la materia muerta del expedienteo inútil. ¿Cómo se logra semejante milagro? ¿Cómo consigue el Consejo de Estado infundir una dirección, una ética si se quiere, a los impersonales engranajes de la administración pública?

En primer lugar, por su composición. Actualmente, el Consejo de Estado está integrado por un centenar y medio de miembros, que se dividen por partes iguales en consejeros, "maîtres de requête" y auditores. Casi todos son antiguos funcionarios a quienes se lleva al Consejo de Estado como adscriptos más o menos

temporarios o como integrantes definitivos; o egresados de la Escuela de Administración Pública o personas que se han distinguido en sectores especializados como empresas del sector público, el foro, los sindicatos o la diplomacia. Así, el Consejo de Estado es, como lo pretendía su fundador, un "semillero de dirigentes". Pero dirigentes que han hecho una experiencia concreta en diversas instancias administrativas, incluso las que tienen que ver con los gobiernos locales. No olvidemos que Francia tiene una organización política centralizada y que los "prefectos" constituyen, en sus respectivos departamentos territoriales, una representación directa del poder central. De modo que su carrera funcional, hasta llegar a la prefectura, supone un permanente desplazamiento por diver-

sas comarcas de Francia a través de diferentes niveles de autoridad. Cada consejero de Estado es, por consiguiente, una suma de experiencias políticas y administrativas que el organismo que integran vuelca permanentemente a la acción práctica.

Pero, además, la función de organismo superior de la administración pública está dada por la misión específica del Consejo de Estado. Porque aparte de ser el organismo asesor del Poder Ejecutivo por definición, constituye el tribunal supremo de la jurisdicción administrativa. Es decir que todos los recursos contencioso-administrativos pueden ser resueltos, en última instancia, por el Consejo de Estado; incluso aquellos que los ciudadanos deduzcan por exceso o abuso del poder. Y la enorme autoridad moral que reviste el organismo da a sus resoluciones una plausible independencia, aunque quienes lo integran no gocen de la inamovilidad que ampara a los jueces. Así como la Corte de Casación preside la estructura judicial de Francia, el Consejo de Estado corona la línea de tribunales administrativos, en un doble ordenamiento perfectamente diferenciado y notablemente armónico en su totalidad.

Algo parecido al Consejo de Estado francés tendrá que crearse alguna vez en nuestro país. Es innegable la actitud despectiva que el argentino medio tiene por la administración pública en general y por el empleado público en particular. Un ciudadano que se atreve a confesar que es un empleado público merece siempre una compasiva mirada; aunque no se diga, la primera reacción ante semejante efusión es considerar que se trata de un fracasado... Por otra parte, la pobre idea que se tiene de la administración pública en nuestro país deriva de muchas experiencias personales poco felices que el usuario, el contribuyente, el viajero, el recurrente, tienen desde hace muchos años. Y sin embargo, en comparación con la administración pública de muchos países de América latina y de algunos europeos, la nuestra sale ganando en eficiencia y honestidad. Pero hay que admitir que la lucha del hombre común contra los excesos administrativos, es casi sobrehumana. La instauración de un organismo como el Consejo de Estado francés, que saque de los mecanismos puramente judiciales al que litiga contra el Estado, sería muy positiva. Fundamentalmente, porque ayudaría a mejorar la mecánica misma de la administración pública, al establecer un control del público más rápido y eficaz. Para el consenso general, Estado y Administración Pública son una sola y misma cosa. Y si andan mal, es difícil que algo ande bien en el país.



CHARLES DE GAULLE

Por algo De Gaulle, cuando se hizo cargo del poder en 1944, expresó como una de sus prioritarias preocupaciones la de "reconstruir el Estado". Coincidentemente, Perón ha remarcado en varios de sus últimos discursos la necesidad de reformar la estructura del Estado. En verdad, no es desdeñable la experiencia acumulada por el Consejo de Estado francés —calcada por varios países europeos— para infundir a nuestra administración pública, como instrumento esencial de la acción del Estado, esa "conciencia" que a veces le falta y cuya carencia la torna innecesariamente cargosa, costosa o ineficaz.

Pero sin duda no es este Consejo de Estado el que podríamos confiar como una fórmula capaz de proyectar al futuro ese pulso conciliatorio que los argentinos hemos percibido durante la última campaña electoral.

NUESTROS CONSEJOS. Desde que Perón lanzó la idea de un Consejo de Estado, la breve discusión que se suscitó en torno se movió a través de dos andariveles. Uno argüía su inutilidad: si existe un Congreso donde los partidos políticos están debidamente representados, ¿a qué montar un nuevo organismo en cuyo seno se repetirían innecesariamente los debates parlamentarios? El otro argumento señalaba su inconfiabilidad: el Consejo de Estado sería una creación puramente decorativa destinada a comprometer a líderes opositores.

Las dos líneas argumentales parten de una base falsa, que es suponer que el Consejo de Estado intentaría sustituir al Congreso. Nosotros vamos a jugar en estas páginas con la idea, pero a partir de otra base: el dispendio que hace la Argentina de sus experiencias políticas y la necesidad de sumar estas experiencias en un organismo que asesore al Poder Ejecutivo y facilite la labor del Poder Legislativo a través de un amplio espectro ideológico.

Existe un buen antecedente argentino en abono de esta iniciativa: el Consejo de Estado designado por Justo José de Urquiza en su carácter de Director Provisorio de la Confederación Argentina, en uso de la facultad que le confirió el Acuerdo de San Nicolás.

Hay que recordar el momento his-



JUAN MANUEL DE ROSAS

torico que enmarcó esta creación. Rosas había caído. Con elogiabile realismo político Urquiza no intenta enfrentar a los gobernadores que habían formado parte, hasta Caseros, del aparato político del Restaurador. Prefiere persuadirlos de sus buenas intenciones respecto de la futura organización constitucional. Envía entonces al joven doctor Bernardo de Irigoyen para exponer ante los hombres del interior su pensamiento. El resultado de esta gestión culmina en San Nicolás (mayo de 1852) cuando los gobernantes provincianos extienden a su favor el amplio crédito del Acuerdo que convierte a Urquiza (hasta ese momento sólo gobernador de Entre Ríos, aunque obviamente árbitro de hecho de la política nacional por la fuerza de sus armas) en jefe del Ejército Nacional, administrador de los dineros públicos, encargado de las relaciones exteriores de la Confederación y titular del Poder Ejecutivo Nacional en forma provisional, con el título de Director que había desaparecido en 1820 de nuestra tradición institucional.

En su artículo 17, el Acuerdo de San Nicolás facultaba al Director Provisorio a designar un Consejo de Estado "con el cual pueda consultar los casos que le parezcan graves". Dos meses más tarde nombrará Urquiza a los integrantes del nuevo organismo. Pero lo hace cuando la situación política ha empeorado. La Legislatura porteña había rechazado el Acuerdo de San Nicolás y a consecuencia de esta decisión, el gobernador López y Planes dimitió. Repuesto por Urquiza en su cargo, previa



PEDRO EUGENIO ARAMBURU



EL PARLAMENTO ARGENTINO EN 1973

disolución de la Legislatura disidente y aventamiento de la oposición porteña, el anciano autor del Himno renuncia definitivamente poco después y Urquiza se hace cargo en forma directa de la provincia rebelde. Hay tensión en el ambiente y quien fuera recibido en febrero como un libertador por una significativa parte de la sociedad porteña, ahora es señalado como un tirano...

Es en este momento que Urquiza pone en marcha la facultad conferida por el Acuerdo de San Nicolás y nombra a los ciudadanos que componerán su Consejo de Estado. La composición del organismo consultivo es notable: allí figurarán hombres vinculados a la época rosista como Nicolás Anchorena, Tomás Guido, Felipe Arana y Baldomero García, ciudadanos que vienen del unitarismo como Salvador María del Carril, o porteñistas netos como Amancio Alcorta o Bernabé Escalada. En realidad, analizando a cada uno de los miembros del Consejo de Estado de 1852 se advierte —como señala Beatriz Bosch en su conocida biografía de Urquiza— "un perfecto equilibrio entre rosistas y antirrosistas".

El Consejo de Estado así formado duró poco más de dos meses. Quedó disuelto cuando la revolución del 11 de septiembre permitió recuperar el poder a los porteñistas recalcitrantes, dirigidos por Valentín Alsina y Bartolomé Mitre, que conducirían a Buenos Aires hacia un proceso de secesión de diez años. Pero aunque los avatares de los enfrentamientos civiles arrastraron esta iniciativa, ello no desmerece la originalidad de la idea ni la utilidad que tuvo en su momento. Fue el primer ensayo de

convivencia entre argentinos que estaban separados por dos décadas de tremendos enfrentamientos. No tuvo una función decorativa sino que asesoró al Director Provisorio sobre graves problemas políticos, entre ellos el de la devolución de los bienes de Rosas, confiscados por un decreto del gobierno porteño emitido a pocos días de Caseros. (El apoderado de Rosas había solicitado a Urquiza la anulación de ese decreto y el Consejo de Estado dictaminó que así había de hacerse, con el voto de algunos notorios antirrosistas, consejo que el Director Provisorio hizo suyo).

La iniciativa de Urquiza de reunir un organismo asesor que colocara al lado del titular del Estado cierto número de hombres experimentados provenientes de diversos sectores políticos, no se repitió nunca. Muchos años antes había existido un Consejo de Estado creado en 1814 por la Asamblea General Constituyente y disuelto en 1815 por disposición del Estatuto Provisional; funcionó con nueve miembros cerca de los directores supremos Posadas y Alvear pero se trataba más bien de un ministerio ampliado y estaba integrado por incondicionales de aquellos dos gobernantes. Y muchos años después de Urquiza, en 1955/58, funcionó una Junta Consultiva con la proclama la intención de asesorar al gobierno de facto que presidieron en su momento Lonardi y Aramburu pero la publicidad de sus debates y la representación partidaria que sus miembros investían le confirió, de entrada, el carácter de foro para la difusión pública de las diversas posiciones de sus integrantes.

Este de que hablamos no es el Con-

sejo de Estado obsecuente de 1814-15 ni la Junta Consultiva gitona de 1955/58. La iniciativa de un eventual Consejo de Estado debe parecerse más al que instituyó Urquiza. Sería bueno releer las olvidadas actas de ese organismo formado por rosistas y antirrosistas para saber cómo se puede establecer una convivencia institucionalizada en el más alto nivel nacional y cómo se consigue aprovechar experiencias políticas que hoy se derrochan.

"... CONCLUIDO EL TIEMPO DE SU GOBIERNO". La Constitución de 1819, hoy totalmente olvidada, presentaba algunas particularidades interesantes. Monarquista y aristocrática, nunca entró en vigor; pero hasta las más erradas elucubraciones pueden ofrecer algún punto rescatable. Y la Constitución de 1819 preceptuaba algo digno de recordar: que el Senado de las Provincias Unidas del Río de la Plata sería integrado, entre otros dignatarios, por "el Director Supremo del Estado, concluido el tiempo de su gobierno". Al incorporarse un nuevo Director Supremo saliente, el anterior le cedía su banca.

No he leído las actas de las discusiones que precedieron la sanción de esta norma (emanada, no lo olvidemos, del mismo Congreso que tres años antes había proclamado en Tucumán la independencia de estas provincias) pero su fundamento se infiere fácilmente. Sin duda se consideraba que la experiencia adquirida por el titular del Poder Ejecutivo debía aprovecharse. No podía dilapidarse porque, fuera cual fuere el juicio que mereciera un ex mandatario, su conocimiento de los negocios públicos podía ser útil al país en la instancia debida.

Este sensato criterio no se siguió jamás en el país. Cuando un presidente dejó de ejercer su mandato o cayó de su sitial, siguió desempeñando un papel en la vida argentina o no, según fuera su significación personal y política. Pero nunca se le ocurrió a nadie instituir un organismo en cuyo seno los ciudadanos con experiencia en los negocios públicos en los más altos niveles del Estado pudieran aplicar sus conocimientos a la solución de los problemas que se van presentando.

Ahora, un organismo como el que sugirió Perón y que fue desestimado con demasiada ligereza, parece muy aconsejable. En primer lugar porque la atmósfera de unión nacional que ha rodeado la campaña electoral y fue homologada por un abrumador porcentaje de voluntades en los comicios debería tener una proyección, para no evaporarse en las confrontaciones que inevitablemente provocará la gestión gubernativa que se iniciará dentro de pocos días.



NAPOLÉON BONAPARTE

En segundo lugar, porque el futuro presidente necesita, obviamente, un elenco de colaboradores pertenecientes a su partido y servidores de su ideario: pero también le sería útil un grupo de personas ajenas a su movimiento que tenga un contacto permanente con él y pueda traerle las sugerencias de los sectores que no son parte del sistema oficial. Un *cable a tierra* que permita al gobernante auscultar las vivencias y las expectativas de segmentos de la comunidad que no se sienten totalmente representados por los mecanismos partidarios oficiales.

En tercer lugar, porque existe un núcleo de dirigentes, dentro y fuera del Frente Justicialista de Liberación, cuya sabiduría política, cuya experiencia de gobierno, cuya preocupación por el país no pueden dilapidarse. Existe una reserva de capacidades que se derrochan en la medida que no se le brinde un cauce para expresarse en el servicio público.

Tal vez todo el equívoco que suscitó la iniciativa de crear un Consejo

de Estado provenga de la imagen que inmediatamente suscitó la propuesta: una suerte de Junta Consultiva donde diez, quince dirigentes políticos exponen solemnemente sus opiniones, mirando hacia la galería para sacar dividendos de prestigio.

Al día siguiente de su triunfo electoral, Perón se refirió al asunto y dejó apuntado el carácter que tal vez deba tener un eventual Consejo de Estado: un grupo de personas a quienes el Jefe de Estado consulta de manera informal y ni siquiera de modo permanente, para brindar un asesoramiento que el titular del Poder Ejecutivo tomará en cuenta o no. Nada más que esto y nada menos, también. Un equilibrado conjunto de *rosistas* y *antirrosistas* que frecuenten la convivencia, hagan fecunda su experiencia y brinden elementos de juicio al responsable del poder. Porque como en tiempos de Urquiza, la nueva etapa argentina exige imaginación y originalidad para asumir sus complejidades. ♦

Un dirigente del ex - Si. Tra. C. reclama su reincorporación a la empresa Fiat

Ex 10674

En la tarde de ayer se inició ante la Cámara Primera del Trabajo el juicio oral del proceso promovido por el dirigente del disuelto Sindicato de Trabajadores Concord (Si-TraC), Gregorio Flores, contra la empresa Fiat Concord, reclamando su reincorporación. Este dirigente gremial, como se sabe, permaneció preso en distintas cárceles del sur de nuestro país durante un año y medio aproximadamente, a disposición del Poder Ejecutivo Nacional cuando la vigencia del estado de sitio. En mayo de 1972 recuperó su libertad y, el 14 de ese mes, despedido, según reza en la correspondiente demanda, cuando se presentó en la planta fabril a cumplir con su trabajo. De inmediato planteó las correspondientes acciones contra Fiat requiriendo su reincorporación, fundado en que su despido se produjo en circunstancias en que estaba amparado por el derecho de estabilidad que le acordaba su cargo de delegado gremial, para el cual había sido electo por sus compañeros de labor. De acuerdo a lo trascendido, la empresa demandada se opone al progreso de la acción argumentando que Flores no pudo haber sido elegido para esas funciones sindicales en ocasión que estaba privado de su libertad, razón por la que le niega la invocada estabilidad. Sin embargo, la parte obrera recurriría a un valioso antecedente que se registra en la historia sindical de Córdoba, cual es el del secretario general de Luz y Fuerza, Agustín Tosco, quien fue electo en aquella oportunidad para este cargo en circunstancias en que se hallaba detenido en el penal de Villa Devoto con motivo del estado de sitio, elección esta que fue aprobada por las autoridades laborales. Se entendió que el estar preso a disposición del Poder Ejecutivo Nacional, no implicaba restricción alguna a los demás derechos del ciudadano, salvo en lo que hace a su libre tránsito dentro del territorio patrio.

Ayer, en la primera jornada

Sobreseen a un operario de Fiat

Recientemente el juez de instrucción de 9ª nominación dispuso el sobreseimiento de toda culpa y cargo del ciudadano Rafael Omar Cabrera, a quien se le atribuyó el delito de encubrimiento a raíz de un hecho que se habría cometido en la fábrica Fiat. Su nombre fue difundido a través de la oficina de prensa de la Policía de la Provincia y la noticia fue por nosotros publicada en nuestra edición del 29 de marzo último. Sin embargo, de las investigaciones realizadas se obtuvo como resultado la total desvinculación de Cabrera de este episodio, quien se domicilió en la calle Provincias Vascongadas 485 de Pueblo Colón. De esta manera queda aclarada su situación en salvaguarda de su buen nombre y honor.

Echenique, estará en condiciones de dictar sentencia.

Asimismo, cabe destacar que en el Juzgado de Conciliación de Segunda Nominación se tramita un caso similar al presente, en el que otros dirigentes del SiTraC y SiTraM, entre ellos Domingo Valentín Bazzzi, Eduardo Castello y Massera, reclaman su reincorporación a las empresas Fiat Concord y Materfer.

da del juicio, depusieron los testigos ofrecidos por las partes y se procedió a la absolución de posiciones de la acciónada, responsabilidad que estuvo a cargo de su representante. Además la empresa, patrocinada en este proceso por los doctores García Castellano y Cuello, además del precitado letrado, renunció a emitir interrogar a Gregorio Flores, quien cuenta con el patrocinio del doctor Alfredo Curutchet. Para el próximo viernes 11 del corriente, a las 17, se ha fijado la oportunidad, para que las partes pronuncien sus alegatos en defensa de sus respectivas pretensiones. En consecuencia, en el transcurso de la otra semana el tribunal integrado por los doctores Paschetta, Tomatis y Martínez

I
T
to
di
no
tir
de
vir
na
ra
qu
de
fui
ca
pe
y
co
la
vk
qu
s.
pa
ció
taur
em
le
te
nur
fer
ant

C
de
dc
fo
S.
11

EL MSC responde a la CGT

En nuestra edición de ayer insertamos un documento emitido por el Consejo Directivo de la C.G.T. Regional en el

Con duros conceptos la conducción del M.S.C. refutó el contenido del documento emitido en la víspera por la CGT Regional liderada por el molinero Bernabé Bárcena. — El Frente Gremial de Educadores de Córdoba adhiere al paro nacional de CTERA. — Otras informaciones.

que se consignaba el criterio de la conducción normalizada a fines de febrero en la ciudad de Alta Gracia en relación a los conflictos locales que se mantenían aún en nuestro medio.

En esa declaración, la dirección cegestista que lidera el molinero Bernabé Bárcena cuestionaba la conducta de esas organizaciones sindicales que procuraban obtener sus reivindicaciones mediante el empleo de medidas de fuerza.

Ese documento fue transcrito textualmente por LA VOZ DEL INTERIOR y ahora, la réplica a esas manifestaciones, a cargo del Movimiento Sindical Combativo, merece de nuestra parte el mismo tratamiento. La respuesta del M.S.C. que suscriben los dirigentes Agustín Fosco y René Salamanca, bajo el título de "El Movimiento Sindical Combativo de Córdoba repudia el reaccionario comunicado contra las luchas sindicales emitido por la C.G.T. de Bárcena", consigna lo siguiente:

La clase trabajadora y la opinión pública en general han tomado conocimiento en el día de la fecha del contenido de un documento emitido por la burocracia usurpadora de la CGT, Regional Córdoba, lanzado traidoramente contra las justas luchas de distintos gremios cordobeses que accionan en defensa de sus inalienables derechos.

Ante ello el Movimiento Sindical Combativo de Córdoba fija la siguiente posición:

1. — La denominada CGT de Bárcena, Hernández y Cía. haciendo "honor" a su claudicante y entreguista historia de colaboracionistas con las patronales, ha publicado un manifiesto en el que condena las justas luchas que llevan adelante distintos gremios en defensa de sus atribuciones fundamentales.

Bárcena, reciente beneficiario de puestos oficiales, señala textualmente en su documento refiriéndose a las jus-

tas acciones de los trabajadores:

"La ciudad de Córdoba está siendo objeto de una su balterna, evidente y deliberada campaña despiadada por parte de minúsculos sectores, que pretenden someter al pueblo, privándolo de los elementales servicios que aseguren su bienestar, tal el caso de la salud, transporte popular y educación".

Ante las cesantías — hoy personal en comisión — de empleados públicos, Bárcena y Cía dicen:

"Frente a una decisión del gobierno de la Provincia, de producir los ajustes en la burocracia del Estado".

Y comentando la lucha de los docentes:

"Nos encontramos ante la abusiva prolongación de la huelga de 'os docentes'".

Jamás en la honrosa trayectoria del movimiento obre-

ro cordobés una pretendida conducción ha calificado con frases tan insólitas e infames contra amplios sectores de la clase trabajadora que defienden su seguridad personal en el trabajo, su derecho a la estabilidad o sus reivindicaciones fundamentales de incrementos salariales.

Ello merece el más energético repudio por parte de todos quienes levantan la dignidad del trabajador como una condición básica y elemental de la existencia.

2. — El Movimiento Sindical Combativo de Córdoba ratifica su solidaridad militante con los trabajadores del transporte, de la salud, empleados públicos y docentes y sus respectivas Organizaciones Sindicales, la Unión Tranviarios Automotor (UTA), Sindicato de Empleados Públicos (SEP) y Frente Gremial Docente.

Asimismo exige a las autoridades correspondientes la inmediata solución a sus problemas.

3. — El Movimiento Sindical Combativo de Córdoba realizará una reunión general el día martes 18 del corriente a fin de considerar la actual situación de lucha de la clase trabajadora y adoptar decisiones sobre el particular.

Panorama económico

Poner a prueba la imaginación

El Presidente y la política económica La ausente sensibilidad Una imagen estimulante

La intervención personal del presidente de la república dio un voto de confianza, el miércoles, a la política económica que en estos momentos se aplica en el país y que conduce el señor Eer Gelbard. El presidente se refirió a los aumentos generales de salarios y al "ocultamiento" de mercaderías para crear una imagen del país desabastecido.

Lo cierto es que quienes obtuvieron aumentos salariales, disfrutarán ahora de una situación de privilegio con relación al resto de los trabajadores; del mismo modo que algunos gremios — el ferroviario, por ejemplo — continuarán postergados con relación a los compañeros de otras empresas estatales. Al cortar el pasmo que amenaza con llegar al corazón del Pacto Social, el presidente ha contribuido a consolidar, sin proponérselo, desigualdades que enconan y escuecen. Habrá que ver cómo se implementan — para usar un término de moda — las decisiones presidenciales.

Este es el momento en que el equipo económico deberá poner a prueba su imaginación para encon-

trar la forma de mejorar la suerte de los sectores postergados sin afectar los lineamientos básicos de su política. Un comentarista de temas económicos y políticos ha propuesto la creación de una caja compensatoria que asegure a las familias trabajadoras un ingreso familiar mínimo que no podría ser menor de 212.000 pesos viejos si ha de tomarse como base el cálculo la encuesta de consumos realizada en 1960.

Habría que determinar cuántas son las familias tipo que no alcanzan ese ingreso. Es éste un dato del que se carece, sin duda porque nuestra sensibilidad social no es tanta que nos haya llevado a preocuparnos por establecer con precisión el número de compatriotas económicamente sumergidos.

En tanto, la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL), al evaluar la coyuntura económica con datos del mes de abril, proponía el perfil de una imagen no ingrata. A pesar de las dificultades que se han experimentado en materia de abastecimiento — decía —, los indicadores de producción industrial disponibles

hasta abril muestran crecimientos sectoriales importantes. La producción de tractores resultó 19,2 por ciento mayor que la de abril de 1973; la de automotores experimentó un incremento del 10,5 por ciento; los despachos de cemento habrían aumentado un 7,0 por ciento; la producción de acero crudo creció el 6,0 por ciento y la salida de laminados terminados de acero se elevó el 2,5 por ciento.

Agregaba FIEL que, en los casos en que se conocen cifras de ventas totales, las de los tractores y automotores (incluyendo la exportación) superan numéricamente el volumen de la producción. "Este hecho — puntualiza, ratificando implícitamente conocidas expresiones del ministro Gelbard — tiende a confirmar la impresión de que la demanda global se encuentra en expansión, empujada principalmente por el consumo interno, la exportación (excepto en el caso de las carnes) y algunos rubros sectoriales de la demanda interna para inversión, particularmente la que proviene de la construcción y el sector agrícola. Lamentablemente, la presión inflacionaria — originada en dos frentes: el del déficit presupuestario y el externo —, sigue poniendo en peligro los objetivos del plan trienal. Llevar la lucha contra esa presión del campo de los precios al campo del déficit puede resultar una decisión cuerda.